EL PRÍNCIPE Y LOS ADANES PLANETARIOS: EUGENESIA MILENARIA Y CONTEXTO

El fracaso de un proyecto divino que hubiese cambiado nuestro mundo.

(SEGÚN EL LIBRO DE URANTIA)

Estudio y traducción de

Ángel Francisco Sánchez Escobar

Segunda edición revisada (febrero 2016)
ISBN: 978-1511638197

CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN

Tras la publicación de libros basados en *The Urantia Book* (1955)[1], como *Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu, y la Trinidad del Paraíso*; *Cosmología del universo* y, especialmente, por su conexión con este nuevo libro, *La rebelión de Lucifer: Los sofismas de la falsa libertad personal* y *Los príncipes planetarios: La traición de Caligastia*[2], he decidido publicar *El príncipe y los adanes planetarios: eugenesia milenaria y contexto*. El análisis de este tema y la lectura de los escritos 51, 52 y 55[3], Los adanes planetarios, Las épocas planetarias de los mortales y Las esferas de luz y vida, respectivamente, que se adjuntarán en

---

[1] Traducido al español como *El libro de Urantia*. En este texto, además de *El libro de Urantia*, usaré los términos "LU", "escritos de Urantia", "escritos" o "el libro de Urantia".

[2] Se pueden encontrar en Amazon y CreateSpace. En estas editoriales y centros de distribución de libros también se encuentra mi traducción de las partes primera y segunda de *Los escritos de Urantia*.

[3] El escrito 50, Los príncipes planetarios; el 66, El príncipe planetario de Urantia; y el 67, La rebelión planetaria, están incluidos en el libro anteriormente citado: *Los príncipes planetarios: La traición de Caligastia*. De todos modos, de estos tres escritos, al igual que de los escritos 73, 74, 75 y 76, titulados El jardín del Edén, Adán y Eva, El incumplimiento de Adán y Eva y El segundo jardín respectivamente —no incluidos en este libro—, extraeré los pasajes que puedan resultar cruciales para el entendimiento del proceso eugenésico milenario, tema de este libro.

el Apéndice y se incluirán con sus citas bíblicas como los demás pasajes citados que las contengan, tienen una importancia capital para conocer la misión de los príncipes y de los adanes en relación al poco comprendido proyecto divino de la eugenesia o mejora de las razas y su desarrollo en el tiempo. Tengamos en cuenta que este proceso dura incluso hasta las etapas de luz y vida, miles de años en el futuro. En relación a la segunda de estas etapas, el mensajero poderoso, autor del escrito 55, nos dice:

> Esta época se anuncia en los mundos mediante la llegada de un portador de vida que se convierte, de forma voluntaria, en el asesor de los gobernantes planetarios con respecto al impulso de la depuración y estabilización de la raza humana. De este modo, los portadores de vida participan activamente en el fomento de la evolución de la raza humana —física, social y económicamente—. Y luego extienden su supervisión para impulsar la depuración del linaje humano mediante la rigurosa exclusión de vestigios de subdesarrollo que persisten y que tienen un menor potencial en cuanto a su naturaleza intelectual, filosófica, cósmica y espiritual […] (55:4.11).

Fijémonos en la meta que se traza en el remoto futuro: la depuración y la estabilización de la raza; esto es, la evolución de la raza o linaje humano en el terreno físico, social y económico y el desarrollo de su potencial intelectual, filosófico, cósmico y espiritual. Y démonos cuenta igualmente, antes de continuar con esta exposición, de la especificación de los portadores de vida, como los perfectos asesores para ello,

> […] Quienes diseñan e implantan la vida en un mundo habitado son totalmente competentes para asesorar a los

> hijos e hijas materiales, que poseen plena e incuestionable autoridad para depurar a la raza en evolución de todas las influencias que puedan ir en su detrimento. (55:4.11).

denotando la tremenda dificultad de este complejísimo proceso de mejora genética y la necesidad de la asistencia de expertos o jueces competentes en la toma de decisiones.

Pero no podemos perder de vista que este largo proceso está íntimamente ligado a la llamada "evolución biológica", que abarca muchos otros factores en el desarrollo integral del ser humano, y que se describe normalmente como "el cambio de las características de poblaciones de organismos en el tiempo, un concepto que se aplica a grupo (especies) y no a individuos"[4]. No tiene relación alguna con los deplorables prejuicios raciales o contra las minorías ni con los infaustos intereses económicos que movieron el movimiento eugenésico del siglo XX, más azarosamente humano que biológico y divino. Y, aunque los príncipes planetarios comienzan el proceso de mejora de las razas evolutivas con mucha anterioridad a los adanes, son a estos últimos a los que se les llama propiamente "mejoradores físicos o biológicos". Tras ellos, otros hijos de Dios suelen acudir a los planetas habitados para continuar el programa de elevación de la humanidad. Nuestro planeta fue afortunado con la llegada de Jesús (Miguel), creador de Nebadón, en su trascendental misión de gracia. El plan divino de exaltación de las razas no es exclusivo de nuestro planeta, sino que está

---

[4] Gary Greenberg y Ty Partridge, *Biology, Evolution, and Psychological Development*, p. 115. Ver: http://webs.wichita.edu/depttools/depttools memberfiles/psychology/publications/Greenberg/BioChapter.pdf

destinado a los millones de planetas habitados o por habitar de nuestro universo.

Es necesario indicar, ya en esta introducción, que en nuestro planeta, Urantia[5], las misiones del príncipe planetario y de Adán y Eva, de muchas maneras concatenadas, fracasaron, ocasionando problemas graves difíciles de afrontar hoy en día tanto en el terreno físico, como en el mental, el social y el espiritual. La alusión a este doble fracaso se reitera en los escritos con bastante frecuencia y me veré requerido, por el mismo texto, a ser necesariamente redundante, aunque la redundancia no sea la lógica del idioma español. Además, para evitar confusiones en el lector, hay que distinguir entre la misión general de mejora de las razas que trae a estos seres celestiales a los planetas habitados normales con los objetivos antes expuestos, y que son por lo general exitosas, y la misión específica que habría de realizarse en nuestro planeta, un planeta experimental[6].

Para desarrollar este multidimensional tema, he decidido dividir el libro en dos secciones: (1) el estudio propiamente dicho y (2) el Apéndice. La primera sección es un estudio contextual y diacrónico (histórico) en todo lo posible. Aunque no exhaustivamente por su volumen y complejidad, examinaré el libro de Urantia buscando pasajes que aludan al tema de la mejora de las razas, pero nos aproximaremos particularmente a algunos escritos que tratan

---

[5] Como se denomina a nuestro planeta en los escritos.

[6] Más adelante, se explica en otra nota final el concepto de "experimental" atribuido a nuestro mundo.

este tema de manera más específica y que pueden resultar controvertidos. Así pues, de la segunda parte del libro de Urantia (Los universos locales), analizaré especialmente el escrito 50 (Los príncipes planetarios), el 51 (Los adanes planetarios), ambos escritos por un hijo lanonandec secundario[7], el 52 (Las épocas planetarias de los mortales) y el 55 (Las esferas de luz y vida), ambos redactados por un mensajero poderoso[8]. Ni el 52 ni el 55 están específicamente centrados en los príncipes y en los adanes, pero resultan muy importantes para la comprensión del contexto en el que ellos, junto a otros hijos de Dios, aparecen en los planetas habitados para su elevación física y espiritual. En este último, el 55, se dan igualmente esbozos de cómo habría sido nuestra sociedad si se hubiese llevado a cabo con éxito esta difícil tarea.

De la tercera parte del libro, La historia de Urantia, además de otros muchos escritos, analizaremos especialmente los referidos a Caligastia, nuestro príncipe planetario, y a su comitiva (escritos 66 y 67), redactados por un melquisedec, y los que aluden a Adán y Eva (escritos 73, 74, 75 y 76), todos

---

[7] Los príncipes planetarios pertenecen a este orden de hijos de Dios.

[8] Es interesante lo que se dice de los mensajeros poderosos: "Todo mortal ascendente que haya vivido alguna insurrección y que haya obrado lealmente frente a ella está destinado con el tiempo a convertirse en mensajero poderoso al servicio del universo global. Le sucede igual a toda criatura ascendente que logre impedir tales agitaciones debidas al error, a la maldad o al pecado; porque la acción dirigida a prevenir la rebelión o a conseguir actitudes supremas de lealtad en una crisis en el universo se considera de incluso mayor valor que la lealtad frente a una verdadera rebelión" (22:2.3).

ellos narrados por un serafín llamado Solonia, la “voz del jardín”[9]. La inclusión del título y de los autores de los escritos forma parte igualmente del objetivo de situar todas las afirmaciones sobre el tema de la eugenesia en un contexto a fin de oír las distintas voces, en modo alguno discrepantes, sino complementarias. En la segunda sección, el Apéndice, se incluye mi traducción de los escritos 51, 52 y 55, para que sea el mismo lector el que integre muchos de los importantes pasajes que se citan aquí en su propio escenario y haga su propia reflexión.

Emprendo el análisis de una cuestión tan sensible y polémica en nuestro planeta como la eugenesia de los tiempos milenarios (el término “eugenesia” despierta un lógico rechazo en nosotros por los terribles excesos que se cometieron especialmente en Alemania), sin querer tener la última palabra en el tema y quizás generando más preguntas que respuestas. Basada en los textos, ofreceré mi

---

[9] Solonia es uno de los ángeles llamados “Las voces del Jardín”. De ellos se dice lo siguiente: “Cuando el curso planetario de la evolución humana está alcanzando su nivel biológico más elevado, siempre aparecen los hijos e hijas materiales, los adanes y evas, para fomentar el avance de la evolución de las razas contribuyendo materialmente con su plasma vital de orden superior. Por lo general, a la sede planetaria de dichos adanes y evas se le denomina el Jardín del Edén, y a sus serafines personales a menudo se les conoce como las “voces del jardín”. Estos serafines prestan un inestimable servicio a los adanes planetarios en todos sus proyectos destinados a elevar física e intelectualmente a las razas evolutivas. Después del incumplimiento adánico en Urantia, algunos de estos serafines permanecieron en el planeta y se asignaron a los sucesores en autoridad de Adán” (39:5.3). Ver también Génesis 3,8-19.

interpretación con la mayor objetividad que me sea posible, pero siempre será el lector el que tenga la última palabra. De modo alguno pretendo estar en posesión de la verdad absoluta, pero sí intentaré con toda honestidad llegar hasta donde la verdad me lleve, y sí puedo anticipar que es una verdad mucho menos negra y fatídica que la que algunas personas poco informadas o malintencionadas pretenden deducir de *El libro de Urantia*. También es probable que con el tiempo, a medida que yo mismo comprenda mejor este tema, tenga que hacer una revisión de estas páginas.

Deseo advertir a los lectores que no soy biólogo[10], sino filólogo en los dos idiomas español e inglés (la lengua original del libro de Urantia), traductor y teólogo, teólogo de naturaleza progresista. Pidiendo perdón al lector por el coloquialismo, tengo la esperanza de que algún ser celestial "me eche una mano". La voy a necesitar.

LA TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

Todos los pasajes insertos en este libro para ilustrar o complementar las afirmaciones sobre el plan de la mejora de las razas, incluidos los tres escritos del Apéndice, han sido traducidos por mí. *The Urantia Book*, que se terminó de

---

[10] Paradójicamente, este hecho puede en cierta manera ayudar al lector, puesto que tomaré las referencias biológicas generalmente de webs de amplia difusión —no por ello menos comprobables científicamente— y más asequibles al profano en biología, como yo mismo soy.

redactar en 1934, toma su léxico en lengua inglesa sobre esta materia de la ciencia de la eugenesia del siglo XIX. ¿Qué otra cosa podrían hacer los reveladores para explicar dicho plan? Si bien, no podemos olvidar que esta propuesta de mejora de las razas se diseña para todos los mundos habitados y no solo para nuestro mundo e indudablemente existía ya en la dimensión atemporal de la mente del creador de nuestro universo. El uso del vocabulario específico sobre la eugenesia parte de la necesidad de expresarse en la lengua elegida para los escritos. Desafortunadamente, a pesar de que, como se deduce de estos, los medios y los fines eugenésicos son muy diferentes, el infausto eco de estos términos, y en especial si están mal traducidos, traen reminiscencias poco afortunadas. Esa es la razón para el uso de mi traducción.

Las descuidadas y nefastas traducciones al español de 1993, para Latinoamérica, y la llamada edición europea de 2009, para España, dirigidas de forma lamentable por la Fundación Urantia, con términos como "degenerados", "ineptos", "defectuosos", "eliminación", "inservibles", "purificación" y otros muchos, usados sin pudor alguno, han convertido injustamente al libro de Urantia[11] en su totalidad en el blanco del ataque de distintas personas y grupos, que lo tachan de racista, por no añadir otros calificativos no menos injustos. Está claro que estas personas, algunas

[11] Estas deficientes traducciones necesitan corrección inmediata en las copias digitales a las que los lectores tienen acceso y la retirada inmediata de todos los libros en papel del mercado hasta que se traduzcan debidamente.

malintencionadas, no conocen el libro en su totalidad y se dejan llevar por estas pésimas traducciones de pasajes individuales sobre la mejora de las razas.

Estoy convencido de que antes de traducir: (1) hemos de entender la cosmología del libro de Urantia y el contexto de la reproducción selectiva que parte de los príncipes y, muy especialmente, de los adanes planetarios con la infusión de su plasma vital, y (2) hemos de darnos cuenta de que el lenguaje que usan los reveladores en este tema son los términos eugenésicos ingleses de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, antes de que se degradasen semánticamente tras el genocidio de Hitler y algunos otros terribles sucesos. Abogo, pues, en este sentido, por usar el lenguaje actual de la ciencia en lengua española. Con ello, no estoy cambiando la intención de los autores del libro, sino, por el contrario, lo trato de ajustar a su actual contexto, impidiendo interpretaciones erróneas y socialmente peligrosas.

Realmente, si hay algo que pueda frenar la diseminación de las enseñanzas de *El libro de Urantia* es precisamente este contenido eugenésico diseminado por sus páginas, particularmente si no se comprende bien el contexto global en el que aparecen y si la traducción del inglés tanto en español como en otros idiomas no es la adecuada, redundando en lo antes expuesto. Etimológicamente, el término "eugenesia" significa buen origen/parentesco y se define como una filosofía social que defiende la mejora de los rasgos hereditarios humanos mediante diversas formas de intervención manipulada y métodos selectivos. En el libro la palabra "eugenesia" aparece una sola vez —se usa generalmente "mejora de las razas— y en referencia al

mundo interior, una diferencia crucial con la connotación negativa que se tiene en la sociedad de hoy en día:

> El mundo interior y el mundo exterior tienen diferentes conjuntos de valores. Cualquier civilización está en riesgo cuando las tres cuartas partes de su juventud acceden a profesiones materialistas y se dedican a la consecución de las actividades sensoriales del mundo exterior. La civilización corre peligro cuando la juventud pierde el interés por la ética, la sociología, la eugenesia, la filosofía, las artes, la religión y la cosmología. (111:4.4)

Aunque profundizaremos más en este hecho, la eugenesia, algo biológico o físico que busca la mejora de los rasgos hereditarios humanos, tiene pues mucho que ver en los escritos con el mundo interior, como nos comenta el mensajero solitario[12] autor del escrito. Según el libro de

---

[12] "Los mensajeros solitarios constituyen la clase más elevada de seres perfectos y dignos de confianza de la que se puede disponer en todas las regiones del espacio para transmitir con celeridad mensajes importantes y urgentes en casos en los que no resulta conveniente utilizar ni el servicio de transmisión ni el mecanismo de la reflectividad. Desempeñan una variedad sin fin de cometidos en ayuda de seres materiales y espirituales, particularmente en aquellos lugares en los que está involucrado el factor tiempo. De todos los órdenes destinados al servicio de los dominios del universo global, los mensajeros solitarios son los seres personales de más elevación y versatilidad que más cerca están de desafiar el tiempo y el espacio" (23:3.1). "[…] Su velocidad para atravesar el espacio es variable porque depende de una gran variedad de factores que pueden interferir en ésta, pero los datos muestran que en el viaje que ha realizado el mensajero que me acompaña al objeto de cumplir esta misión, se ha desplazado a razón de 1.354.458.739'822 de vuestros kilómetros por segundo de vuestro tiempo" (23:3.3).

Urantia, y esta es la clave de su enseñanza sobre el tema, la elevación biológica trae una sociedad mejor en una gran variedad de sentidos ya apuntados, y exalta nuestra apreciación espiritual de Dios.

EUGENESIA Y DEGENERACIONISMO

Previamente a la redacción de los escritos, el término fue acuñado, por Francis Galton, en 1883, aunque ya había hecho investigaciones años antes en dicho campo[13]. En 1904, Galton definió su concepto de eugenesia como "la ciencia que trata sobre todas las influencias que mejoran las cualidades innatas de una raza, y también con aquellas que las desarrollan hasta la mayor ventaja"[14].

Galton era primo de Charles Darwin y de él tomó su idea del eugenismo. Este estadista pensó en aplicar la selección artificial al ser humano para mejorar la raza, lo que él denominó eugenesia positiva[15]. El origen de la eugenesia está pues fuertemente arraigado al surgimiento del

---

[13] *Heredity Genius,* 1869. Ver el pdf del libro en: http://www.mugu.com/galton/books/hereditary-genius/text/pdf/galton-1869-genius-v3.pdf

[14] "Eugenics: its definition, scope, and aims" (1904). Ver: http://www.mugu.com/galton/essays/1900-1911/galton-1904-am-journ-soc-eugenics-scope-aims.htm.

[15] El eugenismo es la doctrina que predica una mejora cualitativa, biológica de la población. Los mecanismos pueden ser "positivos" (por el fomento de la reproducción de los "más aptos") o "negativos" (por las trabas o la incapacitación de los "menos aptos" para reproducirse).

darwinismo social de finales del siglo XIX, que defendía la aplicación a las instituciones humanas de la teoría de la evolución de Charles Darwin. El darwinismo social está basado en la idea de la supervivencia del más apto concebido como mecanismo de evolución social y la creencia de que el concepto darwiniano de la selección natural puede ser usado para el manejo de la sociedad humana. De manera similar, el eugenismo pretendía el aumento de personas más fuertes, sanas, inteligentes o de determinada etnia o grupo social. Para este fin, promovía de forma directa o indirecta la no procreación de aquellos que no poseían esas cualidades.

Según Galton, la sociedad fomentaba enfermedades disgenéticas[16], que la ponían en un peor estado, y afirmaba que "los menos inteligentes" se estaban reproduciendo más que los "más inteligentes". Galton no proponía ningún sistema específico de actuación, sino que esperaba que se hallase una solución cambiando las costumbres sociales de forma que animasen a la sociedad a ver la importancia de la reproducción selectiva.

En sus orígenes, la mayoría de los diferentes movimientos eugenésicos tienen un impulso común en el temor a la decadencia y a la degeneración. Este miedo es característico de finales del siglo XIX y tiene orígenes ideológicos muy anteriores al propio concepto de la

---

[16] "La disgenesia es un término opuesto a la eugenesia, y es utilizado por algunos científicos actuales para caracterizar la selección de variables genéticas negativas. En términos médicos, es el desarrollo defectuoso de una parte del cuerpo durante su vida intrauterina que será causa de malformaciones". Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Disgenesia.

eugenesia. Las clases altas, que ven desintegrarse sus privilegios, están especialmente atemorizadas y observan con recelo los movimientos sociales de masas, las grandes aglomeraciones urbanas, la "corrupción" de las costumbres, y la pérdida de la autoridad moral de los padres de familia, de la religión o de las clases dirigentes[17]. El degeneracionismo, una de las corrientes teóricas que alimentan el eugenismo, da una "explicación científica" a esa supuesta decadencia. Su origen se atribuye a Morel[18], médico francés dedicado a la psiquiatría, que crearía una escuela de pensamiento según la cual muchas de las demencias y taras mentales no son más que signos de "declive hereditario".

El degeneracionismo presta atención a la alteración estructural de una forma preexistente. Se entiende como esencial para la selección natural y es un instrumento de análisis para comprender la selección, la variación y la transmisión. El concepto no tiene nada que ver con lo que

---

[17] Ver: Galton, F. y Watson, H.W., 1874, "On the Probability of the Extinction of Families". *Journal of the Royal Anthropological Institute* (4): 138-144.

[18] Morel, Benedict-Augustin, 1857, *Traité des dégénérescences physiques, intellectuelles et morales de l'espèce humane et des causes qui produisent ces variétés maladives*, Paris. Ver: http://sociales.cchs.csic.es /jperez/pags/polpob/temas polpob/eugenismo.htm. Ver también: Huertas, 1987, *Locura y degeneración*, CSIC; Hochmann, J. 1992, "La theorie de la dégénescence de B.A. Morel, ses origines et son evolution", incluido en Patrick Tort, Darwinisme et Societé. Paris, PUF, pp. 401-412; y Soloway, R. A., 1990, *Demography and Degeneration: Eugenics and the Declining Birthrate in Twentieth-Century Britain*, Chapel Hill, Universtity of North Carolina Press.

grupos interesados de moralidad estrecha y sesgada, que contradicen las enseñanzas del LU, han querido ver en él. En los escritos encontramos decenas de términos que aluden al declive degenerativo de las razas sin la visión y prejuicios propios de finales de esa época e incluso de nuestros días.

Las repercusiones del movimiento eugenésico, aliado del degeneracionismo, no tardaron en llegar. Estas y otras teorías similares sirvieron de base lamentablemente a los ideales de superioridad racial como los del nazismo alemán, pero también tuvieron una gran aceptación en el resto de Europa[19], en Estados Unidos[20] e incluso en países sudamericanos[21], llegándose igualmente a excesos inaceptables, totalmente incompatibles con lo que se nos dice en los escritos de Urantia. La práctica de la eugenesia se reflejó en la limpieza étnica, así como en la esterilización forzosa de personas con discapacidad intelectual, delincuentes, pobres o enfermos mentales con el uso interesado de unos *tests*[22] que poco

---

[19] Ver: http://09eugenesia.blogspot.com.es/2009/04/57-la-eugenesia-en-noruega-finlandia.html.

[20] Ver: http://sociales.cchs.csic.es/jperez/pags/polpob/temaspolpob/EugUSA.html.

[21] Marisa Miranda, "Las políticas de eugenesia en América Latina aún están vigentes". Ver: http://www.facso.uchile.cl/noticias/66375/las-politicas-de-eugenesia-en-america-latina-aun-estan-vigentes. Ver también: http : //sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/anales/v60_n1/ideas.htm.

[22] Hay un buen estudio sobre estos *tests* y sobre el tema de la eugenesia en Luciano Andrés Valencia, *Eugenesia y test mentales: su aplicación en Estados Unidos y Argentina en la primera mitad del siglo XX*. Ver: http://www.rebelion.org/docs /189172.pdf

medían las facultades mentales. La esterilización en algunos países estaba movida por motivos económicos. Por ejemplo, en Estados Unidos se quería impedir que generaciones de personas en la indigencia siguieran usando los programas de ayuda social. En Alemania, la esterilización dio paso a la eliminación indiscriminada de discapacitados y de una minoría étnica como la judía. Tras estas prácticas, la eugenesia lógicamente cayó en descrédito y su terminología se excluyó de la teoría evolucionista[23].

Como iremos viendo y se redundará en ello, estas medidas eugenésicas nada tienen que ver con lo que propone el libro de Urantia. En primer lugar, los escritos en absoluto se refieren a la esterilización, y mucho menos forzosa, de persona alguna. El concepto es restricción de la reproducción o reproducción selectiva[24]. Tampoco los reveladores animan a hacerlo en nuestro planeta por las consecuencias catastróficas que puede conllevar y por la falta de expertos competentes (64:6.32).

---

[23] Ver: http://iml.jou.ufl.edu/projects/spring02/holland/Galton.htm; http://es.wikipedia.org/wiki/Eugenesia; y http://es.wikipedia.org/wiki/Darwinismo_social.

[24] Algún importante biólogo evolutivo, nos relata David Kantor sin decir su nombre, estima que para establecer el equilibrio genético, entre el 15% and 20% de cada generación de la población humana se le debe restringir la reproducción. David Kantor, 1996, *Race, Evolutionary Biology and the Kingdom of Heaven*. Ver: http://www.urantiabook.org/archive/readers/evolutionary-biology.htm. En este estudio, Kantor hace un interesante análisis de los términos eugenésicos más polémicos usados en el libro de Urantia.

Y si atendemos a la misión de los príncipes y de los adanes, nos percatamos de que su fin último es el desarrollo espiritual y la fraternidad de los habitantes de los mundos habitados, algo muy alejado de los fines de la eugenesia practicada en nuestro planeta. Si los primeros, con el fin del avance social, restringían de forma muy progresiva, durante quinientos mil años (52:2.2), la reproducción de estirpes con graves deficiencias biológicas y peor dotados genéticamente; los segundos, durante veinticinco mil años (52:3.3), fomentaban la mejora de las razas mediante una reproducción selectiva, mezclando sus propios genes con los linajes más aptos. Por el larguísimo periodo de tiempo que empleaban, la toma de decisiones no debía resultar demasiado fácil.

DIFERENTES ANTE LA GENÉTICA PERO IGUALES ANTE DIOS

Pero antes de seguir con esta exposición, resulta muy necesario decir que, aunque para la genética somos diferentes, mejor o peor dotados, para Dios todos somos iguales. Esto nos dice Jesús:

> "[…] Aunque los seres humanos difieren de muchas maneras el uno del otro, todos los mortales están en igualdad de condiciones en el mundo espiritual y ante Dios. Solo existen dos grupos de mortales a los ojos de Dios: los que desean hacer su voluntad y los que no lo desean. Cuando desde el universo se contempla algún mundo habitado, se perciben igualmente dos grandes clases de seres: aquellos que conocen a Dios y aquellos que no lo conocen. Los que no pueden conocer a Dios se cuentan entre los animales de cualquier mundo particular.

> La humanidad se puede dividir convenientemente en muchas categorías según diferentes cualidades, ya sea desde un punto de vista físico, mental, social, profesional o moral, pero cuando estas diferentes clases de mortales comparecen ante el tribunal de Dios, se presentan en igualdad de condiciones. Verdaderamente Dios no hace acepción de personas. Aunque no podemos eludir la apreciación de diferentes capacidades y talentos de orden humano en cuestiones intelectuales, sociales y morales, no se debe hacer distinción alguna en cuanto a la fraternidad espiritual de los hombres cuando se reúnen para adorar en la presencia de Dios". (Jesús, 133:0.3)[25]

Aunque tengamos distintas capacidades y talentos de orden intelectual, social y moral, todos somos iguales ante Dios. Pablo también nos lo recuerda en su Epístola a los Romanos (2:11): "Porque no hay acepción de personas para con Dios". Igualmente en esta epístola nos dice: "De manera que, teniendo diferentes dones (facultades, talentos, cualidades), según la gracia que nos es dada, usémoslos […]" (Ro 12,6).

Por otro lado, Jesús, también condena la explotación de los más débiles:

> Jesús no tenía nada que ver personalmente con las finanzas apostólicas salvo con aquellos gastos destinados a las limosnas. Pero había un abuso económico que condenó muchas veces, y fue la explotación injusta de los hombres débiles, ignorantes y menos afortunados por parte de sus semejantes fuertes, dispuestos y más inteligentes. Jesús

[25] Esta forma de referencia, que se usará en todas las citas, significa, escrito 133, párrafo introductorio y párrafo tercero.

> declaró que este tratamiento inhumano de hombres, mujeres y niños era incompatible con los ideales de la fraternidad del reino de los cielos. (163:2.11) [26]

Y como leemos, "Jesús hacía hincapié en el individuo, y no en la raza o en la nación" (140:10.5).

[26] En este caso sería: escrito 163, apartado 2, párrafo 11.

1. ALUSIONES GENERALES A LA MEJORA DE LAS RAZAS: DESARROLLO BIOLÓGICO Y ESPIRITUALIDAD

Antes de comenzar con el desarrollo más integral y contextualizado del tema de la mejora de las razas en los escritos previamente citados, es conveniente analizar qué se dice de manera general en otros escritos. En este párrafo del escrito 21, Los hijos creadores del paraíso, su autor, un perfeccionador de la sabiduría[27], habla ya del legado hereditario del linaje adánico en referencia a la venida de los hijos creadores[28] a los mundos habitados en el último de sus siete ministerios de gracia:

---

[27] De estos seres se nos dice: "Los perfeccionadores de la sabiduría son creación de la Trinidad cuyo propósito específico es personificar la sabiduría de la divinidad en los universos globales. Existen exactamente siete mil millones de estos seres, mil millones de los cuales están asignados a cada uno de los siete universos globales" (19:2.1). También se dice de ellos: "Donde y cuando quiera que obre un perfeccionador de la sabiduría, allí y en ese momento obra la sabiduría divina. Hay una presencia real y una manifestación perfecta en el conocimiento y la sabiduría expresados en las acciones de estos seres personales poderosos y majestuosos" (19:2.3).

[28] "Los hijos creadores dan origen y gobiernan los universos locales del tiempo y del espacio. Estos creadores y soberanos del universo tienen un doble origen, incorporando así las características de Dios Padre y Dios Hijo. Si bien, cada hijo creador es diferente de los demás; cada cual tiene

> […] En el último de estos servicios, el hijo creador aparece en algún planeta habitado como miembro de una de las razas mortales mejor dotadas, normalmente del grupo racial que contenga un mayor legado hereditario del linaje adánico, previamente traído para elevar la condición física de los pueblos de origen animal. Solo una vez en el curso de estas siete misiones, nace un miguel del Paraíso de mujer como en el caso del niño de Belén, cuyos datos tenéis. Solo una vez vive y muere como miembro del orden más inferior de criaturas evolutivas de voluntad. (21:4.3)

Esto es, el legado hereditario de los adanes en las razas humanas —traído para elevar la condición física de los pueblos— es crucial para la encarnación de un hijo creador. De aquí se deduce que la dotación física conlleva una mayor aptitud espiritual: ¿Qué otra motivación podría llevar al creador de nuestro universo a tomar tal decisión?

Miguel (Jesús), un hijo creador, decidió encarnarse en la raza judía, una raza "excepcionalmente dotada":

> Los judíos, al ser una raza levantina, de naturaleza en parte occidental y en parte oriental, estaban excepcionalmente dotados para servirse de ese contexto cultural y lingüístico para la adecuada difusión de una nueva religión tanto hacia el este como hacia el oeste. (121:1.1).

---

una naturaleza y un ser personal únicos; cada cual es el 'Hijo unigénito' del ideal deidífico perfecto de su origen". En referencia a la cita bíblica entrecomillada, ver: Sal 2,7; Jn 1,14,18; 3,16,18; Hch 13,33; He 1,5; 5,5; 1 Jn 4,9. Miguel de Nebadón (Jesús) es un hijo creador. Siempre que sea posible añadiré las citas bíblicas correspondientes a los textos.

De sus padres, María y José, se dice:

> De todas las parejas que vivían en Palestina en la época prevista para el ministerio de gracia de Miguel, José y María combinaban de la manera más perfecta unos extensos vínculos raciales con unas dotes personales superiores a la media. (122:1.3)

La riqueza de razas en la genética de ambos padres fue también un factor importante en la decisión de Jesús. De hecho, se dice de María lo siguiente:

> Desde el punto de vista racial, difícilmente se podría considerar a María como judía. Era judía en cuanto a su cultura y creencias, pero en cuanto a su bagaje hereditario era más bien una mezcla de las razas siria, hitita, fenicia, griega y egipcia; su herencia racial era más extensa que la de José. (122:1.2)

Aludiendo al fracaso de los adanes o hijos materiales en nuestro mundo, también más adelante vemos que se les califica de aceleradores biológicos": "Algunos de estos hijos materiales han fracasado parcialmente o, estrictamente hablando, han incumplido su misión como aceleradores biológicos, tal como le sucedió a Adán en Urantia" (31:5.1)[29]. En el escrito 34, titulado El espíritu materno del universo local, su autor, un mensajero poderoso que realiza su servicio temporalmente en Urantia, comenta esta misma idea de tal incumplimiento, añadiendo la insubordinación de

---

[29] Escrito titulado "El colectivo final", auspiciado por un consejero divino y un sin nombre ni número.

Caligastia, el príncipe planetario, que tanto afectó y afecta a nuestro mundo:

> Los pueblos de Urantia sufren el resultado de la falta de ayuda en nuestra labor de lograr un desarrollo espiritual planetario progresivo. Por un lado, la sublevación de Caligastia provocó una confusión a nivel mundial y despojó a todas las generaciones que siguieron de la asistencia moral que una sociedad bien organizada hubiese podido ofrecer; por otro, el incumplimiento de Adán, incluso de consecuencias más catastróficas, desposeyó a las razas de ese tipo superior de naturaleza física que hubiese estado más en consonancia con las aspiraciones espirituales. (34:7.4)

Esto es, si por un lado, la sublevación de Caligastia "despojó a todas las generaciones que siguieron de la asistencia moral que una sociedad bien organizada hubiese podido ofrecer", por otro lado, el fallo de Adán y Eva "desposeyó a las razas de ese tipo superior de naturaleza física que hubiese estado más en consonancia con las aspiraciones espirituales." Estas eran las dos misiones del príncipe planetario y de Adán y Eva en nuestro planeta: una sociedad moral bien organizada y una naturaleza física bien dotada; ambas relacionadas con nuestro desarrollo espiritual. Las consecuencias de la rebelión ocurrida en Dalamatia, ciudad del príncipe y su comitiva, fue devastadora para nuestro planeta, como nos narra más adelante un melquisedec:

> Al estallar la rebelión, en Dalamatia residían casi seis mil habitantes. Esta cifra incluye a los estudiantes regulares, pero no tiene en cuenta a los visitantes y observadores, cuyo número siempre sobrepasaba el millar. Pero poca

> idea os podréis hacer del sorprendente progreso de aquellos tiempos lejanos; prácticamente todos los extraordinarios logros de los humanos de aquellos días se destruyeron por la terrible confusión y la deplorable oscuridad espiritual que siguieron al devastador engaño y sedición de Caligastia. (66:7.20)

Durante trescientos mil años, hasta la rebelión de Lucifer, nuestra civilización había progresado con normalidad:

> Desde la llegada del príncipe Caligastia, la civilización planetaria progresó con bastante normalidad durante casi trescientos mil años. Al margen de ser una esfera de modificación de la vida y, por lo tanto, estar sometida a numerosas irregularidades y a inusuales episodios de fluctuación evolutiva, Urantia, en su trayectoria planetaria, avanzó de forma muy satisfactoria hasta los tiempos de la rebelión de Lucifer y de la traición simultánea de Caligastia. Este fatal error al igual que el fracaso de Adán y Eva en el cumplimiento de su misión planetaria que le seguiría modificaron toda la historia posterior del planeta. (66:8.3)

En los escritos se da cierta explicación, más que justificación, de la actitud tomada por estos príncipes:

> Al estar totalmente solos como representantes de carácter divino en los distintos planetas, estos hijos están sometidos a duras pruebas, y Nebadón, desgraciadamente, ha sufrido varias rebeliones. En la creación de los soberanos de los sistemas y de los príncipes planetarios se produce la manifestación personal de un concepto que se ha ido distanciando cada vez más del Padre Universal y del Hijo Eterno, y existe el riesgo creciente de que se pierda el sentido de las proporciones respecto a la propia importancia y de una mayor probabilidad de ser incapaz de

> comprender verdaderamente los valores y la relaciones de los numerosos órdenes de seres divinos y de su gradación jerárquica. El hecho de que el Padre no esté presente de manera personal en el universo local igualmente impone a todos estos hijos una cierta prueba de fe y lealtad. (50:1.3)

Si bien, aunque en nuestro planeta, un eslabón de la cadena quedó dañado y los adanes, o hijos materiales, no lograron realizar con total éxito su misión de implantar las formas más elevadas de la vida creatural, algo así no suele ocurrir normalmente:

> Pero estos príncipes de los mundos normalmente no fracasan en su labor de organizar y administrar las esferas habitadas, y su éxito facilita en gran medida las misiones posteriores de los hijos materiales, que llegan para implantar en los hombres primitivos de los mundos las formas más elevadas de vida creatural. Su gobierno también contribuye considerablemente a preparar los planetas para los hijos de Dios del Paraíso, que acuden con posterioridad para juzgar a los mundos e inaugurar las sucesivas dispensaciones. (50:1.4)

El éxito de los príncipes es clave para los adanes y el pecado que se cometió en Urantia retrasó en poco su evolución biológica, pero sí privó a las razas mortales del pleno beneficio de la herencia adánica:

> El pecado que se cometió en Urantia retrasó en muy poco la evolución biológica, pero sí produjo el efecto de privar a las razas mortales del pleno beneficio de la herencia adánica. El pecado demora enormemente el desarrollo intelectual, el crecimiento moral, el progreso social y el logro espiritual colectivo, pero no impide que cualquier persona que opte por conocer a Dios y hacer con

> sinceridad su voluntad pueda conseguir el más elevado logro espiritual. (67:7.6)

Con la comisión de este pecado se demoran tres elementos imprescindibles para nuestro desarrollo como humanidad —el crecimiento moral, el progreso social y el logro espiritual colectivo—, pero no impide que optemos por conocer a Dios y hacer su voluntad.

En un escrito anterior, el 34, en el apartado llamado El espíritu y la carne, su autor, un mensajero poderoso, afirma más claramente la relación entre el desarrollo biológico que necesariamente los adanes han de aportar y la espiritualidad:

> La carne, intrínseca a las razas de origen animal, no da de manera natural los frutos del espíritu divino. Cuando se eleva la naturaleza de los mortales con la aportación de la naturaleza de los hijos materiales de Dios, como las razas de Urantia lo hicieron en cierta medida con el otorgamiento de Adán, entonces el camino se allana para que el Espíritu de la Verdad coopere con el modelador interior a objeto de producir en vuestro carácter la hermosa cosecha de los frutos del espíritu. Si no rechazáis a este espíritu, y aunque se necesite la eternidad para cumplir tal cometido, "él os guiará a toda la verdad"[30] (34:7.1)

Una vez más, observamos que el malogro de la misión de los adanes en nuestro planeta, no fue total. En el siguiente párrafo se repite la misma idea

---

[30] Jn 16,13.

> Los mortales de Urantia se ven obligados a experimentar esa manifiesta lucha entre el espíritu y la carne debido a que sus antepasados remotos no fueron completamente adanizados durante la misión de Adán. Según el plan divino, las razas mortales de Urantia deberían haber gozado de forma natural de una disposición física de mayor receptividad al espíritu. (34:7.4)

El "plan divino" de Adán —no perdamos de vista de que se trata de un designio divino—, que no llegó a fracasar del todo, era, como se ha dicho, el mejoramiento biológico de las razas humanas. Pero a pesar del doble desastre —los errores cometidos por los adanes y, anteriormente, Caligastia—, se nos da el camino del seguimiento de la voluntad de Dios:

> A pesar de este doble desastre para la naturaleza del hombre y para su entorno, los mortales de hoy en día experimentarían menos este patente enfrentamiento entre la carne y el espíritu si se dispusieran a entrar en el reino del espíritu, donde los hijos de Dios por la fe disfrutan de un relativo rescate de la servidumbre y las ataduras de la carne, dedicándose de todo corazón, en un servicio edificante y liberador, a cumplir la voluntad del Padre de los cielos. (34:7.6)

Jesús es quien nos muestra el modo de evitar las funestas consecuencias de los errores de Caligastia y Adán —la fe—:

> Jesús mostró a la humanidad el nuevo modo de vivir la vida mortal para que los seres humanos pudiesen en gran medida evitar las funestas consecuencias de la rebelión de Caligastia y compensar con mayor efectividad las privaciones resultantes del incumplimiento de Adán "El espíritu de vida de Cristo Jesús nos ha librado de la ley de

> la vida animal y de las tentaciones del mal y el pecado"[31]. "Esta es la victoria que vence la carne, vuestra fe"[32]. (34:7.6)

En relación a la ayuda que prestan los ángeles a los hijos materiales, en el escrito 39, Las multitudes seráficas, su autor, un melquisedec, vuelve a repetir una idea similar:

> Estos serafines [las voces del jardín] prestan un inestimable servicio a los adanes planetarios en todos sus proyectos destinados a elevar física e intelectualmente a las razas evolutivas. Después del incumplimiento adánico en Urantia, algunos de estos serafines permanecieron en el planeta y se asignaron a los sucesores en autoridad de Adán. (39:5.3)

Observamos que añade el adjetivo "intelectual" a la misión de estos mejoradores o aceleradores físicos o biológicos.

En relación a otro grupo de ángeles, los llamados "espíritus de la fraternidad", se comenta la ingente labor que han de realizar los adanes:

> Es evidente que, cuando un adán y una eva llegan a un mundo evolutivo, la tarea de conseguir la armonía racial y la cooperación social entre sus diversas razas es de considerables proporciones. Es raro que estas razas de diferentes colores y de naturalezas distintas acepten con facilidad un plan que busque la fraternidad humana. Estos hombres primitivos solo llegan a percatarse de la sensatez de la interrelación pacífica al madurar con la experiencia

---

[31] Ro 8,2.

[32] 1 Jn 5,4.

> humana y por medio del fiel ministerio de los espíritus seráficos de la fraternidad. Sin la labor de estos serafines, la tarea de los hijos materiales de armonizar y hacer avanzar a las razas de un mundo en evolución se dilataría enormemente. (39:5.4)

Gracias a estos ángeles, el resultado del incumplimiento de los adanes no fue tan devastador en lo que respecta al grado de fraternidad con el que se cuenta (en el año 1934) en Urantia:

> Si vuestro Adán se hubiese adherido al plan original trazado para el avance de Urantia, estos espíritus de la fraternidad, llegado este punto, habrían realizado <u>transformaciones increíbles en la raza humana</u>. <u>Teniendo en cuenta el incumplimiento adánico,</u> es, de hecho, extraordinario que dichos órdenes seráficos hayan sido capaces de <u>fomentar y propiciar incluso el grado de fraternidad del que contáis ahora en Urantia</u>. (39:5.4)

Otra vez observamos, sin mucho detalle, "las transformaciones increíbles" que se hubiesen efectuado en la raza humana si nuestros Adán y Eva hubiesen llevado con éxito su plan.

En el escrito 49, Los mundos habitados, su autor, otro melquisedec, reiterándose en las ideas expresadas anteriormente por otros autores celestiales, habla de la cúspide biológica a la que ha de llegar un planeta con el príncipe planetario para la llegada de los mejoradores biológicos:

> En un mundo evolutivo normal, las razas progresan de forma natural hasta alcanzar <u>su cúspide biológica durante el régimen del príncipe planetario</u>; poco después, el

> soberano del sistema envía a ese planeta a un hijo y a una hija material. Estos seres, traídos de fuera, sirven en calidad de mejoradores biológicos; si bien, el incumplimiento de esta misión en Urantia hizo que vuestra historia planetaria se complicase todavía más. (49:5.24)

Y este autor, en el mismo sentido que los anteriores, habla de las complicaciones que trajo para nuestra historia planetaria el plan, parcialmente fracasado, de los adanes.

En realidad, como ya se ha sugerido y se indica en el escrito 50, con el príncipe y su comitiva de cien asistentes se da comienzo a la tarea de mejorar las razas:

> Cuando se dirige a un mundo joven, el príncipe planetario lleva generalmente consigo a un grupo de seres ascendentes voluntarios de la sede del sistema local. Estos seres ascendentes acompañan al príncipe en calidad de asesores y ayudantes en la labor de dar comienzo a la mejora de las razas. Este colectivo de ayudantes materiales constituye el nexo de unión entre el príncipe y las razas de los mundos. Caligastia, el príncipe de Urantia, llevaba un contingente de cien ayudantes de este tipo. (50:3.1)

Como observaremos en el siguiente capítulo, la labor del príncipe y su comitiva es de crucial importancia para la actuación de los adanes planetarios.

Hoy en día nuestro planeta sufre las consecuencias del aislamiento o cuarentena espiritual debido a la rebelión de Lucifer, ocurrida, doscientos mil años atrás —trescientos mil años tras la llegada de nuestro príncipe planetario— y las ocasionadas por la doble tragedia mencionada:

> No debéis olvidar que todos los mundos de Satania llevan doscientos mil años bajo la constricción espiritual de parte

> de Norlatiadec como resultado de la rebelión de Lucifer. Y han de pasar muchas eras hasta que se puedan superar los impedimentos sobrevenidos por el pecado y la secesión. Vuestro mundo todavía prosigue una trayectoria irregular y accidentada a causa de la doble tragedia que significó la rebeldía de un príncipe planetario y el incumplimiento de un hijo material. Ni siquiera el ministerio de gracia de Cristo Miguel en Urantia logró evadirse inmediatamente de las consecuencias temporales que tuvo esta grave equivocación para la administración temprana del mundo. (50:6.5)

Y como dice el lanonandec, ni siquiera la llegada de Cristo Miguel (de Jesús) logró paliar del todo sus consecuencias. En el escrito 66, un melquisedec nos da algunas fechas. Nuestro planeta, un planeta experimental o de modificación de la vida[33], que conlleva algunas irregularidades en comparación

---

[33] Nuestro planeta es un mundo decimal o experimental. Son los portadores de vida los que modifican la vida en estos planetas: "Los laboratorios de planificación de la vida planetaria están situados en el segundo satélite de este mundo número dos. En dichos laboratorios los portadores de vida y todos sus colaboradores cooperan con los melquisedecs a fin de modificar y posiblemente mejorar la vida concebida para su implantación en los planetas decimales de Nebadón. La vida que evoluciona actualmente en Urantia se planificó y se desarrolló en parte en este mismo mundo, ya que Urantia es un planeta decimal, un mundo de experimentación de la vida. En un mundo de cada diez se permite que los diseños normales de la vida sufran una variación mayor que en los otros mundos (no experimentales)" (36:2.15). Más adelante se aclara: "Los mundos experimentales están, por lo general, perfectamente adaptados a las formas típicas de existencia, y en estos planetas decimales los portadores de vida tratan de producir, en los diseños regulares de vida, variaciones que puedan resultar beneficiosas.

con otros planetas no experimentales, llevó un desarrollo normal durante casi trescientos mil años, como se ha indicado, fecha en la que Caligastia se adhirió a la rebelión de Lucifer (66:8.3).

Resumiendo, la historia de nuestro mundo está llena de avatares por ser un planeta experimental o decimal, por pertenecer a un sistema aislado espiritualmente y por los malogrados planes de mejora del príncipe planetario y de Adán y Eva. Pese a todo, sí se nos da un hálito de esperanza cuando se describen algunos beneficios:

> En primera instancia, podría parecer que Urantia y los mundos similarmente aislados son bastante desafortunados al verse privados de la presencia y de la influencia beneficiosa de seres personales sobrehumanos tales como un príncipe planetario y un hijo o hija materiales. No obstante, el aislamiento de estas esferas proporciona a sus razas una oportunidad única para ejercitar la fe y para desarrollar un excepcional grado de confianza en la

---

Al ser un planeta experimental, vuestro mundo, difiere notablemente de sus esferas hermanas de Satania; en Urantia han aparecido muchas formas de vida que no se hallan en ningún otro lugar; igualmente, hay muchas especies comunes que no tienen presencia en vuestro planeta" (49:5.11). Se nos dan algunos ejemplos de esto: por un lado, la aparición de la raza andónica con anterioridad a la evolución de los seis pueblos de color y la aparición simultánea posterior de las seis razas de color en una sola familia; y, por otro, la llegada tardía del príncipe planetario. Habitualmente, el príncipe aparece en un planeta alrededor del momento del desarrollo de la voluntad; y si se hubiera seguido tal sistema, Caligastia hubiese venido a Urantia ya durante la vida de Andón y Fonta en lugar de casi quinientos mil años más tarde, en simultaneidad con la aparición de las seis razas sangik (65:4.7-8).

> fiabilidad cósmica, que no depende de la vista ni de otras consideraciones materiales. Al final, puede resultar que las criaturas mortales procedentes de los mundos en cuarentena debido a la rebelión sean en gran medida afortunadas. Nos hemos percatado de que a estos seres ascendentes se les encomiendan muy pronto numerosas misiones especiales como parte de iniciativas cósmicas, cuyo logro se fundamenta en algo esencial: una fe incuestionable y una confianza sublime. (50:7.1)

Ya en el escrito 114, El gobierno planetario seráfico, el jefe de los serafines estacionados en Urantia apunta:

> No se olvida en los consejos del universo a vuestro aislado mundo. Urantia no es un huérfano cósmico estigmatizado por el pecado y apartado del vigilante cuidado divino por la rebelión. Desde Uversa hasta Lugar de Salvación y continuando hasta Jerusem, e incluso en Havona y en el Paraíso, todos saben que nosotros estamos aquí; y a vosotros los mortales que ahora habitáis en Urantia se os aprecia con tanto cariño y se os custodia con tanta fidelidad como si esta esfera nunca hubiese sido traicionada por el príncipe planetario infiel, e incluso más. Es eternamente verdad: "El Padre mismo os ama"[34]. (114:7.17)

Son bellas palabras. No, no somos huérfanos cósmicos a pesar de todas las vicisitudes por las que nuestro planeta ha pasado y sigue pasando, a pesar de que nuestra mejora biológica no se llegó a dar del todo y nuestra sociedad

---

[34] Jn 16,2.

y nuestra percepción espiritual se resintieron como sus habitantes actuales sabemos bien.

2. ERAS ANTERIORES A LA LLEGADA DE LOS MEJORADORES BIOLÓGICOS: EL HOMBRE PRIMITIVO Y EL PRÍNCIPE PLANETARIO

Tanto el conocimiento de las épocas anteriores a la llegada de los adanes como el de las posteriores resultan imprescindibles para comprender la misión que se les encomendó y para darnos cuenta de que su misión forma parte de un excepcional plan divino de mejora de los mortales que eleva a los mundos habitados al estado de luz y vida en la plenitud de los tiempos. En este capítulo, nos centraremos en la era del hombre primitivo y en la del príncipe planetario, iniciador junto con su comitiva del programa de mejora biológica y social de las razas evolutivas. Los próximos capítulos los dedicaremos a los adanes y a dar una visión general de otros hijos de Dios que también llegan a los planetas habitados para perfeccionarlos.

De acuerdo con los escritos, si nuestra raza humana tiene casi un millón de años de antigüedad[35], los primeros quinientos mil años corresponderían, de modo aproximado, a los tiempos anteriores a la llegada del príncipe planetario,

---

[35] "El nacimiento de los dos primeros seres humanos se produjo exactamente 993.419 años antes del año 1934 de la era cristiana" (62:5.1).

esto es, al desarrollo biológico natural del hombre primitivo desde que llega a tener voluntad —en nuestro planeta, los gemelos Andón y Fonta[36]—, y los quinientos mil años siguientes a la llegada y actuación de este príncipe planetario con el plan de elevación del ser humano. El melquisedec de Nebadón, autor del escrito 66, especifica esta fecha concreta, dando información sobre la experiencia previa de Caligastia:

> Me encontraba en Jerusem cuando el brillante Caligastia partió de la capital del sistema. Ningún príncipe planetario había emprendido jamás una andadura para ostentar el gobierno de un mundo con tan amplia experiencia previa ni con mejores perspectivas que las que poseía Caligastia en aquel memorable día hace medio millón de años. […] (66:1.5).

La dispensación de los príncipes en los planetas habitados, tal como narra el mensajero poderoso autor del escrito 52, dura unos quinientos mil años y durante ella muchas cosas importantes ocurren en los planetas a los que se les envía:

> La duración media de esta dispensación es de unos quinientos mil años, algunas veces más, otras veces menos. Durante esta era, el planeta se conecta e integra en las vías

---

[36] "La mente humana ha aparecido en el 606 de Satania, y los padres de esta nueva raza se llamarán Andón y Fonta. Todos los arcángeles ruegan para que a estas criaturas se les pueda rápidamente dotar con la presencia personal del don del espíritu del Padre Universal" (63:0.2). "Andón es el nombre dado en Nebadón que significa 'la primera criatura semejante al Padre que muestra una sed humana de perfección'. Fonta significa 'la primera criatura semejante al Hijo que muestra una sed humana de perfección'" (63:0.3).

> circulatorias del sistema, y se asigna a su administración a un contingente completo de ayudantes seráficos y de otros órdenes celestiales. Los modeladores del pensamiento acuden en un creciente número, y los guardianes seráficos aumentan su régimen de supervisión de los mortales (52:2.2).

Esto sucedería en un planeta normal. Tras ellos llegan los adanes planetarios.

EL HOMBRE PRIMITIVO: LAS SIETE RAZAS EVOLUTIVAS Y LA SUPERVIVENCIA NATURAL DEL MÁS APTO

A los habitantes de esa era, antes de la llegada del príncipe planetario, el mensajero poderoso que relata la historia de las distintas épocas humanas del planeta les llama "hombres primitivos" y, de esta época, junto con su propensión a la lucha racial, destaca la existencia de seis tipos principales de razas de hombres primitivos, que, en los mundos normales, aparecen consecutivamente, empezando por la roja:

> Desde el momento en que el hombre sale del nivel animal —cuando puede decidir adorar al Creador— y hasta la llegada del príncipe planetario, a las criaturas mortales volitivas se les llama *hombres primitivos*. Hay seis tipos fundamentales de razas de hombres primitivos, y estos primeros pueblos aparecen consecutivamente en el orden de los colores del espectro, comenzando con el rojo […] (52:0.1)

El desarrollo del lenguaje y el ejercicio de la imaginación creativa conforman el marco temporal en el que aparecen las seis razas evolutivas de color: roja, naranja, amarilla, verde, azul e índigo:

> Las razas evolutivas de color —roja, naranja, amarilla, verde, azul e índigo— comienzan a aparecer en la época en la que el hombre primitivo está desarrollando un lenguaje simple y está comenzando a ejercitar la imaginación creativa. Llegado ese momento, el hombre está bien acostumbrado a permanecer en posición erguida. (52:1.2)

Precisamente se nos dice que los príncipes planetarios llegan normalmente "en unos cien mil años tras el momento en el que el hombre logra la posición erguida". Es el soberano del sistema quien lo envía "una vez que los portadores de vida le informan de que la voluntad ha entrado en acción" (52:1.8).

Es una era de luchas feroces cuya ley es "la supervivencia física de los más aptos" (52:1.3), de los mejores o más adaptados a las condiciones de su entorno, con toda la amplitud de significado que este término requiere. Volveremos de nuevo a este concepto cuando nos refiramos al plan de mejora adánica. En este pasaje, el concepto de los "aptos" o no "aptos"[37] está relacionado con el de selección

---

[37] "El concepto de aptitud (*fitness*: adecuación biológica, eficacia biológica o adaptabilidad biológica) es clave en la selección natural. A grandes rasgos, los individuos que son más aptos tienen mayor potencial de supervivencia, de ahí la expresión 'supervivencia del más apto'. Sin embargo, y como ocurre con el término selección natural, el significado preciso es más sutil […]. La teoría evolutiva moderna define la aptitud no

natural. Los "aptos" son los que han sobrevivido en la pugna del hombre contra los factores que integran su medio ambiente. Darwin, defensor de la teoría de la selección natural[38], en *El origen del hombre*, una obra posterior a su *Origen de las especies*, comenta en este sentido que no solo se trata de la supervivencia del más fuerte, más astuto o más hábil frente al más débil. El desarrollo de facultades sociales[39] y morales —dependientes a su vez del progreso

---

en base a cuánto vive el organismo, sino en base a cuánto se reproduce. Si un organismo vive la mitad que otros de su especie, pero en comparación con el resto, el doble de sus descendientes llegan a la edad adulta; entonces sus genes sobrevivirán y se propagarán a la siguiente generación." Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Selecci%C3%B3n_natural.

38 "La selección natural fue propuesta por Darwin como medio para explicar la evolución biológica. Esta explicación parte de tres premisas. La primera de ellas: el rasgo sujeto a selección debe ser heredable. La segunda sostiene que debe existir variabilidad del rasgo entre los individuos de una población. La tercera premisa aduce que la variabilidad del rasgo debe dar lugar a diferencias en la supervivencia o éxito reproductor, haciendo que algunas características de nueva aparición se puedan extender en la población. La acumulación de estos cambios a lo largo de las generaciones produciría todos los fenómenos evolutivos […]". Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Selecci%C3%B3n_natural,

39 El concepto de adaptación le da sentido también a las ciencias sociales ya que el comportamiento de los seres humanos contempla esencialmente algún tipo de adaptación al medio social. Joseph Nuttin escribió: "La noción de adaptación, tal como muy a menudo se la emplea en el estudio del comportamiento y de su motivación, se refiere de manera más especial al equilibrio homeostático y a los procesos reguladores relacionados con este. En efecto, se tiende a concebir la conducta y su motivación como una adaptación o una readaptación del organismo al medio, bajo la influencia de la ruptura momentánea del equilibrio que se

intelectual— y, con estos, el de la cooperación, proporciona a las especies mejores posibilidades de sobrevivir. Así lo explica Darwin:

> Pasemos a ocuparnos de las facultades sociales y morales. Para que los hombres primitivos o nuestros antecesores simio-humanos hayan llegado a ser sociales, es necesario que hayan adquirido los mismos sentimientos instintivos que impulsan a los demás animales a vivir en comunidad, y es probable hayan manifestado la misma disposición general. Habrán experimentado inquietud al ser separados de sus compañeros, a quienes tuviesen afecto; deben haber advertido el peligro y haberse ayudado recíprocamente en casos de ataque o de defensa. Todo esto implica cierto grado de simpatía, de fidelidad y de valor. Cualidades sociales de tal naturaleza, cuya importancia para los animales inferiores no puede negar nadie, han de haber sido adquiridas por los antecesores del hombre de la misma manera es decir, por selección natural, unida al hábito hereditario.[40]

---

supone que existe entre los dos polos (organismo o personalidad, por una parte, y medio, por la otra). Esta ruptura se manifiesta como una necesidad o un estado de tensión, lo que proporciona al mismo tiempo la fuente dinámica del proceso de adaptación que define al comportamiento mismo". Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Adaptaci%C3%B3n_biol%C3% B3gica.

[40] Darwin, *El origen del hombre. La selección natural y la sexual*, 2009, Trad. de Traducción de A. López White, p. 122. F. Sempere y Cª Editores. Ver: http://medicina.ufm.edu/images/7/7c/Elorigendelhombre_POR_CHARLES_DARWIN.pdf. Aunque con cierta cautela por el rango espiritual que le concede el libro de Urantia a los temas eugenésicos, la lectura de *El origen del hombre* puede dar algunas claves para

En el escrito 68, Los albores de la civilización, el autor, un melquisedec, hace afirmaciones similares al enfatizar el desarrollo de las destrezas sociales que el hombre tuvo que aprender mediante experiencias dolorosas:

> Cuando han de vivir en un estrecho contacto, los hombres a menudo aprenden a gustarse mutuamente, pero el hombre primitivo no rebosaba por naturaleza del espíritu de los sentimientos fraternales ni del deseo de tener un contacto social con sus semejantes. Más bien, las razas primitivas aprendieron a través de experiencias dolorosas que "la unión hace la fuerza"; y es esta falta de atracción fraternal natural la que, en la actualidad, obstaculiza la realización inmediata de la hermandad del hombre en Urantia. (68:1.1)

El hombre se dio cuenta del valor que tenía para su supervivencia el hecho de asociarse con otros:

> La asociación se convirtió pronto en el precio a pagar por la supervivencia. El hombre solitario estaba indefenso a no ser que llevara la marca tribal que evidenciara que pertenecía a un grupo que se vengara de cierto de cualquier asalto al que se le sometiera. Incluso en la época de Caín salir solo sin portar la marca de pertenencia a un grupo resultaba fatal. La civilización se ha convertido en el seguro del hombre contra la muerte violenta, mientras se

---

comprender mejor parte del plan eugenésico que se describe en los escritos. En el libro de Darwin, influenciado de alguna manera por las ideas de Galton, encontramos algunos ejemplos de muchos conceptos dados en estos escritos. Ver: Gert Korthof, 2008, "Charles Darwin on the origin of human morality and the problem of eugenics" y http://wasdarwinwrong.com/korthof91.htm.

> pagan primas sometiéndose a las numerosas exigencias de las leyes de la sociedad. (68:1.2)

Sobre la base de las necesidades recíprocas que obligaban a la cooperación y el aumento de la seguridad que proporcionaba la asociación se fundó la sociedad primitiva (68:1.3). El arcángel autor del escrito 81, El desarrollo de la civilización moderna, también se refiere al valor de la asociación como un seguro de supervivencia y un mecanismo que asegura que no volvamos a las terribles condiciones antisociales de nuestros pueblos primitivos:

> La asociación social es una forma de seguro de supervivencia, y los seres humanos han aprendido que es beneficiosa; por ello la mayoría de las personas está dispuesta a pagar las primas del sacrificio de sí mismo y de la reducción de la libertad personal que la sociedad exige a sus miembros, a cambio de cierto grado de seguridad y protección. En resumen, el mecanismo social de hoy en día es un plan de seguro a base de ensayo-error destinado a proporcionar cierto grado de seguridad y protección contra un retorno a las terribles condiciones antisociales que caracterizaban las primeras experiencias de la raza humana. (81:5.4).

Vemos en este párrafo cómo fraternidad se opone a antisocialidad. La instrucción que se daba a los alumnos que llegaban a Dalamatia, como parte de su programa de mejora de las razas, tenía un gran componente de enseñanzas de habilidades sociales (50:4.5), que en sí ya conllevan el desarrollo de cualidades morales en cuanto al respeto a unos valores y normas, al ejercicio de la tolerancia y del altruismo humanos. Como se dará cuenta, en el programa de mejora del

príncipe y, posteriormente de los adanes, estaba la erradicación de estos rasgos antisociales de la personalidad.

Durante las primeras luchas raciales, algunas de las razas evolutivas desaparecen y las que consiguen sobrevivir acaban por mezclarse con los pueblos adánicos, esto es con la raza violeta (52:1.3)[41]. Los adanes tienen la misión de crear una raza fuerte, la violeta, y procrear con las razas de los mundos habitados a los que acuden.

Pero si en un planeta evolutivo ordinario, estas seis razas aparecen de una en una, siendo el hombre rojo el primero que deambula durante eras hasta que aparecen las siguientes razas de color, en nuestro planeta, la aparición de las seis razas fue algo excepcional porque lo hicieron dentro de una misma familia: la sangik (64:6.1), más de quinientos mil años atrás tras la aparición de la voluntad humana (66:0.1) y en coincidencia con la llegada del príncipe planetario a nuestro planeta. Así lo relata el melquisedec de Nebadón, autor de este escrito 66: "Caligastia, el príncipe planetario, llegó a Urantia hace unos quinientos mil años en simultaneidad con la aparición de las seis razas de color o razas sangik" (66:0.2). Antes del príncipe se desarrolló en nuestro planeta, una raza, la andonita, algo novedoso en el sistema planetario de Satania. El portador de vida, autor del escrito 64, Las razas evolutivas de color, aclara: "La temprana aparición de los andonitas en Urantia fue también

---

[41] Matthew Block, en su artículo "Race in Context", ofrece una buena visión general del tema de las razas en el LU. Ver: http://www.squarecircles.com/urantiabooksourcestudies/pdf/RaceInContext.pdf.

algo nuevo en Satania. En ningún otro mundo del sistema local se ha desarrollado una raza así de criaturas volitivas con antelación a las razas evolutivas de color” (64:6.2).

Así pues, en ese medio millón de años hasta la llegada del príncipe, evolucionó la raza andonita, descendientes de Andón y Fonta, “los verdaderos padres de toda la humanidad […]” “superiores en todos los sentidos a muchos de sus descendientes inmediatos, y radicalmente diferentes a todos sus antepasados tanto cercanos como lejanos” (63:1.1). Los andonitas se dispersaron por distintas zonas del mundo y algunas de sus estirpes se mezclaron lamentablemente con congéneres simios atrasados, genéticamente inferiores,

> La decisión de Andón y Fonta de huir de la tribu de los primates implica una calidad de mente que estaba muy por encima de la inteligencia de orden inferior que caracterizó a tantos descendientes posteriores suyos, que se rebajaron y aparearon con sus primos retrasados de las tribus simias. […] (63:1.4)

con desafortunados resultados como el deterioro genético y el peligro resultante para la civilización humana (64:1.7-8). También se mezclaron con la raza sangik, especialmente con la azul (64:7.10; 66:5.26). Además, cien descendientes de Andón y Fonta por línea directa contribuyeron con su plasma vital a los cien miembros materiales de la comitiva del príncipe.

Respecto a las razas, de ninguna manera los escritos hablan de superioridad de una sobre la otra en un sentido peyorativo, sino biológico. El libro se refiere a una peor o mejor dotación biológica. En el siguiente párrafo, el

lanonandec secundario autor del escrito 51, explica las causas de esta diferencia:

> Las primeras razas están de alguna manera mejor dotadas que las posteriores; el hombre rojo se sitúa muy por encima de la raza índigo o negra. Los portadores de vida confieren la dación plena de las energías vivientes a la raza inicial, o raza roja, y cada manifestación evolutiva sucesiva de un grupo distinto de mortales representa una variación **a expensas** de la dotación primigenia. Incluso la estatura de los mortales tiende a disminuir desde el hombre rojo hasta la raza índigo […] (51:4.2)

De ahí viene el concepto de primario y secundario: la dotación primigenia fluye y varía. También leemos al respecto:

> En esos mundos que tienen las seis razas evolutivas, los pueblos mejor dotados[42] son las razas primera, tercera y quinta —la roja, la amarilla y la azul—. Las razas evolutivas, por tanto, alternan en su capacidad para el crecimiento intelectual y el desarrollo espiritual, siendo la segunda, la cuarta y la sexta, en cierto modo, las menos dotadas. Estas razas secundarias son los pueblos que faltan en determinados mundos y aquellos que han sido exterminados en muchos otros. En Urantia, es de lamentar que hayáis perdido una buena parte de vuestros mejor dotados hombres azules, excepto por su persistencia en vuestra mezclada "raza blanca". La pérdida de vuestros

[42] Este término, que aparece en múltiples ocasiones asociado al de superioridad biológica, tiene en este caso una connotación de mayor capacidad intelectual y desarrollo espiritual.

> linajes naranja y verde no reviste gran importancia. (51:4.3)

Observamos una vez más la relación biología (crecimiento intelectual) y desarrollo espiritual, y son las razas roja, amarilla y azul (en gran parte perdida) las más idóneas en este sentido. En esta diferenciación de razas, comienza el origen de la esclavitud:

> Normalmente, las razas más adelantadas utilizan a los humanos más atrasados como obreros. Aquí radica el origen de la esclavitud en los planetas durante las primeras eras. Los hombres rojos por lo general someten a los hombres naranjas y los reducen a la condición de sirvientes —a veces los exterminan—. Los hombres amarillos y los hombres rojos generalmente confraternizan, pero no siempre. La raza amarilla normalmente esclaviza a la verde, mientras que el hombre azul somete al índigo. Estas razas de hombres primitivos no les dan mayor importancia al hecho de utilizar los servicios de sus congéneres más atrasados en trabajos forzosos que la que le darían los urantianos a hecho de comprar y vender caballos y ganado (51:4.6).

En un mundo normal, a la llegada de los adanes a un planeta no pervive la esclavitud, aunque sí aquella en la que se fuerza a trabajos no voluntarios a discapacitados mentales y a delincuentes sociales,

> En la mayoría de los mundos, la servidumbre involuntaria no pervive a la dispensación del príncipe planetario, aunque sea todavía frecuente obligar a los deficientes mentales y a los delincuentes sociales a realizar trabajos no voluntarios. Pero, en todas las esferas normales, esta clase

> de esclavitud primitiva queda abolida poco después de la llegada de fuera de la raza violeta o raza adánica. (51:4.7)

que ellos mismos se encargan de excluir de la cadena reproductiva. Aunque esto no ocurrió en nuestro planeta.

Una de las críticas que se hacen al libro de Urantia es referente a la raza índigo o negra, a la que supuestamente el libro califica de inferior o peor dotada. En los escritos se comenta que, al estar aislados en África, "los pueblos índigos, al igual el hombre rojo, recibieron poca o ninguna elevación racial que se podía haber derivado de la infusión del linaje adánico" (64:6.26). Pero a pesar de esta falta de elevación racial, la raza negra experimentó un gran progreso espiritual en los tiempos de Orvonón, "aquel que instruyó a las razas de color índigo y las guió en el ancestral servicio de "El Dios de Dioses"[43] (45:4.10).

El libro es categórico en su afirmación de que "A pesar de su atraso, estos pueblos índigos <u>tienen exactamente la misma condición ante los poderes celestiales que cualquier otra raza de la tierra</u>" (64:6.27). También hemos de tener cuenta que al autor de este escrito 64, Las razas evolutivas de color, un portador de vida residente en Urantia, poco se le podría acusar de racismo. La función de los portadores de vida es eminentemente biológica como su nombre indica; inician la vida en los planetas con un patrón fijado.

Eran épocas de intensos combates entre las distintas razas que no se vieron frenados en nuestro planeta por el

---

[43] Dt 10,17; Jos 22,22; Dn 2,47; 11,36.

príncipe planetario por su adhesión a la rebelión de Lucifer (64:6.28). Solo el surgimiento de educadores en todos los diferentes pueblos, que llevaron a renacimientos culturales y espirituales y que sirvieron de inspiración a sus respectivas razas, impidió "el hundimiento completo de la civilización cultural, sobre todo durante el largo período de oscurantismo entre la rebelión de Caligastia y la llegada de Adán" (64:6.29). Este período duró más de ciento cincuenta mil años[44].

Quizás nos preguntemos las razones para la aparición de razas diferentes en los mundos del espacio y la misión posterior de los príncipes planetarios y de los mejoradores biológicos. El autor de este escrito nos dice:

> (1) La variedad resulta indispensable para permitir que la selección natural opere ampliamente, esto es, que se dé de forma diferenciada la supervivencia de las estirpes mejor dotadas.
>
> (2) El cruce de los diversos pueblos proporciona razas mejores y más fuertes cuando esas razas diferentes son portadoras de factores hereditarios de orden superior. Y las razas de Urantia se hubieran beneficiado de tal temprano cruzamiento, si tal conjunción de pueblos hubiese podido ser posteriormente mejorado mediante una completa mezcla con la superior raza adánica. *En las condiciones raciales actuales, cualquier intento por realizar un experimento de este tipo en Urantia sería sumamente catastrófico.* [cursivas mías]

---

[44] Adán y Eva llegaron a nuestro planeta 37.848 años antes del año 1934, fecha en la que se completó *El libro de Urantia*.

> 3. La diversificación de las razas incita a una competición sana[45].
>
> 4. Las diferencias de estatus entre las razas y entre grupos dentro de cada raza son esenciales para el desarrollo de la tolerancia y el altruismo humanos.
>
> 5. La homogeneidad de la raza humana no es deseable hasta que los pueblos de un mundo en evolución no logren unos niveles relativamente elevados de desarrollo espiritual. (64:6.31-35)

En estas cinco aseveraciones encontramos la clave de todo el proceso biológico que las razas primitivas siguen y de la acción de los mejoradores físicos: variedad/selección natural, cruce entre las razas más aptas/mezcla con la raza adánica, diversificación/competición y homogeneidad/desarrollo espiritual. Así resume el autor de este escrito la función de esta diversidad de razas en la manifestación de potenciales humanos y en el progreso de la humanidad, con la condición de que sean mejoradas con la introducción, con la mezcla, de la raza adánica o violeta:

> La evolución de seis —o de tres— razas de color, aunque parezca empeorar la dotación primigenia del hombre rojo, proporciona ciertas variaciones muy convenientes en los grupos de mortales y permite la manifestación, de otra manera inalcanzable, de distintos potenciales humanos. Estas modificaciones son beneficiosas para el progreso de la humanidad en su conjunto, siempre que sean, con

[45] El resultado de la competencia entre razas será la supervivencia del más apto.

> posterioridad, mejoradas por la introducción de la raza adánica o raza violeta. (51:4.3)

Y una vez más se nos recuerda el malogro parcial de este plan en nuestro planeta y nuestra imposibilidad para comprender lo que sucede en un mundo habitado donde dicho plan se hubiese llevado a efecto:

> En Urantia no se llevó a cabo con amplitud este plan habitual de cruzamiento, y el fracaso en el cumplimiento del plan de evolución racial imposibilita que, partiendo de la observación de los restos de estas primeras razas en vuestro mundo, entendáis en gran medida la condición de estos pueblos en un típico planeta habitado. (51:4.3)

Igualmente, hemos de tener en cuenta la advertencia que se hace en el punto 2 arriba respecto a cualquier experimento de tipo eugenésico en la sociedad de la época, (esto es, en 1934, fecha en la que se finalizó de redactar el libro): "En las condiciones raciales actuales, cualquier intento por realizar un experimento de este tipo en Urantia sería sumamente catastrófico" (64:6.32) ¿Nos estarían avisando de lo que estaba por llegar en la Segunda Guerra Mundial con el nazismo y de otros experimentos eugenésicos que se llevaron y se llevarían a cabo en otros países?

Como nos cuenta el mensajero poderoso, la era primitiva fue "un episodio largo, sombrío y sangriento. La ética de la selva y la moral de los bosques primigenios no están en consonancia con las reglas de las dispensaciones posteriores de la religión revelada y del desarrollo espiritual superior" (52:1.4). Y, una vez más, se diferencia a nuestro planeta de otros mundos "normales y no experimentales" por las luchas, extraordinariamente brutales que se dieron aquí.

Realmente, vistas las consecuencias, se nos escapa a los humanos la razón por la que nuestro mundo tuvo que ser experimental. Pero hay unas palabras que quizás pueden darnos algún consuelo:

> Cuando salgáis de ese primer mundo en el que vivís, empezaréis a daros cuenta del porqué de esta larga y dolorosa lucha que se entabla en los mundos evolutivos y, a medida que avancéis en vuestra ruta al Paraíso, más llegaréis a comprender la conveniencia de estos actos aparentemente extraños. No obstante, a pesar de todas las vicisitudes de las primeras eras de la aparición del ser humano, los logros del hombre primitivo representan un capítulo magnífico, incluso heroico, en los anales de los mundos evolutivos del tiempo y el espacio. (52:1.4)

Cuando lleguemos a los mundos de morada empezaremos a comprender muchas cosas.

EUGENESIA EN EL REINADO DEL PRÍNCIPE PLANETARIO

Con la llegada del príncipe planetario comienza una dispensación que, en condiciones normales, trae grandes progresos sociales y la disminución de la barbarie:

> El gobierno hace su aparición en la tierra y se llega a una época tribal avanzada. Durante algunos miles de años de este régimen, se llevan a cabo grandes progresos sociales. Durante esta época, en condiciones normales, los mortales consiguen un elevado estado de civilización. No continúan en la barbarie por tan largo período de tiempo como en el caso de las razas de Urantia. Si bien, la rebelión efectúa tal modificación en un mundo habitado que poca o ninguna

idea podéis alcanzar a tener de un régimen así en un planeta normal. (52:2.1)

Y percibimos de nuevo que nuestro planeta no es un planeta normal: aquí las razas continúan durante más tiempo en su barbarie debido a la rebelión, esto es a la participación de nuestro príncipe en el pecado de Lucifer; algo que quedaría de lastre para el proyecto de mejora de las razas de Adán y Eva.

En un mundo normal, el príncipe, invisible para los seres mortales, y su comitiva dan comienzo a un programa incipiente de mejora de las razas, al que ya hemos aludido (50:3.1) y que, a ojos de nuestra civilización actual, resulta bastante ambicioso: “Las razas se depuran y se elevan a un alto grado de perfección física y vigor intelectual antes del fin de esta era” (52:2.9). No obstante, es muy importante que seamos conscientes de que esta mejora no se da de un día para otro. Si tenemos en cuenta que la duración media de esta dispensación es de medio millón de años, tal depuración y elevación física e intelectual de las razas podría durar aproximadamente hasta ese mismo número de años. Tenemos que percatarnos también de que, a su llegada, el príncipe ya encontraría un mundo relativamente poblado tras medio millón de años desde que apareciera el ser humano. Sabemos que a la llegada de Caligastia a la tierra ya había una población de “casi quinientos millones de seres humanos primitivos, bien dispersos por Europa, Asia y África” (66:0.2). Se refiere a los descendientes de Andón y Fonta. Llegar con el plan previsto a tantos millones de seres humanos, esparcidos por tantos rincones del mundo y con distintas suertes en su camino evolutivo —desde el auge

evolutivo con una mayor inteligencia e idoneidad biológica hasta la decadencia por mezclas no favorables, por endogamia, por medio ambiente, por mayor o menor proclividad a las enfermedades— necesitaba también tiempo.

En relación al plan eugenésico durante el reinado del príncipe planetario, se nos da más información relevante en distintos párrafos del escrito 52. Destacaré cuatro de ellos y los insertaré a cada uno en una tabla para su mejor visibilidad. Con el fin de dar claridad a mi exposición, cada uno se ha separado en sus oraciones componentes y al argumentar sobre ellas las he presentado en letra cursiva. Paso a comentar el primero de ellos, que está dividido en dos oraciones:

(1) El desarrollo primitivo de un mundo normal se fundamenta, en gran medida, en el plan diseñado para <u>promover el aumento de los tipos de mortales mejor dotados con una reducción proporcional de los tipos peor dotados</u>. (2) Y es el fracaso de vuestros antiguos pueblos al no diferenciar entre estos dos tipos de mortales lo que explica <u>la presencia de tantos seres deficientes y en declive degenerativo entre las razas actuales de Urantia</u>. (52:2.9)

Plan eugenésico durante el reinado del príncipe: párrafo 1º.

(1) […] promover el aumento de los tipos de mortales mejor dotados con una reducción proporcional de los tipos peor dotados.

En la primera oración se alude el plan destinado al desarrollo de la civilización primitiva —observemos que no es un plan único; la expresión "en gran medida" evidencia

este hecho—. Es un plan, que los adanes continuarán, y que está basado en la promoción de los mejores dotados con "reducción proporcional" de los menos dotados. Realmente, poco se dice de la metodología que se va a seguir para la distinción entre estos dos tipos de mortales. Se habla de una "reducción proporcional de los órdenes menos dotados", aunque no se explica con claridad qué conlleva esta reducción. La proporcionalidad es una relación o razón constante entre magnitudes medibles, y nos podemos imaginar que la magnitud de los seres más dotados que se promocionan sería igual a la de los seres peor dotados que quedan excluidos, se entendería de la reproducción.

> *¿Cómo se realizaría esta distinción entre mejor y peor dotados? ¿Sería la labor de los miembros de la comitiva corporal del príncipe?*

Quizás esta distinción se hiciese mediante apreciación cognoscitiva y visual de los comportamientos de las distintas tribus a las que tenían acceso y de sus miembros durante el medio millón de años que se tardaría en ejecutar este plan. Los cien de Caligastia eran conscientes de que las reformas que pretendían hacer tenían que ser lentas:

> Los cien de Caligastia —graduados de los mundos de las moradas de Satania— conocían bien las artes y la cultura de Jerusem, pero tales conocimientos carecían prácticamente de valor en un planeta salvaje, poblado por humanos primitivos. Estos seres sabios sabían que no se debía emprender la transformación *repentina*, o elevación masiva, de las razas primitivas de aquellos días. Eran conscientes de la lenta evolución de la especie humana y, con sensatez, se abstuvieron de cualquier intento extremo

> por modificar el modo de vida del hombre en la tierra. (66:6.3)

Las diez comisiones que se crearon para llevar a cabo el plan fijado así lo hicieron:

> Cada una de las diez comisiones planetarias se implicó en el avance *lento* y de forma natural de los intereses que les competía. Su plan consistía en atraer a las mentes más brillantes de las tribus circundantes y, tras haberles formado, se les enviaba de vuelta a sus respectivos pueblos como emisarios de la mejora social. (66:6.4)

Y sin trastornar a la sociedad humana con una sobrecarga de conocimientos, sí aceleraron su evolución normal y natural. Los cien se proponían fomentar el progreso mediante la evolución:

> Los maestros de Dalamatia pretendían añadir a la selección puramente natural de la evolución biológica una selección social consciente. No trastornaron la sociedad humana, pero sí aceleraron de forma notable su evolución normal y natural. Su propósito era el progreso mediante la evolución y no la revolución mediante la revelación. A la raza humana le había llevado muchas eras adquirir la poca religión y principios morales que tenía, y estos superhombres sabían que no se debía arrebatar estos limitados avances a la humanidad. Cuando seres superiores e instruidos emprenden la mejora de razas atrasadas mediante una sobrecarga de enseñanzas y de conocimiento, siempre se produce confusión y consternación. (66:6.6)

Su plan consistía, como acabamos de ver, "en atraer a las mentes más brillantes de las tribus circundantes y, tras haberles formado, se les enviaba de vuelta a sus respectivos pueblos como emisarios de la mejora social (66:6.4). Se

formaba a lo “más selecto de las razas evolutivas” que acudían a las escuelas de la sedes materiales de los mundos para su formación —en nuestro planeta esa sede material se llamó Dalamatia—. Luego se les enviaba a sus propias tribus como emisarios, como educadores:

> La comitiva corpórea del príncipe comienza pronto a organizar las escuelas planetarias de formación y cultura, en las que se instruye a lo más selecto de las razas evolutivas para enviarlos luego a enseñar estas mejores costumbres a su pueblo. Estas escuelas del príncipe están situadas en la sede material del planeta. (50:4.1)

En relación a nuestro planeta, el melquisedec autor del escrito 66 explica que cerca de Dalamatia “habitaban seres humanos de todos los colores y estratos”:

> Cerca de la sede del príncipe habitaban seres humanos de todos los colores y estratos. De estas tribus cercanas se reclutaron los primeros estudiantes de las escuelas del príncipe. Y aunque estas tempranas escuelas de Dalamatia eran toscas, proporcionaban todo lo que pudiera ser de utilidad para los hombres y mujeres de aquella era primitiva. (66:3.7)

Los estudiantes se reclutaban pues de entre los habitantes de las tribus cercanas, que, por lo que leemos, eran seres de “todos los colores y estratos”, es decir, de todos los niveles de idoneidad biológica e intelectual, tanto pertenecientes a las razas sangik como a la andonita. Y se comprende que era la comitiva corpórea —cien miembros en el caso de nuestro mundo— la encargada de la selección y formación de estos estudiantes:

> La comitiva corpórea del príncipe se rodeaba continuamente de los individuos superiores de las tribus circundantes y, tras haber formado y alentado a estos estudiantes, se les enviaba de vuelta a estas como maestros y líderes de sus respectivos pueblos. (66:3.8)

Estos estudiantes, de un orden superior al de sus congéneres, no solamente eran educadores de sus propios pueblos, sino también sus "líderes", lo que sin duda contribuiría más al mejoramiento de toda la tribu y, por contagio, de otras tribus menos avanzadas.

Los mismos miembros de la comitiva hacían de padres y madre de numerosos pequeños adoptados, muchos huérfanos, que procedían de familias biológicamente mejor dotadas de las razas andónicas[46] y sangik,

> Los miembros de la comitiva del príncipe vivían juntos obrando como padres y madres. Si bien es cierto que no tenían hijos propios, los cincuenta hogares modelo de Dalamatia nunca dieron albergue a menos de quinientos pequeños adoptados, que habían sido seleccionados de las familias mejor dotadas de las razas andónica y sangik; muchos de estos niños eran huérfanos. Se beneficiaban de la disciplina y formación de estos superpadres; y luego, tras tres años en las escuelas del príncipe (en las que ingresaban entre los trece y los quince años de edad), podían optar por el matrimonio y estaban preparados para ser enviados como emisarios del príncipe a las menesterosas tribus de sus razas respectivas. (66:7.5)

---

[46] Los reveladores usan los términos andónico (clanes andónicos) y andonita para referirse a los descendientes de Andón y Fonta.

Los cuales, tras su extraordinaria preparación se enviaban como emisarios a sus propias tribus. La existencia de misioneros que saliesen de Dalamatia a tribus distintas a las suyas no se niega, pero solamente se efectuaba por petición expresa del pueblo en cuestión. Aquí se explican las razones:

> Nunca se enviaban emisarios extranjeros a raza alguna salvo por petición expresa del pueblo en cuestión. Los que desarrollaban la labor de mejora y progreso de alguna tribu o raza determinada eran siempre nativos de alguna de ellas. Los cien no intentaban imponer los hábitos y costumbres de una raza, aunque esta fuese superior, sobre ninguna tribu. Siempre obraban con paciencia para elevar y hacer progresar las costumbres de cada raza que habían resistido la prueba del tiempo. La gente sencilla de Urantia llevaba consigo sus costumbres sociales a Dalamatia, no para cambiarlas por prácticas nuevas y mejores, sino para mejorarlas mediante el contacto con una cultura superior y la relación con mentes superiores. El proceso fue lento pero efectivo. (66:6.5)

Se actuaba con paciencia, intentando no imponer los hábitos y costumbres de una raza sobre otra, aunque esta fuese superior, y mejorar, no cambiar, sus costumbres sociales. La alusión de “mentes brillantes” podría indicar el énfasis en la dotación intelectual de los elegidos, a los que se incitaría a procrear con parejas igualmente mejor dotadas.

Ya antes de la llegada del príncipe se enviaban misioneros a lugares remotos. Los emisarios del líder

espiritual Onagar, nacido hace 983,323[47] años, fueron los primeros misioneros del mundo que se enviaron a asentamientos remotos para difundir las doctrinas de una sola Deidad (63:6.7) y fundar una verdadera sociedad (63:6.8). A medida que se había extendido la dispersión andónica, el nivel cultural y espiritual de los clanes se había ido degenerando durante cerca de diez mil años (63:6.1).

Tenemos también noticias de que los descendientes de Adán instituyeron un servicio misionero dirigido a las tribus circundantes, tanto cercanas como lejanas (76:3.4). De igual manera, el hecho de que la sede del príncipe, que se estableció en Mesopotamia, estuviese aproximadamente en el centro de la población mundial (66:0.2), influiría de modo favorable a la difusión de los conocimientos y efectos civilizadores que partían de Dalamatia.

También se propiciaba en Dalamatia el matrimonio intertribal (66:5.29) y, a través de la promoción de las relaciones sociales, la influencia de este centro de la cultura llegaba a tribus más remotas:

> Tut y sus colaboradores hicieron grandes esfuerzos por promover asociaciones grupales de naturaleza pacífica, por regular y humanizar la guerra, por coordinar las relaciones intertribales y por mejorar los gobiernos tribales. En las proximidades de Dalamatia se desarrolló una cultura avanzada, y estas relaciones sociales mejoradas resultaron muy eficaces por su influencia en tribus más lejanas. (66:5.30)

[47] Contando desde 1934.

Por otro lado, es posible que la casi ausencia de la atracción sexual en las razas sangik (82:1.6), más el hecho de que se trataba de personas con un grado sumo de discapacidad no dificultaría a la comitiva su exclusión biológica de la cadena reproductiva.

También, como hemos visto, "los cien de Caligastia —graduados de los mundos de las moradas de Satania— conocían bien las artes y la cultura de Jerusem" (66:6.3). Por ello y por el hecho de su infusión del plasma vital de descendientes directos de Andón y Fonta, no parece que les resultara demasiado difícil reconocer y educar a estas personas sobresalientes de las tribus cercanas, para luego ir propagando sus enseñanzas a los lugares más remotos.

> *¿Procreaban los miembros de la comitiva del príncipe con los habitantes mejor dotados de los mundos para promover su aumento?*

La comitiva corpórea era parte de los aproximados mil asistentes que el príncipe había traído con él. Entre ellos había seres personales del Espíritu Infinito y ciertas clases de seres evolucionados de orden superior, en alusión a la comitiva corpórea, integrada por mortales ascendentes procedentes de otros mundos (50:2.4). Formaban un grupo de ascendentes voluntarios de la sede del sistema, que le acompañaban "en calidad de asesores y ayudantes en la labor de dar comienzo a la mejora de las razas" (50:3.1). Este colectivo de ayudantes materiales "constituía el nexo de unión entre el príncipe y las razas de los mundos" (50:3.1).

Hemos de considerar del mismo modo que la mejora de la raza no era por reproducción de los miembros de la

comitiva ni de sus vástagos con las razas humanas, como en el caso de los descendientes adánicos[48]. Estos se emparejaban entre ellos y, rara vez, con las razas de los hombres. En este párrafo, haciendo alusión a la retirada de la comitiva a la llegada de Adán ("segundo hijo"), el lanonandec secundario, autor del escrito, explica:

> Normalmente, se retira del planeta a la comitiva corpórea del príncipe en conexión con el siguiente juicio que tiene lugar en el momento de la llegada a la esfera del segundo hijo. Antes de partir, es habitual que asignen a sus mutuos vástagos y a ciertos nativos voluntarios de orden superior los diversos cometidos que les eran propios. En esos mundos, en los que estos ayudantes del príncipe han sido autorizados para emparejarse con los grupos superiores de las razas nativas, es dicha progenie la que generalmente los reemplaza. (50:3.4)

A continuación aclara:

> Estos asistentes del príncipe planetario rara vez se emparejan con las razas del mundo, sino siempre entre ellos mismos. De estas uniones resultan dos clases de seres: el tipo primario de criaturas intermedias y ciertos tipos elevados de seres materiales que permanecen

---

48 51:5.3 (585.7) En mundos normales, el adán y la eva planetarios nunca se emparejan con las razas evolutivas. Esta labor de mejoramiento biológico es obra de la progenie adánica. Pero estos adanitas no salen a encontrarse con las razas; la comitiva del Príncipe trae al Jardín del Edén a los hombres y mujeres mejor dotados para que de forma voluntaria, se emparejen con los vástagos adánicos. Y en la mayoría de los mundos, ser elegido aspirante para emparejarse con los hijos e hijas del jardín representa un gran honor.

> adscritos a la comitiva del príncipe una vez que, en el momento de la llegada de Adán y Eva, se retira del planeta a sus progenitores. Estos hijos no se emparejan con las razas mortales salvo en el caso de ciertas situaciones de emergencia y únicamente por indicación del príncipe planetario. En tal circunstancia, sus hijos —los nietos de la comitiva corpórea— gozan del mismo estatus que las razas mejor dotadas de su época y generación […]. (50:3.5)

Es lógica la afirmación de que los nietos de la comitiva corpórea del príncipe gozaran del estatus de las razas mejor dotadas porque se entiende que se emparejarían con las razas humanas de orden superior.

En nuestro planeta, por ser un planeta experimental, hubo algunos cambios. A los miembros de la comitiva corpórea —cincuenta hombres y cincuenta mujeres— se les había implantado el plasma vital de los descendientes de Andón y Fonta, "de las mejores estirpes de aquella excepcional raza" (66:2.7), reunidos desde lugares muy lejanos en Dalamatia (con igual proporción de hombres y mujeres):

> […] Aquí [en Dalamatia] pusieron a los cien sujetos humanos en manos de una comisión de voluntarios, altamente cualificada, procedente de Avalón[49] que dirigió la extracción material de una porción del plasma vital de estos descendientes de Andón. Este material vivo se transfirió a su vez a los cuerpos materiales creados para utilización de los cien miembros jerusemitas de la comitiva del príncipe. Entretanto, estos ciudadanos recién llegados

---

[49] Un universo cercano.

de la capital del sistema se mantenían dormidos en el transporte seráfico. (66:2.7)

Si bien, los sesenta miembros rebeldes de dicha comitiva, los noditas[50], degradados a la condición de mortales (67:4.2), sí se reprodujeron con los hijos e hijas de nuestro planeta:

> La presencia de estos extraordinarios superhombres y supermujeres, dejados a su suerte por la rebelión y, en ese momento, emparejándose con los hijos e hijas de la tierra, dio con facilidad origen a aquellos relatos tradicionales de dioses que descendían para procrear con los mortales. De este modo, se compusieron las mil y una leyendas de índole mitológica, aunque fundamentadas en los hechos de los días posteriores a la rebelión. Con el tiempo, estos encontraron sitio en los cuentos y tradiciones populares de los diferentes pueblos cuyos antepasados habían participado en estos contactos con los noditas y sus descendientes. (67:4.3)

Los noditas constituyeron la raza octava de Urantia:

---

[50] "Los sesenta miembros de la comitiva planetaria que se adhirieron a la rebelión eligieron a Nod como jefe. Trabajaron con entusiasmo para el príncipe rebelde, pero pronto descubrieron que estaban privados del alimento de los circuitos vitales del sistema. Se dieron cuenta del hecho de que habían sido degradados al estado de los seres mortales. Eran en verdad superhumanos, pero al mismo tiempo materiales y mortales. En un intento por acrecentar su número, Daligastia ordenó que recurrieran de inmediato a la reproducción sexual, sabiendo muy bien que los sesenta originales y sus cuarenta y cuatro colaboradores andonitas modificados estaban condenados a morir tarde o temprano. Después de la caída de Dalamatia, la comitiva desleal emigró hacia el norte y el este. Sus descendientes fueron conocidos durante mucho tiempo como los noditas y el lugar donde vivían como 'la tierra de Nod'" (67:4.2).

> Los noditas eran los descendientes de los miembros rebeldes de la comitiva del Príncipe, y su nombre procedía de su primer jefe, Nod, el antiguo presidente de la comisión de manufacturación y comercio de Dalamatia. Los amadonitas eran los descendientes de aquellos andonitas que escogieron permanecer leales con Van y Amadón. "Amadonita" es más bien una denominación cultural y religiosa que un término racial; desde el punto de vista racial, los amadonitas eran esencialmente andonitas. "Nodita" es un término tanto cultural como racial, ya que los mismos noditas constituyeron la octava raza de Urantia. (73:1.3)

Por otro lado, los amadonitas, llamados así por pertenecer al grupo de andonitas leales al que pertenecía Amadón[51], el fiel asistente humano de Van, de la comitiva del príncipe, también procrearon, convirtiéndose en la levadura biológica que aseguró la dirección de nuestro mundo en épocas oscuras:

> Estos amadonitas procedían del grupo de 144 andonitas leales al que pertenecía Amadón, y a los que había dado

---

[51] "Amadón es el héroe humano más destacado de la rebelión de Lucifer. Este descendiente varón de Andón y Fonta fue uno de los cien que aportaron su plasma vital a la comitiva del príncipe, y desde aquel acontecimiento siempre había estado vinculado a Van en calidad de colaborador y asistente humano. Amadón decidió permanecer al lado de su jefe durante toda esta lucha prolongada y difícil. Fue una escena inspiradora contemplar a este hijo de las razas evolutivas permanecer impasible ante las sofisterías de Daligastia, mientras que durante los siete años de la lucha, él y sus compañeros leales resistieron con una inquebrantable entereza a todas las enseñanzas engañosas del brillante Caligastia" (67:3.8).

> su nombre. Este grupo constaba de treinta y nueve hombres y ciento cinco mujeres. De todos ellos, cincuenta y seis tenían la condición de inmortales, y todos fueron trasladados (a excepción de Amadón) en compañía de los miembros leales de la comitiva. El resto de este noble grupo continuó en la tierra hasta el final de sus días como mortales bajo la dirección de Van y Amadón. Fueron la levadura biológica que se multiplicó y continuó asegurando la dirección del mundo durante las largas épocas tenebrosas de la era posterior a la rebelión. (67:6.3)

Solo entre los andonitas y los amadonitas, entre los cuales existía una tradicional enemistad (73:1.4), perduraron las tradiciones de Dalamatia:

> Diez mil años tras la rebelión, todos los beneficios del gobierno del príncipe habían prácticamente desaparecido; las razas del mundo estaban poco mejor que si este errado hijo no hubiese venido nunca a Urantia. Las tradiciones de Dalamatia y la cultura del príncipe planetario sólo perduraron entre los noditas y los amadonitas. (73:1.2)

Los noditas se aparearon no solamente con las razas sangik sino con los mismos amadonitas, dejando una progenie capaz y contándose entre los "poderosos hombres de la antigüedad":

> Frecuentemente, estos noditas se habían apareado con las razas sangiks y habían dejado tras ellos una progenitura capaz. Algunos descendientes de los rebeldes dalamatianos se unieron posteriormente a Van y a sus leales seguidores en las tierras situadas al norte de Mesopotamia. Aquí, en las proximidades del Lago Van y en la región sur del Mar Caspio, los noditas se unieron y se mezclaron con los

amadonitas, y fueron contados entre los "poderosos hombres de la antigüedad". (73:1.6)

Antes de la llegada de Adán y Eva, los noditas y los amadonitas eran "las razas más avanzadas y cultas de la tierra" (73:1.7). Realmente el panorama racial con el que se encontró Adán y Eva en nuestro mundo era bastante complejo.

(2)Y es el fracaso de vuestros antiguos pueblos al no diferenciar entre estos dos tipos de mortales lo que explica la presencia de tantos seres deficientes y en declive degenerativo entre las razas actuales de Urantia.

Llama la atención la segunda oración del párrafo arriba citado porque se lamenta del fracaso de nuestros antiguos pueblos por la no diferenciación entre los órdenes mejor y peor dotados de mortales, esto es, como parece sugerirse de la segunda parte de esta oración y de la acción general de los príncipes (52:2.10), al no haber restringido la reproducción de los peor dotados y haber ocasionado así la presencia de un número tan elevado de seres con deficiencias y en declive degenerativo en aquel momento (año 1934) entre las razas existentes en nuestro planeta.

En esta oración se hace referencia a seres con deficiencias y en decadencia degenerativa, y nos encontramos con uno de los problemas de los escritos en atención a este controvertido tema: la dificultad que entraña hacer un análisis sistemático de su terminología eugenésica por su solapamiento en ocasiones y por los escasísimos

ejemplos ilustrativos. Tampoco es fácil buscar el significado de estos términos en la bibliografía de la época[52] por la derivación interesada del término y los excesos cometidos. ¿A qué se refiere, pues, el mensajero poderoso con "seres deficientes"[53]? A la vez que intentamos buscar ejemplos esclarecedores en el mismo libro, creo que es necesario a estudios externos sobre el tema, a riesgo de cierta equivocación y redundancia. Profundizaremos en este concepto algo más adelante cuando comentemos otro término con el que está muy relacionado, "anomalías", pero, de momento, es conveniente saber que estas deficiencias suelen ser físicas o psíquicas o ambas a la vez.

Y, ¿a qué alude el mensajero poderoso cuando habla de "decadencia degenerativa"? Según sabemos la decadencia

---

[52] Francis Galton proponía la mejora de las cualidades físicas y mentales de las generaciones futuras, tratando de impedir el degeneracionismo de la población. Proponía especialmente la segregación de los discapacitados mentales profundos por ser portadores de dicho degeneracionismo. Ver: http://royalsocietypublishing.org/content/roynotesrec/52/2/339.full.pdf.

[53] El sintagma preposicional en función de adjetivo "en declive degenerativo" (*degenérate/ed*) aparece veinte veces, aunque en referencia a las razas solamente catorce. Hay dos casos en los que el término significa degradación del carácter [en el caso de un borracho (130:5.4) o un esposo (162:3.5)]. Viene describiendo a sustantivos como seres humanos, individuos, estirpes o clases y está a su vez adjetivado con términos como racial o moral (solo un caso). El sustantivo "declive degenerativo" (*degeneration*) se repite seis veces, aunque realmente solo tres en el sentido racial del término. Como se explica en los pasajes con los que nos iremos encontrando, el significado general de este término es declive biológico, consecuencia de un empobrecimiento genético de las razas y de la decadencia que en diferentes sentidos esto entraña.

degenerativa resulta de un empobrecimiento genético o degeneracionismo que, como se apuntó, es esencial para la selección natural, además de un instrumento de análisis para comprender la selección, la variación y la transmisión. En el ámbito biológico, degeneración significa "variación de una tipología normal" y la variabilidad genética es importante porque permite a las poblaciones adaptarse; a mayor variación más evolución. El mecanismo también funciona a la inversa: a menor variabilidad, más empobrecimiento genético y más posibilidad de extinción por tendencia a la falta de fecundidad, a la debilidad física y, en general, a caracteres de decadencia propios de especies, estirpes o linajes en declive. El degeneracionismo está conectado con la deriva genética[54], que puede causar grandes pérdidas de variabilidad genética en las poblaciones pequeñas. Lo que se trata de evitar, según se nos está sugiriendo, es el efecto fundador[55], causante de anomalías congénitas importantes, que tendría la no restricción de cierta población deficiente.

---

[54] "La deriva genética o deriva génica se refiere a la variación a lo largo del tiempo de la presencia relativa de los genes en el conjunto de una población; así, si en una población pequeña un gen aparece sólo en el 10 por 100 de los casos es muy posible que en sucesivas generaciones el porcentaje de ese gen aumente hasta llegar al 100 por 100 de la población. La deriva genética da lugar a los cambios de las características de las especies en largos periodos de tiempo". Ver: http://www.e-torredebabel.com/Psicologia/Vocabulario/Deriva-Genetica.

[55] "El efecto fundador se produce cuando unos pocos miembros de la población original establecen una colonia. Este pequeño tamaño poblacional implica que la colonia puede tener: (1) poca variabilidad genética, respecto a la población original y (2) una muestra no aleatoria

Desde 1934, la ciencia ha aumentado de modo extraordinario su conocimiento sobre el cuerpo humano y sabemos que las enfermedades o anomalías congénitas están provocadas, como su nombre indica, por factores genéticos. Son de muy distintos tipos: neurológica, metabólica, respiratoria, sistema inmunitario, digestivas, músculos y huesos, sangre, etc. Entre ellas hay anomalías como el síndrome de Down, espina bífida, fibrosis quística, hemofilia y un largo etcétera[56]. Se sabe que hay más de 4.000 anomalías congénitas diferentes, de leves a muy graves[57] y, que pueden provocar discapacidades mentales o físicas o incluso la muerte, y, por tanto, en casos graves la lógica

---

de los genes de la población original. Por ejemplo, la población afrikáner de colonos holandeses de Sudáfrica desciende principalmente de unos pocos colonos. En la actualidad, en la población afrikáner existe una frecuencia excepcionalmente alta del gen que causa la corea de Huntington debido a que dio la casualidad de que aquellos colonos holandeses originales eran portadores de ese gen con una frecuencia excepcionalmente alta. Este efecto es fácil de reconocer en las enfermedades genéticas pero, por supuesto, los eventos fundadores afectan a la frecuencia de todo tipo de genes". Ver: http://evolution.berkeley.edu/evolibrary/article/0_0_0/bottlenecks_01_sp.

[56] Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Enfermedad_gen%C3%A9tica#Algunas_enfermedades_gen.C3.A9ticas

[57] "Según la fundación March of Dimes, especializada en este tipo de anomalías, cada año nacen en EE.UU. aproximadamente 150.000 bebés con anomalías congénitas. El American College of Obstetricians and Gynecologists (ACOG -Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos) afirma que 3 de cada 100 bebés nacidos en EE.UU. tienen algún tipo de anomalía congénita importante". Ver: http://kidshealth.org/parent/en_espanol/embarazo/birth_defects_esp.html.

inacción social e incluso la falta o pérdida de decisión moral. ¿Se está sugiriendo que si hubiésemos actuado a tiempo, se hubiese depurado a la raza humana y estas anomalías y deficiencias hubiesen decrecido de forma considerable?

Por otro lado, resulta difícil comprender esta supuesta inacción de los antiguos o primeros pueblos, que se comenta en esta segunda oración del párrafo (52:2.9), a no ser que ya, desde los tiempos del príncipe, se les enseñara a tomar esta decisión de distinguir a los mejor dotados e impedir la reproducción de los peor o menos dotados, término al que nos aproximaremos en relación a los adanes. Los mismos elegidos para ser formados podrían haber impartido esa enseñanza en sus propias tribus. Quizás también el mensajero poderoso que escribe se puede referir a las consecuencias del doble fracaso de Caligastia y de Adán y Eva.

De nuevo nos asaltan algunas preguntas ya formuladas: ¿Cómo se les podría excluir de la reproducción? ¿Se les apartaba de la tribu? También sabemos que la poligamia era una práctica común en muchas razas (75:3.8). ¿Se les enseñaba a ser monógamos y a discriminar la dotación biológica de sus parejas como en el caso de las uniones de los hijos con la progenie de Adán? (51:5.5). Encontramos alguna respuesta en el libro, en el escrito titulado La evolución del matrimonio, redactado por el jefe de los serafines:

> Las razas sangik poseían pasiones animales normales, pero mostraban poca imaginación o apreciación de la belleza y del atractivo físico del sexo opuesto. La llamada atracción sexual está prácticamente ausente incluso entre las razas primitivas actuales; estos pueblos no mezclados poseen un

> claro instinto de apareamiento pero una insuficiente atracción sexual como para crear problemas serios que requieran control social. (82:1.6)

Quizás, como se sugiere, la ausencia de la atracción sexual, ya aludida anteriormente, pondría más fácil al príncipe planetario y a Adán y Eva la restricción de la reproducción de los linajes más deficientes. El control de los impulsos sexuales de los jóvenes también podía ser de ayuda a este proceso:

> Los pueblos primitivos enseñaron muy pronto a sus jóvenes adolescentes a controlar sus impulsos sexuales. Se estableció la costumbre de separar a los muchachos de sus padres desde la pubertad hasta el matrimonio, confiando su educación y formación a las sociedades secretas de los hombres. Una de las funciones principales de estos clubes era conservar el control de los jóvenes adolescentes para evitar así los hijos ilegítimos. (70:7.8)

También se nos habla de la función del matrimonio, que los miembros de la comitiva incentivaban con el fin de asegurar la supervivencia de la raza:

> La función del matrimonio en la evolución es asegurar la supervivencia de la raza, no simplemente el logro de la felicidad personal; el sostenimiento propio y la perpetuación de sí mismo son los verdaderos objetivos del hogar. La autocomplacencia es algo secundaria y no esencial salvo como incentivo para garantizar la unión entre los sexos. La naturaleza exige la supervivencia, pero las artes de la civilización continúan incrementando los placeres del matrimonio y las satisfacciones de la vida familiar. (68:2.9)

Paso ahora a comentar el párrafo segundo, también con dos oraciones, que, como ocurre regularmente en el libro de Urantia, aclara en parte el párrafo previo al informarnos (1) de uno de los grandes logros en los mundos normales de los príncipes planetarios en el terreno eugenésico y (2) al darnos testimonio de otros mundos en los que, con anterioridad a la llegada de los adanes, se aplican con seriedad, a diferencia del nuestro, a la depuración de las razas:

> (1) Uno de los grandes logros de la era del príncipe consiste en restringir la multiplicación de seres con deficiencias mentales y socialmente inadaptados. (2) Mucho antes de la época de la llegada de los segundos hijos, los adanes, la mayoría de los mundos se aplican seriamente a la tarea de la depuración de la raza, algo que los pueblos de Urantia todavía no han emprendido con seriedad. (52:2.10)

Plan eugenésico durante el reinado del príncipe: párrafo 2º.

(1) ***[…] restringir la multiplicación de seres con deficiencias mentalmente y socialmente inadaptados.***

En esta primera oración del párrafo, el mensajero poderoso especifica los dos casos de personas a los que se les restringe la procreación en la era del príncipe: a los mentalmente deficientes y los socialmente inadaptados[58].

[58] El término "inadaptado", "no apto" o "inapto" (*unfit*) se repite 14 veces, de los cuales 9 se refieren realmente a la cuestión de la mejora de

Esta inadaptación social es sinónimo en el libro de antisocialidad, que se define en ejemplos referidos a pueblos primitivos como los pigmeos y los bosquimanos. Merece la pena plasmar todo el párrafo:

> La sociedad cultural contemporánea es más bien un fenómeno reciente, y este hecho está bien demostrado en la supervivencia actual de unas condiciones sociales tan primitivas como las que caracterizan a los aborígenes australianos y a los bosquimanos y pigmeos de África. Entre estos pueblos atrasados se puede observar algo de la antigua hostilidad tribal, la desconfianza personal y otros rasgos extremadamente antisociales tan característicos de todas las razas primitivas. Estos restos deplorables de los pueblos asociales de los tiempos antiguos atestiguan elocuentemente el hecho de que la tendencia individualista natural del hombre no puede competir con éxito con las organizaciones y asociaciones más potentes y poderosas que promueven el progreso social. Estas razas antisociales atrasadas y desconfiadas, que hablan un dialecto diferente cada sesenta u ochenta kilómetros, demuestran en qué tipo de mundo estaríais viviendo ahora si no hubiera sido por las enseñanzas combinadas de la comitiva corpórea del príncipe planetario y la labor posterior del grupo adánico de mejoradores raciales. (68:1.6).

Estos pueblos antisociales de la actualidad (año 1934), como nos explica el melquisedec autor del escrito, nos muestran las circunstancias en las que se encontraría nuestro planeta si no hubiese sido por el trabajo realizado por la

---

las razas. En dos ocasiones está modificado por el adverbio "socialmente".

comitiva corpórea del príncipe y por los mejoradores raciales, cuyo caso estudiaremos en el próximo capítulo.

> **(2)** ***[…] se aplican seriamente a la tarea de la depuración de la raza, algo que los pueblos de Urantia todavía no han emprendido con seriedad.***

En la segunda oración, el mensajero poderoso lamenta, como ya observamos antes, que en nuestro planeta Urantia aun no haya emprendido con seriedad la depuración de las razas en el sentido que venimos analizando, con exclusión de la reproducción de deficientes mentales e inadaptados sociales. Quiero reiterar que se está refiriendo al año 1934 y recordar la advertencia que nos hace un portador de vida: [las resalto en cursivas]: *En las condiciones raciales actuales, cualquier intento por realizar un experimento de este tipo en Urantia sería sumamente catastrófico* (64:6.32). Como ya se adelantó, la aplicación de la eugenesia en la sociedad norteamericana —contexto geográfico de la revelación de *The Urantia Book*— hacia finales del siglo XIX y durante el XX tuvo resultados que se pueden denominar así, "catastróficos". Según la Fundación de las Víctimas de la Eugenesia:

> En total, 33 Estados de los EEUU han reconocido que llevaron a cabo programas de esterilización durante el siglo XX. En un principio estaban dirigidos únicamente a personas ingresadas en instituciones mentales pero, a medida que pasaron los años, se fue ampliando el grupo de colectivos que sufrieron estos programas: alcohólicos, epilépticos, ciegos o sordos, mujeres consideradas promiscuas, criminales, los etiquetados como débiles mentales […] Y según la Fundación de las Víctimas de la

Eugenesia: A fines de 1940, el Departamento de Bienestar Público comenzó a promover la esterilización como solución a la pobreza […].[59]

Treinta y tres estados adoptaron el programa de esterilización que condujo a 60.000 esterilizaciones entre 1909 y 1979, 20.000 en California[60]. Se esterilizaban a los "débiles mentales"[61] que incluían no solamente a personas con enfermedades mentales sino a personas socialmente desfavorecidas y marginales. La eugenesia estaba en los currículos de muchas universidades importantes.

El Dr Sadler y su esposa la Dra Lena (Lena Celestia Kellogg), miembros de la comisión de contacto, al igual que otras muchas personalidades de la época, apoyaban el uso de la eugenesia tal como se percibía en aquel momento en Estados Unidos. Ambos pertenecían a la *American Eugenics Society*[62]. Precisamente, en Estados Unidos, entre los años veinte y los treinta se dio el punto más álgido del desafortunado programa eugenésico norteamericano. Los

---

[59] Ver: http://historiasdelahistoria.com/2012/10/17/la-eugenesia-en-eeuu-mas-de-65-000-personas-fueron-esterilizadas.

[60] Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Eugenesia_en_Estados_Unidos.

[61] El vocablo "débil mental" es sinónimo con el que hoy en día se usa de "discapacitado mental". En aquel momento, la debilidad mental se medía por unos *test* de conocimiento que estaban viciados y que poco medían la capacidad mental del individuo. El desconocimiento de la cultura del país en cuestión o incluso una depresión calificaba a la persona de débil mental y la hacía elegible para la esterilización forzosa.

[62] Sioux Oliva, 2014, *Dr. Sadler and the Urantia Book*, pp. 72-79.

reveladores no hacen alusión expresa a ello en el libro, si bien, el adjetivo “catastrófico” ya sugiere su condena a tales prácticas. Tengamos también en cuenta que las enseñanzas del libro —su aviso, en este caso— no solo iban destinadas a esa generación sino a generaciones futuras.

Aunque ya se ha comentado los excesos cometidos en Alemania, en este país, desde 1934 hasta 1945, el partido nacionalsocialista esterilizó de forma obligatoria a 350.000 personas[63]. Con posterioridad a 1934 también se practicó la eugenesia en muchos países europeos[64], con la práctica común de la esterilización de deficientes mentales, criminales sexuales y lunáticos hereditarios, y de aquellos que padecieran alguna enfermedad incurable que pudiera transmitirse a su descendencia. La institución de los derechos humanos (1845), como consecuencia de los horrores de la Segunda Guerra Mundial[65], impulsó el abandono gradual de los países de sus programas eugenésicos. No obstante, hasta la década de 1970 fueron varios los países que aplicaron

---

[63] Ver: http://www.uvm.edu/~lkaelber/eugenics/.

[64] Ver: http://09eugenesia.blogspot.com.es/search/label/05%20La%20eugenesia%20en%20Europa.

[65] “El 10 de diciembre de 1948 la Declaración Universal de los Derechos Humanos fue adoptada y proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución 217 A (III), como respuesta a los horrores de la Segunda Guerra Mundial y como intento de sentar las bases del nuevo orden internacional que surgía tras el armisticio”. Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Derechos_humanos.

programas de eugenesia para la mejora de los rasgos hereditarios buscando, lo que llamaban "higiene racial"[66].

Hoy en día se lleva a cabo cierta esterilización, que se podría llamar eugenésica, en distintos países, en determinadas circunstancias. En España, por ejemplo, en el Código Penal de 1989, en el artículo 428, se hace la siguiente alusión a las personas con una discapacidad psíquica: "[…] no será punible la esterilización de persona incapaz que adolezca de grave deficiencia psíquica cuando aquella haya sido autorizada por el Juez a petición del representante legal del incapaz, oído el dictamen de dos especialistas". En España existe también la castración química voluntaria del violador sexual, un trastorno antisocial de la personalidad. Se dan igualmente esterilizaciones con fines terapéuticos por indicación médica para salvar la vida del esterilizado, como por ejemplo en caso de cáncer de ovario[67], pero no creo que, por su tremenda dificultad e implicaciones, exista o pueda existir en un futuro próximo el programa de reproducción selectiva que pretendían, primero, los príncipes planetarios en los tiempos primitivos y, después, los adanes. Es lógico que hoy en día cualquier esterilización goce de garantías procesales.

---

[66] Ver de nuevo: http://historiasdelahistoria.com/2012/10/17/la-eugenesia-en-eeuu-mas-de-65-000-personas-fueron-esterilizadas.

[67] Ver ejemplos de estos fines y de otros casos de esterilizaciones en "Medicina Legal de Costa Rica". *Revista costarricense de ciencias médicas.* Ver: http://www.scielo.sa.cr/scielo.php

Es necesario enfatizar una vez más que las enseñanzas y postura de los autores de los escritos sobre la mejora de las razas es radicalmente distinta a la realizada en el siglo XIX y XX. En primer lugar se limita a personas con graves anomalías mentales y disfunciones físicas —los llamados hoy "gravemente afectados"— a las que se excluyen progresivamente de la reproducción. Por otro lado, no hay ninguna forma de esterilización, sino un apartamiento biológico del proceso reproductor. Finalmente, este proceso se realiza durante cientos de miles de años. Nada que ver con las escasas décadas que duraron los lamentables programas de estos países.

Volviendo al párrafo que estamos analizando, quizás el sintagma "con seriedad" de la oración 2 indique el grado importante de consideración que hay que darle al tema por su gran envergadura, aunque, más adelante, los mismos reveladores en relación a los adanes, también hacen alusión a la inexistencia de expertos competentes que sepan tomar decisiones en la mejora de las razas (51:4.8).

Paso a comentar el párrafo tercero, que expande el tema de la mejora de las razas, tan complicado de llevar en la fecha de la redacción del libro —y hoy en día—.

> (1) Este problema de la mejora de la raza no es una tarea de tanta envergadura si se emprende en esta era temprana de la evolución humana. (2) El período anterior de luchas

tribales y dura competición por la supervivencia racial ha apartado a la mayoría de las estirpes anormales[68] y deficientes. (3) Una persona con un retraso mental profundo no tiene muchas posibilidades de sobrevivir en una organización social tribal primitiva y beligerante. (4) Es el sentimiento equivocado de vuestras civilizaciones parcialmente perfeccionadas el que fomenta, ampara y perpetúa las estirpes irremediablemente deficientes de las razas humanas evolutivas. (52:2.11)

Plan eugenésico durante el reinado del príncipe: párrafo 3º.

(1) […] no es una tarea de tanta envergadura si se emprende en esta era temprana de la evolución humana.

En esta primera oración el mensajero poderoso es consciente de la magnitud de la tarea que significa la mejora de la raza humana, a no ser que se realice durante la era temprana de la evolución humana.

(2) […] ha apartado a la mayoría de las estirpes anormales y deficientes.

En la segunda oración se apunta de nuevo a lo expresado respecto a los hombres primitivos y a la supervivencia de los más aptos, y se especifica que las luchas

[68] El adjetivo “anormal” parece en 6 ocasiones adjetivando a sustantivos como estirpes, mortales peor dotados, seres o manifestaciones mentales. Está adjetivado una vez por el adjetivo “irrecuperable”. A su vez el sustantivo anormalidad/es aparece dos veces, en ambas calificado por el adjetivo “física/s”.

tribales y la dura competición apartaron, se entiende que biológica o genéticamente, a “la mayoría” de las estirpes (razas, grupos o individuos) “anormales y deficientes”. Pero esto, como se nos recuerda continuamente, no llegó a ocurrir en nuestro planeta por la deserción de Caligastia. Y cuando llegan nuestro Adán y Eva, más de cuatrocientos cincuenta mil años después, hay un gran número de estas estirpes que siguen con estas anomalías y deficiencias.

3) Una persona con un retraso mental profundo no tiene muchas posibilidades de sobrevivir […]

En esta oración nos encontramos con un ejemplo de esa anormalidad y deficiencia de la oración 2, y, como vimos anteriormente, se refiere a los discapacitados mentales profundos y a sus lógicas pocas posibilidades de sobrevivir en una sociedad tribal en donde impera la ley del más fuerte. Pero, consciente de la dificultad de delimitar estrictamente los conceptos, indaguemos algo más en el sentido de los términos “anormalidad (o anomalía[69]), relacionada a su vez con el de “declive degenerativo” y las deficiencias, arriba apuntadas, en el mismo libro y en la literatura científica.

Por ejemplo, en el escrito 85, Los orígenes de la adoración, escrito por una brillante estrella de la tarde, se hace referencia al significado del término “anormalidad”:

---

[69] En biología, la palabra “anomalía” se emplea para denominar a aquella malformación o alteración, ya sea biológica, adquirida o congénita que padece un individuo. En el contexto del libro de Urantia, anomalía y anormalidad son sinónimos. En español decimos, por ejemplo, tanto anormalidad cromosómica como anomalía cromosómica.

“Sus propios semejantes de mente normal adoraban a los lunáticos, epilépticos y deficientes mentales creyendo que en estos seres anormales habitaban dioses” (85:6.2). También en el escrito 90, El shamanismo: los curanderos y los sacerdotes, percibimos un uso igual de este término:

> Desde los tiempos antiguos cualquier cosa anormal se atribuía a la posesión de los espíritus. Una anormalidad mental o física llamativa sentaba las bases para que se le diera la consideración de curandero. Muchos de estos hombres eran epilépticos y muchas de las mujeres, histéricas, y estos dos tipos de personas sirven de explicación para gran parte de la inspiración en la antigüedad al igual que de la posesión de espíritus y diablos. Bastantes de estos sacerdotes primitivos pertenecían a una clase que desde entonces se ha denominado paranoica. (90:1.2)

Observamos en estos casos, pues, que cuando se habla de estirpes anormales, su autor, un melquisedec, se refiere a personas con anomalías o anormalidades cerebrales como el lunatismo, la epilepsia, la deficiencia mental, la histeria o la paranoia. Para la regeneración genética de la raza, el plan de los príncipes era excluir la reproducción de personas con estas anomalías. La normalidad mental es clave para una mejor percepción espiritual: “La religión es la palanca poderosa que levanta a la civilización por encima del caos, pero se encuentra impotente sin el punto de apoyo de una mente sana y normal, que descanse firmemente sobre una herencia sana y normal” (70:8.18).

Por otro lado, en el plano de la salud, el término deficiencia está muy relacionado con el de anormalidad o anomalías, porque una deficiencia es justamente “una pérdida

o anormalidad de una estructura o función psicológica, fisiológica o anatómica. Pueden tener carácter permanente o temporal. Entre ellas podemos incluir una anomalía, defecto o pérdida tanto en las estructuras corporales como mentales."[70] Hoy en día mediante fósiles óseos podemos conocer el tipo de anomalías y deficiencias que padecía el hombre primitivo y que le imposibilitaría en mayor o menor grado sobrevivir en un mundo tan violento. Antonio Leon Aguado Diaz los resume muy bien:

> Por lo que respecta a las enfermedades, siguiendo a Laín puede afirmarse que la paleopatología y la medicina prehistórica corroboran la existencia de diversos tipos de enfermedades desde las épocas más remotas de la humanidad. En cuanto a la primera, la paleopatología ha evidenciado que ya en la prehistoria se produce una patología bastante similar a la de los tiempos históricos: anomalías congénitas como acondroplasia, oxicefalia, asimetrías óseas; trastornos endocrinos, como gigantismo, enanismo, acromegalia; gota; lesiones inflamatorias, carenciales y degenerativas, como artritis, raquitismo y espondilosis; neoplasias; alteraciones dentarias; secuelas de traumas, etc., son algunas de las enfermedades que Laín sitúa en los tiempos más lejanos de la humanidad. Por su parte, la segunda, la medicina prehistórica, también ha demostrado la presencia de otras enfermedades, como lesiones de cráneos del *homo habilis*, osteomielitis en un cráneo de Broken Hill, lesiones de guerra, etc. (p. 35)

---

[70] Juan Carlos Muñoz Díaz y María Ángeles Antón Herrera. Ver: http://www efdeportes.com/efd98/discap.htm.

Estudiando la actitud del hombre primitivo ante la enfermedad, continúa diciendo, “cabe recalcar la existencia de la enfermedad y de sus secuelas discapacitantes desde las épocas más remotas de la humanidad.” Su comentario al respecto nos demuestra la existencia de otras deficiencias como las malformaciones, deficiencia mental, epilepsia y otras discapacidades:

> Por lo que concierne a las deficiencias, el enfoque pasivo, de rechazo total, queda patente en el infanticidio, práctica común en la mayoría de los pueblos animistas, que siguió practicándose a lo largo de la historia en todo el mundo, por razones que oscilaron entre la necesidad y el egoísmo, incluso a través de formas más severas, como los habitantes de las Nuevas Hébridas, quienes no sólo sacrificaban al niño malformado, sino también a la madre. Por lo demás, resulta obvio que deben darse algunas formas de deficiencia mental, epilepsia y otras discapacidades, consideradas por los animistas resultado de malos espíritus; no parece improbable que algunos casos sean sometidos a las prácticas o rituales animistas de hechiceros o brujos; también es probable que los deficientes leves subsistan y pasen desapercibidos, que los casos más graves no sobrevivan o sean eliminados por sus dificultades para la caza y el nomadismo, en especial los afectados de graves impedimentos ortopédicos[71]. (p. 36)

---

[71] *Historia de las deficiencias*, 1995, Escuela libre editorial. Fundación Once. Ver: file:///C:/Users/%C3%81ngel/Desktop/LIBRO%20SOBRE%20EUGENESIA/librohistoriadelasdeficiencias.pdf. Ver también: “Los deficientes en la Prehistoria y en la Antigüedad” (http://reeduca.com/deficientes-discpacidad-prehistoria.aspx; no se especifica el nombre del autor del estudio) y José Manuel Reverte Coma, 1992, “Medicinas

Como hemos apuntado, el hombre primitivo padecía un gran tipo de anomalías y deficiencias que en mayor o menor grado le invalidarían para sobrevivir en aquella sociedad tribal y aguerrida y que eran incompatibles con la vida, como explicaba antes el mensajero poderoso autor del escrito 52. Solonia, autor del escrito 73, afirma lo siguiente respecto al origen de nuestras enfermedades y cómo se hubiesen podido disminuir con la infusión de la sangre adánica:

> Las células corporales de los hijos materiales y de su progenie son mucho más resistentes a las enfermedades que las de los seres evolutivos originarios del planeta. Las células corporales de las razas nativas son similares a los organismos vivos microscópicos y ultramicroscópicos del planeta que producen las enfermedades. Estos hechos explican por qué los pueblos de Urantia tienen que hacer tantos esfuerzos en el terreno científico para resistir tantos desórdenes físicos. Seríais mucho más resistentes a las enfermedades si vuestras razas portaran más sangre adánica. (76:4.7)

Los biólogos teorizan hoy en día que las mitocondrias, las encargadas de la respiración celular y de la obtención de energía necesaria para los procesos intracelulares, se formaron a partir de bacterias. Las mitocondrias poseen su

---

primitivas, paleomedicina y paleopatología" (http://www.gorgas.gob.pa/museoafc/loscriminales/paleopatologia/medicina%20primitiva.html).

propio ADN y pueden autorreplicarse[72]. Esta afirmación queda abierta a una más profunda investigación.

> ***(4) Es el sentimiento equivocado de vuestras civilizaciones parcialmente perfeccionadas el que fomenta, ampara y perpetúa las estirpes irremediablemente deficientes de las razas humanas evolutivas.***

Pero en la cuarta oración, el mensajero poderoso añade algo, de nuevo sin dar alguna ilustración clarificativa, que nos impacta si no se ve en una adecuada perspectiva, esto es, el contexto de mejora de las razas del príncipe planetario y su comitiva: se trata de restringir la reproducción de personas, de linajes con un grado extremo de deficiencia, al que hacíamos referencia antes. No perdamos de vista el intensificador "irremediablemente". El adjetivo "deficientes" se usa aquí de forma general para englobar todo lo indicado anteriormente sobre dicha restricción: linajes de las diferentes razas evolutivas con deficiencias mentales, con anomalías, inadaptados sociales, en declive degenerativo, considerados, es necesario reiterar, en un grado sumo. Un intensificador similar se repite en el caso de los adanes: "acentuadamente" (51:4.8). Es decir, estirpes con un altísimo grado de deterioro biológico, intelectual, social y moral —moral en el sentido que se da en el libro y no el de moralina estrecha de muchas religiones actuales y de personas con un lamentable grado de prejuicios—. Igualmente, para

[72] Ver: http://biologiamedica.blogspot.com.es/2010/08/evolucion-celular-ori gen-de-las.html.

comprender esta oración tenemos que relacionarla con el siguiente párrafo y algún otro del libro, e incluso con aseveraciones realizadas por Darwin y Galton, con los que los escritos guardan una relación léxica. Recordemos que en estos no se niegan las fuentes humanas de su redacción[73].

Dicho lo anterior, en esta cuarta oración se explica que el fomento, amparo y perpetuación de dichas estirpes de las razas evolutivas con un grado extremo de deficiencia se debe a una actitud basada en un sentimiento equivocado, en lugar de basarse, parece deducirse, en la razón y en las amplias miras del bienestar genético —y por tanto espiritual— de nuestras civilizaciones. A estas estirpes, según se sugiere, se les debe apartar biológicamente del acervo genético, pero por una caridad malentendida se les ha amparado.

---

[73] Esto se dice en el libro de Urantia al respecto: "Las continuadas revelaciones planetarias de la verdad divina contienen, invariablemente, los conceptos más elevados que existen de los valores espirituales, como parte integrante de una nueva y mejor coordinación del conocimiento planetario. Como consecuencia, para exponer estos escritos sobre Dios y sus colaboradores del universo, nos hemos basado en una selección de más de mil conceptos humanos que representan el conocimiento planetario más elevado y avanzado existente de los valores espirituales y de los contenidos del universo. Cuando estos conceptos humanos, recogidos de mortales del pasado y del presente que conocieron a Dios, se muestren inadecuados para describir la verdad tal como se nos ha solicitado que la revelemos, no dudaremos en complementarlos, recurriendo para tal fin a nuestro propio conocimiento superior de la realidad y de la divinidad de las Deidades del Paraíso y del universo trascendente, lugar donde residen" (0:12.12).

La falta de ejemplos explícitos sobre este "sentimiento equivocado" hace que tengamos que buscar alguna ilustración que dé luz a esta aseveración. Trasladando esta idea a nuestra época, y a riesgo de estar equivocado, ya comenté que la esterilización de incapaces que adolecieran de grave deficiencias psíquicas no se despenalizó en España hasta 1989, aunque no sin una amplia controversia que llega hasta nuestros días. Pero el punto es que hasta aquel momento se permitía la reproducción de deficientes psíquicos graves, algo motivado, según podría deducirse del texto, por un sentimiento o actitud equivocados: pensar, en este caso, que se trata de la vulneración de sus derechos[74]. Hay otros ejemplos que podrían añadirse, pero creo que debe ser el lector del libro de Urantia, a la luz de sus enseñanzas, el que debe aportarlos.

Hemos de tener presente que lo que nos piden los autores de los escritos es que, por el bienestar futuro de la humanidad, hagamos un mayor esfuerzo en mejorar este acervo genético, que conllevará una sociedad perfeccionada. No nos están diciendo que desaprovechemos nuestros recursos para aliviar la situación de muchas personas, sino que, en algunos casos, los más graves, se les debería excluir paulatinamente del proceso reproductivo para no empeorar tal patrimonio genético. Según el libro, el hacer cosas que son contrarias a la mejora de la raza humana es perjudicial y,

---

[74] El Ministerio de Justicia descarta eliminar el artículo 156.2 del Código Penal que despenaliza la esterilización forzosa de personas con discapacidad declaradas incapaces judicialmente porque considera que no se trata de una vulneración de sus derechos.

especialmente, poco inteligente porque, en el nombre de la religión dejamos que nuestros sentimientos dominen sobre nuestro intelecto.

En el párrafo cuarto y final dedicado a la época posterior a la llegada del príncipe, antes pues de la llegada de los adanes, el mensajero poderoso explica el anterior párrafo haciendo algunas aseveraciones igualmente difíciles de aceptar o comprender con nuestros cánones actuales, y menos cuando es tan sucinto en cuanto a detalles y ejemplos. El párrafo contiene tres oraciones. La primera (1) aclara lo señalado en el párrafo anterior ya comentado y desarrolla nuevas ideas, que las dos siguientes (2 y 3) ilustran:

> (1) No es ni ternura ni altruismo prodigar una ineficaz compasión a seres humanos en declive degenerativo, mortales irrecuperables anormales y peor dotados. (2) Incluso en el más normal de los mundos evolutivos existen suficientes diferencias entre seres individuales y entre numerosos grupos sociales como para garantizar el pleno ejercicio de todas esas nobles cualidades nacidas del sentimiento altruista y del ministerio desinteresado a los mortales, sin perpetuar linajes de la humanidad en evolución socialmente inadaptados y en declive moral. (3) Hay muchas oportunidades para el ejercicio de la tolerancia y del altruismo en favor de aquellos seres desafortunados y necesitados que no han perdido irreparablemente su herencia moral ni han destruido para siempre su derecho espiritual de nacimiento. (52:2.12)

Plan eugenésico durante el reinado del príncipe: párrafo 4º.

(1) No es ni ternura ni altruismo prodigar una ineficaz compasión a seres humanos en declive

degenerativo, mortales irrecuperables anormales y peor dotados.

Esta primera oración da, pues, respuesta a lo expresado en la oración 4 del párrafo anterior (52:2.11). Se está precisando que ese “sentimiento equivocado” es una “ineficaz compasión”, que no es ni ternura ni altruismo, cuando los receptores de este sentimiento son seres humanos “en declive degenerativo”, esto es, “mortales irrecuperables anormales y peor dotados”. En el párrafo anterior (52:2.11) se aludía a estos seres, en primer lugar, como “estirpes anormales y deficientes”, después como personas con “retraso mental profundo” y, finalmente, como “estirpes irremediablemente deficientes” y, anteriormente, como “seres deficientes y en declive degenerativo entre las razas actuales de Urantia” (52:2.9). La expresión “declive degenerativo” se explica con la aposición “mortales irrecuperables anormales y peor dotados”. Esto es, mortales con anomalías y muy pobre dotación genética, pero, como prácticamente siempre en el libro, hay pocos ejemplos de estas anomalías o deficiencias genéticas. Recordemos que algunas de las causas que originaron este declive degenerativo se pueden encontrar en la lamentable procreación de estirpes andónicas con los linajes atrasados de sus primos simios y lo que esto conllevó.

Esta aseveración es dura desde nuestra óptica si perdemos de vista el objetivo de conseguir un patrimonio genético que permita hacer crecer espiritualmente a la sociedad con un sentimiento genuinamente fraternal. Pero fijémonos, una vez más, que son seres irremediablemente, irrecuperablemente deficientes. Más adelante, en el escrito

99, Los problemas sociales de la religión, su autor, un melquisedec vuelve al mismo tema añadiendo nuevas ideas:

> La iglesia, debido a un sentimiento equivocado en extremo, ha asistido durante mucho tiempo a los desfavorecidos y a los desafortunados, y todo eso ha estado muy bien, pero este mismo sentimiento ha llevado a la insensata perpetuación de unos linajes racialmente en declive que han retrasado enormemente el progreso de la civilización. (99:3.5).

Ese sentimiento ineficaz al que se aludía es "equivocado en extremo" y se califica a los linajes extremadamente deficientes como "desfavorecidos" y "desafortunados". La Iglesia, por su lógico énfasis en la caridad, es la portadora de ese sentimiento y es la que lo ha trasladado a la sociedad. Por ello se han perpetuado estos linajes en declive y se ha retrasado enormemente el progreso de la civilización; una civilización no se puede mantener con la base de un acervo genético en declive. Hace falta un grado indispensable de salud biológica entre la población general a objeto de mantener la capacidad mental necesaria para el mantenimiento y el desarrollo de una civilización cada vez más avanzada y compleja.

Pero, si seguimos leyendo, se nos aclara igualmente el párrafo anterior: esa actuación con los desfavorecidos, HA ESTADO MUY BIEN, tiene un valor espiritual real y eterno. Jesús se refiere a esto: "Otórganos tu paciencia y tu misericordia, para que nuestra caridad acoja a los débiles del mundo […] (144:5.63-4). También dice Jesús "Que no apartará a los débiles, sino que aportará la salvación a todos los que tienen hambre y sed de rectitud" (190:5.4).

Igualmente, Jesús le dice a Pedro: "[…] Si me amas, Pedro, apacienta mis corderos. No te olvides de servir a los débiles, a los pobres y a los jóvenes. Predica el evangelio sin temor ni favor; recuerda siempre que Dios no hace acepción de personas" (192:2.2).

En el escrito 26, Los espíritus servidores del universo central, su autor, un perfecto de la sabiduría aclara la procedencia de este sentimiento de misericordia y ternura hacia el débil:

> […] Algunos mortales irreflexivos se han referido a la manifestación de la misericordia y ternura divina, en especial a la experimentada hacia el débil[75] y a favor del necesitado, como indicativo de un Dios antropomorfo. ¡Qué error! Tales manifestaciones de misericordia y abnegación hacia los seres humanos se deberían considerar más bien como prueba de que el hombre mortal está habitado por el espíritu del Dios vivo, que la divinidad, después de todo, motiva la acción de las criaturas. (26:11.5)

Pero tal sentimiento, no bien encauzado, parecen sugerirnos los reveladores, podrían tener consecuencias desfavorables para el acervo genético y la percepción espiritual de la humanidad en su conjunto. El libro sugiere que adoptemos una moralidad de más alto grado y miras, que sea filosófica,

---

[75] El adjetivo sustantivado "el débil" o "los débiles" necesita alguna consideración. Para Darwin, se trata de débiles en cuerpo y mente. En el LU, se repite treinta veces, aunque solamente 24 se refieren a razas o individuos. Este término suele aludir a un deterioro grave, especialmente intelectual. No está relacionado con la pobreza.

intelectual y espiritualmente integrada. Hay diferencia entre desear servir y realmente servir. El desear servir reflejaría nuestra intención espiritual interna, nuestro impulso por ayudar a los desfavorecidos, a las estirpes anómalas y deficientes, a los débiles (como también se les llama), pero no estamos realmente sirviendo: no tiene un efecto beneficioso sobre el conjunto de la civilización.

La supervivencia del débil (peor dotado) frente al fuerte (mejor dotado): Derecho social y derecho natural.

No es sorprendente, pero si curioso, ver un cierto eco de estos enunciados, salvando distancias, con los de Darwin y Galton. Darwin, en "Natural Selection as affecting Civilised Nations" (1871)[76], dice con fría objetividad científica en referencia a la supervivencia del débil:

> Entre los salvajes, los individuos débiles en cuerpo y mente desaparecen muy pronto, y los que sobreviven se distinguen comúnmente por su vigorosa salud. Nosotros, los hombres civilizados, en cambio, nos esforzamos por frenar el proceso de eliminación; construimos asilos para los discapacitados mentales, los mutilados y los enfermos; legislamos leyes para los pobres, y nuestros médicos apelan a toda su habilidad para conservar el mayor tiempo posible la vida de cada individuo. Hay muchísimas razones para creer que la vacuna ha salvado la vida a millares de

[76] *Descent of Man*, 1871, Parte 1, Cap. V: Natural Selection as affecting Civilised Nations. Ver: http://s-f-walker.org.uk/pubsebooks/pdfs/Darwin-Descent-of-Man.pdf.

> personas que, por la debilidad de su constitución, hubieran sucumbido a los ataques de la viruela. En consecuencia, los miembros débiles de las sociedades civilizadas propagan su especie. Nadie que haya asistido a la cría de animales domésticos dudará que esto debe ser muy perjudicial para la raza humana. Es sorprendente ver la rapidez con la que la falta de cuidado o el cuidado mal llevado a cabo conduce a la degeneración de una raza doméstica, pero exceptuando el caso del hombre mismo, casi nadie sería tan ignorante como para permitir que sus peores animales se reproduzcan.

Desde nuestra óptica actual, sus ejemplos pueden no ser afortunados, pero Darwin se queja de cómo el hombre civilizado ha parado la evolución natural propagando a los miembros más débiles de la sociedad. También hoy en día la medicina está tratando o curando numerosas anomalías y deficiencias graves, pero muchas quedan como factor hereditario para las siguientes generaciones. Por su parte, Galton, en "Hereditary Improvement" (1873)[77], con un tono no muy distinto, afirma lo siguiente:

> No es absurdo considerar, y puede ser predicado desde ahora, que, aunque la forma natural en que se manifiesta un corazón clemente y bondadoso sea el espíritu servicial con los débiles y la compasión hacia los que sufren, sin embargo la acción más valiosa de todas sea aportar una vida nacional vigorosa, y la única forma práctica y efectiva en que los individuos de débil constitución pueden

---

[77] F. Galton, 1973, "Hereditary improvement", *Fraser's Magazine*, 7, pp. 116-130: p. 120. Ver: http://galton.org/essays/1870-1879/galton-1873-frazers-mag-hereditary-improvement.pdf

> demostrar piedad por los de su especie es con el celibato, a menos que quieran traer al mundo seres cuya raza está predestinada a la destrucción por las leyes de la naturaleza. El anticiparse al lento y firme proceso de la selección natural, esforzándose por eliminar las constituciones débiles y los instintos innobles y despreciables y por conservar aquellos que son fuertes, nobles y sociales, llegará a reconocerse como un cometido primordial.

Para Galton la clemencia, la bondad, la compasión, y el servicio espiritual hacia los débiles amortiguan la selección natural. Se hacía necesario compensar esta falta de selección con acciones conscientes y planificadas de la mejora de las razas: el celibato es una opción para los individuos de débil constitución —Realmente el celibato es relativamente sinónimo del "apartamiento biológico" que predica el libro—. Según Galton, pues, los servicios sociales y la beneficencia con su compasión hacia el débil ayudan a perpetuar linajes de la humanidad en evolución socialmente inadaptados y en declive moral que podrían empeorar el patrimonio genético y retrasar el progreso espiritual de la humanidad en perjuicio de los más dotados. A estos últimos hay que brindar este altruismo. De la misma manera, la no reproducción de los más aptos provoca un retraso en la sociedad. Es muy curioso lo que Darwin, comentando a Galton, dice de España y el catolicismo, y de las circunstancias que impidieron a personas cultivadas reproducirse. Aquí se queja de lo contrario, del celibato forzado impuesto por la Iglesia Católica y de la ola destructiva de las personas de valía a causa de la Inquisición:

> ¿Quién puede decir positivamente por qué la nación española, tan preponderante en otros tiempos, ha quedado

> tan atrasada en la vía del progreso? El súbito despertar de las naciones europeas de las épocas más atrasadas, es también un problema de difícil resolución. En esta edad pasada, como hace notar Galton, casi todos los hombres distinguidos que se consagraban a la meditación y al cultivo de la inteligencia, no tenían más refugio que la Iglesia, y como esta exigía el celibato, ejercía de este modo una influencia funestísima sobre cada generación sucesiva. Durante este período fue cuando la Inquisición, con un cuidado extremo, buscaba para quemarlos en los autos de fe, o para encerrarlos en sus calabozos, a los hombres de un espíritu más independiente y más atrevidos. Solamente en España, los hombres que formaban la parte más selecta de la nación —los que dudaban e interrogaban, porque sin la duda no hay progreso— fueron eliminados, durante tres siglos, a razón de un millar por año. El mal que ha causado así la Iglesia católica es incalculable, aunque, sin duda, hasta cierto punto, ha sido contrabalanceado de otro modo. A pesar de esto, la Europa ha progresado con una rapidez incomparable[78].

El melquisedec autor del escrito 70, La evolución del gobierno humano, apunta que la supervivencia de las personas más desfavorecidas se debe a la sociedad (en los que se incluyen los estamentos eclesiales), no es un derecho natural:

> Lo que se puede considerar como un derecho en una era, puede que no lo sea en otra. La supervivencia de un gran número de personas con deficiencias y en declive degenerativo no se debe a que tengan el derecho natural de

[78] *El Origen del hombre*, Ibid., p. 138.

> dificultar la civilización del siglo veinte, sino simplemente porque la sociedad de la época, las costumbres, lo decretan así. (70:9.14)

También relata un hecho que causa de nuevo perplejidad en nuestra mente moderna porque parece poner en tela de juicio la igualdad de derechos:

> El débil y el peor dotado siempre han luchado por la igualdad de derechos; siempre han insistido en que el estado obligue al fuerte y al mejor dotado a satisfacer sus carencias y compensar además aquellas deficiencias, que muy a menudo son resultado natural de su propia indiferencia e indolencia. (70:9.16)

De hecho, en los tiempos primitivos, de ciertas sociedades surgieron los primeros partidos políticos. El primer gobierno de partidos fue el de "los fuertes" (mejor dotados) contra "los débiles" (peor dotados). En los tiempos antiguos, se nos dice, "solo se daba el cambio de gobierno tras una guerra civil, probándose sobradamente que los débiles se habían vuelto fuertes" (70:7.17). Conocemos muchos casos en nuestra sociedad, antes y ahora, de personas y grupos con severos trastornos antisociales de la personalidad que violentamente aplastan al fuerte, o mejor dotado, y destruyen la sociedad, a veces con la pasividad e indiferencia de otros. Sobran ejemplos, pero quiero que sea de nuevo el lector el que recapacite sobre ello. En relación a la indiferencia e indolencia del débil se habla en el escrito 48, La vida morontial. Su autor, un arcángel refrenda esta inacción del débil: "El débil posterga las decisiones, pero el fuerte actúa. La vida no es sino un día de trabajo —hacedlo bien—. Los actos son nuestros; las consecuencias, de Dios" (48:7.13).

Juan Antonio Calzadilla[79] nos explica la visión de Nietzsche, filósofo alemán del siglo XIX, que, en cierta línea con el libro de Urantia, trasmuta la fórmula filantrópica tradicional del cristianismo para la supervivencia de la raza humana:

> Por ello Nietzsche invertía la fórmula filantrópica tradicional del cristianismo y pedía que se protegiera al fuerte de los débiles. Quería decir: hay que proteger al individuo especial del imperio de los mediocres. El individuo excepcional es el superhombre que viene pujando desde el fondo de la raza humana. La estrategia general de la sociedad del último hombre es impedir el resurgimiento del superhombre y, cuando emerge, destruirlo de una u otra forma.

Así continua Calzadilla:

> El superhombre es el hombre en el que el hombre va más allá del hombre. Más allá de las posibilidades vergonzosas y tristes del animal humano: bajezas, traiciones, crueldades. Muchas veces abochorna, descorazona la naturaleza humana. El superhombre es lo que hay de salvable para un futuro necesario en la naturaleza humana, su demostración viva y gozosa. El superhombre es una depuración de la naturaleza humana. La naturaleza humana trasmutada en su propio anhelo, en su propio ideal. Biológica o fisiológicamente hablando, en el superhombre se transmuta la especie, porque la especie encuentra en él su propia potencia generadora y creadora.

---

[79] "El líder y el superhombre en Nietzsche", *AdVersuS*, Año II,- Nº 4, diciembre 2005. Ver: http://www.adversus.org/indice/nro4 /notas/nota_ calzadilla.htm

Son los débiles los que repudian y persiguen al superhombre:

> ¿Qué raza o parte de la raza lo repudia y persigue? Las partes conservativas de la raza: el último hombre, que teme todo devenir en que él no se conserve. En la imagen nietzscheana del poder moderno, los débiles o debilitados se confabulan contra la irrupción encarnada de una potencia humana liberada.

Veamos un ejemplo ilustrativo de la polémica en torno a la pugna entre los débiles en un contexto como España. Alvaro Girón Sierra defiende que el darwinismo social no definía del todo la actitud de los anarquistas, ya que para ellos era una forma de desigualdad. Observemos la oposición Jesús/Darwin en este entorno de finales del siglo XIX, en plena efervescencia del darwinismo social:

> Ahora bien, los libertarios españoles no encajaban bien en la definición habitual del darwinismo social, en la medida en que a partir de mediados de los años 1880 hacen patente su rechazo a lo que llaman teoría de la lucha por la existencia. Las razones eran claras: el darwinismo se estaba convirtiendo en manos de algunos científicos burgueses en una forma de justificar la desigualdad y de desacreditar el socialismo. El punto de partida, sobre todo en los artículos firmados por el patriarca del anarquismo español, Anselmo Lorenzo, solía ser un eco parcial del famoso debate sostenido en 1877 por Rudolf Virchow y Ernst Haeckel. En él, Haeckel, ante la acusación de que el darwinismo tuviera que ver algo con el socialismo, se defiende afirmando el carácter aristocrático del primero: las jerarquías sociales no son otra cosa sino la proyección de las jerarquías naturales; los intentos del socialismo de establecer un equilibrio artificial entre fuertes y débiles

> conduce directamente a la sobrerreproducción de los últimos y, por tanto, a la degeneración de la especie. Los anarquistas españoles perciben estos argumentos como un nuevo dogma, una especie de nueva teología legitimadora de la desigualdad basada en la Ciencia. Federico Urales, por ejemplo, afirmaba que "unos y otros dirigen sus esfuerzos a perpetuar las injusticias reinantes amparándose unas veces en Jesús y otras en Darwin".[80]

Pero si releemos el párrafo anterior del LU (70:9.14), observamos que no se cuestiona la igualdad de derecho a nivel social sino a nivel natural. Como en otras ocasiones, algo que dificulta mucho el entendimiento de este tema, no se dan ejemplos y no podemos saber a qué tipo de personas se refiere este texto específico. Si es necesario aclarar que "debilidad" en el contexto del libro tiene mucho que ver con deficiencia, con peor dotación genética. Por tanto, no queda más remedio que elucubrar y ver el contexto externo de este escrito, que habla de la evolución del gobierno y el derecho natural, y en el que se contrasta este derecho natural con el adquirido socialmente (70:9.13). Si observamos, en el escrito 50, el lanonandec secundario se refiere a este tipo de debilidad y menor dotación psíquica y moral cuando habla de la era del confort material, en clara alusión a la nuestra:

> Una vez que se solucionan parcialmente los problemas alimenticios y se alcanza un cierto grado de seguridad, el

[80] "La economía moral de la naturaleza: darwinismo y lucha por la existencia en el anarquismo español (1882-1914)", p. 251. Ver: http: //digital.csic.es/bitstream/10261/47941/1/Giron-1999-la%20economia% 20 moral%20de%20la%20naturaleza....pdf.

> tiempo de ocio sobrante se usa para conseguir confort personal. El lujo y la necesidad rivalizan por convertirse en el centro de atención de la actividad humana. Con demasiada frecuencia, esta era se caracteriza por la tiranía, la intolerancia, la gula, la embriaguez. Los miembros más débiles de las razas se inclinan por los excesos y la brutalidad. Paulatinamente, en una civilización que avanza, los débiles que están a la búsqueda del placer se subyugan a los grupos más fuertes y amantes de la verdad. (50:5.6)

Vemos que se apunta a la tiranía, a la intolerancia, a la gula, a la embriaguez, esto es a los excesos y a la brutalidad de "los más débiles de las razas".

La auténtica fraternidad, la sociedad ideal, significa practicar la regla de oro, que cada uno se complazca en llevar las cargas de los demás, pero esto no se puede dar mientras que el débil o el malvado se aprovechen de aquellos que la siguen:

> La aparición de la auténtica fraternidad significa que ha llegado un orden social en el que todos los hombres se complacen en llevar las cargas de los demás; desean realmente practicar la regla de oro. Pero esta sociedad ideal no se puede llevar a cabo mientras el débil o el malvado estén al acecho para aprovecharse de manera injusta y atroz de aquellos que se sienten principalmente movidos por su dedicación al servicio de la verdad, la belleza y la bondad. […](71:4.16)

El término "el débil", en conjunción con "malvado", se refiere sin duda a esos miembros más débiles de las razas que se inclinan por la tiranía, por la brutalidad, por los excesos (50:5.6), generalmente personas con un grave deterioro mental y moral. El melquisedec, autor del escrito 71, nos

habla de un camino, que está lejos de seguirse en nuestro mundo en este momento:

> […] En una situación así sólo existe un camino viable: los seguidores de la regla de oro pueden establecer una sociedad progresiva en la que puedan vivir de acuerdo con sus ideales, manteniendo al mismo tiempo una defensa adecuada contra aquellos congéneres que están sumidos en la ignorancia, que podrían intentar o bien explotar sus inclinaciones pacíficas o destruir su civilización en avance. (71:4.16)

Pero, por otro lado, no se quiere que esta pugna en contra de los elementos más débiles de la sociedad se convierta en agresión. Solo el idealismo religioso, sin dejarse vencer por esos grupos más innobles de la sociedad, puede evitar que se oprima a los más débiles:

> El idealismo nunca puede sobrevivir en un planeta evolutivo si los idealistas de cada generación se dejan exterminar por los grupos más innobles de la humanidad. La gran prueba del idealismo es la siguiente: Una sociedad avanzada, ¿puede mantener unos preparativos militares que la proteja de todos los ataques de sus belicosos vecinos sin caer en la tentación de emplear esta fuerza militar en operaciones ofensivas contra otros pueblos para su propio provecho o engrandecimiento nacional? La supervivencia nacional exige un estado de preparación, y únicamente el idealismo religioso puede impedir que esta se prostituya y se convierta en agresión. Solo el amor, la fraternidad, puede impedir que los fuertes opriman a los débiles. (71:4.17)

También el jefe de los seres intermedios, en La evolución de la oración, apunta a la paciencia y a la

tolerancia que el fuerte ha de sentir hacia los débiles y menos dotados:

> Pero las mentes con una mayor iluminación espiritual deberían ser pacientes y tolerantes con los intelectos menos dotados que ansían simbolismo para movilizar su frágil percepción espiritual. El fuerte no debe mirar con desdén al débil. Aquellos que son conscientes de Dios sin necesidad de simbolismos no deben negarle el ministerio de gracia de los símbolos a aquellos que encuentran difícil adorar a la Deidad y venerar la verdad, la belleza y la bondad sin formulismos ni ritos. En la adoración orante, la mayoría de los mortales conciben algún símbolo del objeto-meta de sus devociones. (91:5.7)

Jesús nos habla de la debilidad psíquica y de la fragilidad que llevan a una más frágil percepción espiritual y nos indica que, acorde con ella, se le ha de impartir el alimento espiritual:

> Le enseñó al molinero cómo moler los granos de la verdad en el molino de la experiencia viva para que las cosas difíciles de la vida divina resultaran fácilmente aceptables incluso por aquellos de entre los más débiles y frágiles de nuestros semejantes. Jesús dijo: "Da la leche de la verdad a los que son niños en percepción espiritual. En tu ministerio vivo y amoroso sirve alimento espiritual de modo atractivo y adecuado a la capacidad receptiva de cada uno de los que te pregunten". (133:4.2)

Esto es, nuestras nobles cualidades, el altruismo, la falta de egoísmos han de garantizarse sirviendo a la humanidad, pero no perpetuando los linajes antisociales y en decadencia moral, como los arriba descritos. Esto se nos dice en la oración 2:

> ***(2) […] como para garantizar el pleno ejercicio de todas esas nobles cualidades nacidas del sentimiento altruista y del ministerio desinteresado a los mortales, sin perpetuar linajes de la humanidad en evolución socialmente inadaptados y en declive moral.***

Si queremos ser altruistas, debemos enfrentarnos a los retos que conllevan un altruismo maduro, que no signifique la perpetuación de estos linajes que frenan nuestra civilización. Pero, ¿cómo ejercitar esas nobles cualidades con la humanidad en esas condiciones? No se nos ofrece de nuevo ningún modo de hacerlo. No obstante, si reflexionamos sobre lo dicho hasta ahora, se puede deducir que nuestra caridad hacia estos linajes tan desfavorecidos por la naturaleza no debe impedirnos su apartamiento biológico. Es decir, el hecho de asistir a grandes o severos dependientes, a personas con graves trastornos mentales o físicos o enfermedades degenerativas que puedan trasmitir sus genes a otras generaciones no debe ser óbice para poner en riesgo el bienestar biológico, mental y espiritual de la humanidad en su totalidad. Según el libro eso no es el verdadero altruismo. El fin de la sociedad y de sus estamentos no debe ser perpetuar a estas personas, sino favorecer, darle una oportunidad real al más fuerte, al mejor dotado, al "hijo de la naturaleza" —en contraste con el hijo de la sociedad— de mejorar la sociedad:

> El fin y el cometido de la sociedad es proporcionar al hijo de la naturaleza una oportunidad justa y pacífica de buscar su propio sostenimiento, de participar en la perpetuación de sí mismo, mientras goza al mismo tiempo de cierto

> grado de autocomplacencia: la suma de estos factores constituye la felicidad humana. (70:9.17).

La siguiente oración es una explicación de la anterior, aunque de nuevo nos deja cierta perplejidad porque hemos de buscar alguna ilustración que le dé sentido:

> ***(3) Hay muchas oportunidades para el ejercicio de la tolerancia y del altruismo en favor de aquellos seres desafortunados y necesitados que no han perdido irreparablemente su herencia moral ni han destruido para siempre su derecho espiritual de nacimiento. (52:2.12)***

¿Qué oportunidades son estas de favorecer a seres desafortunados que no han perdido de forma irreparable su herencia moral ni su derecho espiritual de nacimiento? En primer lugar, por ser una explicación de la anterior, podemos decir que se están dando características de la personalidad de los que antes se calificaban como "socialmente inadaptados y en declive moral". Pero, ¿qué se nos sugiere que hagamos? Si antes se nos pedía que, por el bien del acervo genético, los apartáramos biológicamente del ciclo reproductor sin negarles la asistencia, ahora se pide que nuestra fraternidad vaya igualmente a estos seres desfavorecidos que no han perdido ni su herencia moral ni su derecho espiritual.

Se me vienen a la mente ejemplos de inmigrantes pujantes y bien dotados genéticamente (hijos de la naturaleza) que huyen de la muerte, de la enfermedad y de la miseria de sus países y que acuden a Europa buscando una vida mejor y la perpetuación de su linaje, muchas veces muriendo en el intento mismo. También podemos pensar en

países menos desarrollados de África, de donde provienen muchos de estos inmigrantes, en los que mueren millones de personas cada año debido a enfermedades letales como el ébola, la malaria o el sida o que sufren el hambre, la desnutrición y la pobreza. La esperanza de vida en África es de 55 años de edad, mientras que en Europa y Estados Unidos es de 73. Por dar un ejemplo más, en un país desarrollado como Estados Unidos, el país en el que se revelaron los escritos, los intentos de instaurar una sanidad pública para millones de personas necesitadas, la mayoría minorías étnicas, se encuentra con la dura oposición de clases, de lobbies, que quieren perpetuar su poder político y económico en detrimento del desfavorecido. ¿No debería ir hacia estas personas desfavorecidas nuestro altruismo, nuestra solidaridad? En términos puramente biológicos, la humanidad está disminuyendo su riqueza genética porque están desapareciendo linajes que no han perdido su herencia moral ni su derecho espiritual de nacimiento.

En la segunda oración se mencionaba la expresión "declive moral" y, en esta oración, "pérdida irremediable de la herencia moral". ¿Qué quiere decir el mensajero poderoso autor del escrito 52? Vemos que este declive moral está relacionado con las deficiencias expuestas anteriormente (tiranía, intolerancia, violencia, etc.). Hemos de considerar que bajo la tutela del príncipe en los mundos normales, los habitantes de los mundos se vuelven realmente morales:

> La época de la filosofía y la fraternidad. Cuando los mortales aprenden a pensar y empiezan a beneficiarse de la experiencia, se vuelven filosóficos —comienzan a razonar en su interior y a realizar un juicio crítico—. En esta era, la sociedad se hace ética y los mortales se tornan realmente

> seres morales. En tal mundo de progreso, los seres morales y de sabiduría están capacitados para instaurar la fraternidad humana. Los seres éticos y morales aprenden cómo vivir siguiendo la regla de oro (50:5.8)

Pero esto no llegó a suceder en nuestro planeta debido a la comentada traición de Caligastia y al incumplimiento de los adanes, cuyas escuelas estaban también destinadas a este propósito (51:6.4). Hay muchas referencias al concepto de moral, pero esta afirmación profunda nos da una idea en qué sentido se hace esta aseveración sobre la decadencia moral:

> […] La elección moral más elevada es optar por el valor más preeminente posible, y siempre —en cualquier esfera y en todas ellas— esto conlleva elegir hacer la voluntad de Dios. Si el hombre lo hace así, es grande, aunque sea el ciudadano más humilde de Jerusem o incluso el más insignificante de los mortales de Urantia. (39:4.14).

Estos seres "en declive moral", o "que han perdido irreparablemente su herencia moral" a los que se les intenta excluir del patrimonio genético de la humanidad, están incapacitados por circunstancias biológicas, intelectuales o sociales para la elección moral y pueden pasar sus deficiencias genéticas a sus propias generaciones. En el libro se nos dice además que "la responsabilidad moral es base de la elección espiritual" (52:5.6) y que solo "los seres morales buscarán siempre esa percepción espiritual que es esencial para vivir la regla de oro" (52:6.5). La decisión de excluir genéticamente a estos linajes deficientes no es fácil. La solución más fácil es acudir al ejercicio de la caridad menoscabando, a veces sin saberlo, el fondo genético de la humanidad.

También se habla de personas que "han destruido para siempre su derecho espiritual de nacimiento". El derecho espiritual está vinculado a la elección moral —el ser capaces de decidir entre el bien y el mal—. Si no se está capacitado para esta elección moral, se pierde ese derecho. Es el requisito imprescindible para nuestras relaciones interpersonales y espirituales y para formar de ese modo parte de la familia humana[81]. Este término, "derecho de nacimiento"[82] aparece una vez más aludiendo a una fusión final entre el hombre y el modelador

> En el hombre, la fusión final con el modelador interior y la unicidad que resulta de ella —el ser personal, síntesis del hombre y de la esencia de Dios— hacen de él, en potencia, una parte viva del Supremo, y aseguran a quien fue una vez mortal el derecho de nacimiento eterno para buscar, sin límites, el postrero servicio al universo para y con el Supremo. (101:6.6)

Al terminar este largo capítulo lleno de un vocabulario que resuena de manera estrepitosa en nuestros oídos del siglo XXI y que nos deja perplejos, sobrecogidos, sería bueno saber lo que dice el libro respecto a las carencias,

---

[81] Halbert Katzen hace un interesante estudio sobre la eugenesia y las razas en *Eugenics, Race, and The Urantia Book*. En este libro, entre otras muchas acertadas afirmaciones sobre el problema de la eugenesia, hace referencia a la incapacidad de una decisión moral como la característica de un linaje en irremediable declive, lo que el LU propone como condición para ser excluido de la reproducción. Ver: http://www.Ubthe news.com /Eugenics_Race_Urantia_Book.htm.

[82] Algunas veces llamado primogenitura: Ver Gn 25,34 en referencia a Esaú cuando vende su progenitura a su hermano Jacob.

deficiencias de cualquier orden que llevamos, una vez que morimos, a los siete mundos de las moradas. El autor de este escrito, una brillante estrella de la tarde indica:

> [En estos] los mortales ascendentes gozan de muchas oportunidades para poder compensar cualquier carencia de orden vivencial experimentada en sus mundos de origen, ya sea a causa de la herencia, del medio ambiente o del prematuro y desafortunado término de su andadura en la carne (45:6.3).

En el primer mundo se presta atención principalmente a las deficiencias de los supervivientes y a su corrección y cura:

> Casi todo lo que ocurre en el mundo de morada número uno está relacionado con la atención a las deficiencias. Los supervivientes que llegan a esta primera esfera de estancia manifiestan tal grado y variación de defectos de carácter como criaturas y de deficiencias en su experiencia humana que la actividad principal de este mundo consiste en la corrección y cura de estos múltiples legados de la vida en la carne de los mundos evolutivos materiales del tiempo y del espacio" (47:3.8).

En el primer mundo se eleva el desarrollo de los supervivientes hasta la era post-adánica, se entiende que en un mundo normal:

> La estancia en el mundo de morada número uno está concebida para elevar el desarrollo de los supervivientes mortales al menos hasta el estado post-adánico de los mundos evolutivos normales. En el terreno espiritual, los estudiantes de este mundo están, por supuesto, muy por encima de ese estado de desarrollo meramente humano" (47:3.9).

Respecto al séptimo mundo de morada, leemos que se depuran los restos de nuestras deficiencias y tendencias humanas no espirituales:

> […] Aquí prácticamente desaparece toda perceptible diferencia entre los mortales que proceden de los mundos aislados y retrasados y los supervivientes que lo hacen de esferas más avanzadas e iluminadas. <u>En este mundo se depura todo resto de herencia desafortunada, de un medio ambiente dañino y de tendencias planetarias no espirituales</u>. Aquí se erradican los últimos vestigios de la "marca de la bestia" (47:9.1).

Estas citas relativas a los mundos de las moradas nos dan cierta razón respecto a algo que ya conocíamos: la tremenda dificultad de implantar un programa de mejora de las razas en un mundo como el nuestro —para el que los reveladores no dan muchas sugerencias— ni en el momento de la redacción de los escritos (año 1934) ni hoy en día. Si reflexionamos, una vez que fallecemos, hasta en los mundos de las moradas se planea la depuración de "todo resto de herencia desafortunada, de un medio ambiente dañino y de tendencias planetarias no espirituales." Si bien, lo más importante es que la eliminación de estas deficiencias nos habla del amor del Padre: quiere que nos encaminemos hacia su morada EN IGUALDAD DE CONDICIONES.

3. LOS ADANES PLANETARIOS: LOS MEJORADORES BIOLÓGICOS

El núcleo del plan de mejora biológica se presenta en el escrito 51, titulado "Los adanes planetarios", narración de un lanonandec secundario, aunque en este capítulo analizaremos también otros escritos no menos importantes. Si, como hemos visto, los príncipes planetarios eran los que iniciaban el programa de mejora, los adanes son los mejoradores o aceleradores biológicos — también físicos e intelectuales— propiamente dicho. En este escrito, su autor, nos habla del origen de estos adanes o hijos materiales, de su naturaleza, de su forma de traslado a los distintos planetas, de su misión, de las razas evolutivas que se desarrollan en todos los planetas evolutivos de tipo medio (64:6.1), del cruzamiento racial —la dotación de la sangre adánica—, del régimen edénico y de la administración conjunta del planeta: el adán y el príncipe planetario.

Por claridad, y ayudados de algunos epígrafes, hablaremos de algunos de estos factores para contextualizar y entender bien la acción eugenésica que se efectúa en todos los planetas habitados, —y profundizar más sobre lo que sucedió en el nuestro[83]—, una vez que el hombre primitivo alcanza su culmen evolutivo biológico natural. La mejora física de las razas por parte de los adanes no es natural sino

---

[83] La historia de Adán y Eva en nuestro planeta se analizará en más detalle cuando veamos los escritos 73, 74, 75 y 76.

implantada. Hay un proceso de reproducción selectiva de la progenie de los adanes con los más aptos e idóneos con un propósito final de avance integral de la humanidad.

VISIÓN GENERAL DE LOS ADANES

Lo primero que se hace, ya en la introducción al escrito 51, es describir las diferencias entre la misión del príncipe planetario y la de Adán y Eva, algo que ya hemos ido percibiendo en el capítulo anterior: si el primero asiste al hombre primitivo a alcanzar "el límite de su desarrollo evolutivo natural", los segundos son, propiamente dicho, los "mejoradores biológicos":

> Durante la dispensación de un príncipe planetario, el hombre primitivo alcanza el límite de su desarrollo evolutivo natural, <u>y este logro biológico indica al soberano del sistema el momento de enviar a ese mundo al segundo orden de filiación: a los mejoradores biológicos</u>. Estos hijos, pues hay dos de ellos —el hijo material y la hija material— normalmente se conocen en los planetas como Adán y Eva. […] (51:0.1)

Estos mejoradores biológicos, "constituyen el don material del hijo creador a los mundos habitados" y "junto con el príncipe planetario, permanecen en el planeta que se les ha asignado durante todo el curso evolutivo de dicha esfera". Y siempre se nos deja claro el caso especial de nuestro planeta o de planetas como el nuestro con un príncipe apóstata: "Esta aventura no conlleva mucho riesgo en un mundo con un príncipe planetario, pero en un planeta apóstata, en un lugar sin gobernante espiritual y privado de

comunicación interplanetaria, tal misión entraña grave peligro” (51:0.2). Como sabemos, Adán y Eva, miembros del colectivo de mejoradores biológicos de Jerusem, incumplieron su misión, aunque su labor no fue del todo infructuosa:

> […] Aunque no se cumplieron por completo los planes para este mejoramiento de vuestras razas autóctonas, la misión de Adán no fue del todo en vano; Urantia se ha beneficiado de forma inconmensurable del don de Adán y Eva otorgado al mundo; entre sus semejantes y en los consejos en las alturas, su labor no se considera una total pérdida. (51:0.3)

Los hijos materiales (los adanes) e hijas materiales (las evas), provienen de Jerusem, capital del sistema local de Satania. Su altura varía entre los dos metros y medio y los tres metros, y sus cuerpos resplandecen con un halo de luz radiante de tonalidad violeta. Por sus cuerpos circula sangre material, pero están igualmente repletos de energía divina y se encuentran saturados con luz celestial. Estos hijos materiales son iguales entre sí, tan solo difieren en su naturaleza reproductora y en ciertas dotes químicas. Son masculino y femenino —por tanto, complementarios— y están concebidos para servir en pareja en casi todas sus misiones (51:1.1). Su forma de nutrición es doble:

> Los hijos materiales disfrutan de una doble nutrición; realmente tienen doble naturaleza y constitución, al participar de la energía materializada tal como lo hacen los seres físicos de los mundos, a la vez que mantienen plenamente su existencia inmortal mediante la ingestión directa y natural de ciertas energías cósmicas. (51:1.4)

Pero si se rebelan o fracasan en alguna misión, este orden de hijos de Dios, "queda aislado, desconectado de la fuente de luz y vida del universo". Y en ese momento, se vuelven prácticamente seres materiales, llegándoles pues la muerte física (51:1.4).

Es interesante saber de ellos también que, aunque dotados de inmortalidad, una vez en los planetas de destino no la transmiten de forma incondicionada a su progenie (51:1.5). Otra peculiaridad de los adanes —que los distinguen de los príncipes planetarios— es que no son invisibles para seres materiales como los de nuestro planeta. Pueden mezclarse con las criaturas del tiempo y procrear con estas, pero se nos aclara que esta función de mejoramiento biológico recae, generalmente, en su progenie. (51:1.7)

Los hijos materiales viajan a un mundo habitado para realizar su misión una vez que este ha alcanzado el apogeo de su evolución física, pero, al ser criaturas semimateriales, han de ser desmaterializados para poder ser trasladados desde Jerusem hasta dicho mundo; luego, con la ayuda de un portador de vida, necesitan unos tres días para volver a su estado natural una vez que han llegado a su destino (51:2.2).

En los mundos adonde acuden, los hijos materiales construyen unos hogares ajardinados, tarea a la que pronto se suman sus propios hijos, aunque es generalmente el príncipe planetario el que elige el emplazamiento y es su comitiva corpórea, con la ayuda de los seres mejor dotados de las razas primitivas, la que realiza gran parte de los preparativos iniciales (51:3.1). A estos lugares se les llama "Jardines del Edén", en honor de Edentia, la capital de la constelación, y debido a que se diseñan "siguiendo la grandeza botánica del

mundo sede de los padres altísimos" (51:3.2). El autor del escrito comenta también el lugar donde se emplazan y la belleza de estos "centros de cultura", porque en ellos se trata de "culturizar", en el sentido más amplio de la palabra, a las razas de la tierra:

> Estos hogares ajardinados se emplazan, por lo general, en sectores apartados, en una zona cerca de los trópicos. Son creaciones extraordinarias en mundos ordinarios. No os podéis haceros una idea de <u>estos bellos centros de cultura</u> partiendo del relato incompleto del malogrado desarrollo de tal proyecto en Urantia. (51:3.2)

Como sigue explicando el lanonandec secundario, "Los adanes y evas planetarios constituyen, en potencia, la plena donación de la gracia física a las razas mortales". La expresión "en potencia" dice mucho de las dificultades con las que pueden encontrarse y que pueden desviar su misión, la cual es, principalmente, "multiplicarse y elevar a los hijos del tiempo". También se indica que su cruzamiento con los habitantes de los mundos no es inmediato sino que "permanecen biológicamente separados de los mortales evolutivos hasta que no desarrollan, a partir de su orden, una raza fuerte: la raza violeta" (51:3.3). Si bien, como reiteradas veces se comenta en los escritos, el desarrollo de tal proyecto se malogró, en gran parte debido a Caligastia, aunque, se nos da a conocer algo importante: nuestro Adán y Eva no se adhirieron a la causa de Lucifer:

> El príncipe planetario y su comitiva realizan los planes destinados al avance de la raza y Adán y Eva los llevan a cabo. Y fue aquí donde vuestro hijo material y su compañera se encontraron con un gran inconveniente al llegar a Urantia. <u>Caligastia se opuso hábil y eficazmente a</u>

la misión adánica; y, a pesar de que los síndicos melquisedecs[84] de Urantia habían advertido debidamente tanto a Adán como a Eva de los peligros planetarios consecuentes a la presencia del príncipe planetario rebelde, este archirrebelde, mediante una astuta estratagema, se mostró más hábil que la pareja edénica y les incitó a la violación del pacto de responsabilidad que habían contraído como gobernantes visibles de vuestro mundo. El traidor príncipe planetario consiguió poner a vuestro adán y eva en una situación comprometida, pero fracasó en su intento de implicarlos en la rebelión de Lucifer. (51:3.4)

Y fue uno de los ángeles, llamados "voces seráficas del Jardín", que acompañan a los adanes en sus misiones, y no

---

[84] "En cualquier mundo habitado por criaturas de voluntad, cuando surge una situación de emergencia, sea cual fuese su naturaleza, los melquisedecs son los primeros en operar. A veces lo hacen como custodios temporales de planetas insubordinados, sirviendo como síndicos de gobiernos rebeldes. En una crisis planetaria, estos hijos melquisedecs prestan sus servicios realizando muchas funciones singulares. A este tipo de hijos les resulta fácil hacerse visible a los seres mortales y, a veces, alguno de ellos ha llegado incluso a encarnarse en semejanza de la carne mortal. En Nebadón, un melquisedec ha servido siete veces en un mundo evolutivo manifestándose de esta manera y, en numerosas ocasiones, estos hijos han aparecido semejando otros órdenes de criaturas del universo. Son, en efecto, los versátiles y voluntarios servidores en casos de urgencia para todos los órdenes de inteligencia del universo y para todos los mundos y sistemas de mundos" (35:4.4). En nuestro mundo, el síndico es una autoridad elegida por el pueblo, para cuidar de sus intereses. Hace de intermediario entre el pueblo y las autoridades para salvaguardar la legalidad, honradez y eficiencia. En el contexto del libro, la labor de los síndicos es, como el mismo texto indica, la de acoger bajo su custodia al gobierno espiritual del planeta que se halla en esa situación.

Dios[85], quien les amonestó cuando se desviaron del plan establecido (51:3.5).

LA DIFÍCIL LABOR DE NUESTROS ADANES Y SU INCUMPLIMIENTO

Pero realmente, la labor de Adán y Eva no era fácil. Trabajaron de acuerdo con el programa fijado en un principio para el bienestar y la elevación de nuestro planeta; si bien, como nos dice Solonia: "Conducir a estos pueblos mezclados y mestizos por el mejor camino era una tarea muy difícil" (74:7.24). Y tras más de cien años de esfuerzos continuados, estaban apesadumbrados por el escaso progreso que se había efectuado:

> Tras más de cien años de esfuerzos en Urantia, Adán se dio cuenta de que se estaban llevando a cabo escasos progresos fuera del Jardín; en general, el mundo no parecía mejorar mucho. El logro de la mejora de las razas parecía estar muy distante, y la situación daba la impresión de ser tan desesperada como para requerir algún tipo de asistencia no contemplada en los planes originales. Al menos esto es lo que pasaba a menudo por la mente de Adán, y así se lo expresó muchas veces a Eva. Adán y su pareja eran leales, pero estaban aislados de los de su mismo orden, y profundamente apesadumbrados por la lamentable situación de su mundo. (75:0.1)

---

[85] Gn 3,8-19.

Efectivamente, la situación era my difícil y la tarea a realizar de mejoras de las razas en un planeta experimental, marcado por la rebelión y el aislamiento, era colosal:

> La misión adánica en Urantia, un planeta experimental, marcado por la rebelión y aislado, era una tarea colosal. El hijo y la hija material pronto se dieron cuenta de la dificultad y la complejidad de su misión en el planeta. No obstante, emprendieron valientemente la tarea de resolver sus múltiples problemas. Pero cuando se dispusieron a realizar la labor de tanta importancia de apartar a los seres deficientes y en declive degenerativo de las estirpes humanas, se quedaron bastante consternados. No eran capaces de encontrar ninguna salida al dilema, y tampoco podían consultar con sus superiores de Jerusem ni de Edentia. Allí estaban aislados y teniendo que afrontar cada día alguna nueva complejidad, algún problema sin aparente solución. (75:1.1)

En condiciones normales, la primera tarea de los adanes es coordinar y mezclar las razas de los planetas, pero en nuestro planeta un proyecto así parecía irrealizable porque aunque las razas eran idóneas biológicamente "nunca se les había depurado de sus estirpes con retraso y deficiencias" (75:1.2). El adjetivo "atrasado" nos puede dar una ligera idea de la complicada situación racial con la que se encontraron Adán y Eva. Tal término aparece en los tiempos primitivos asociado a unos gemelos primates de ambos sexos, nacidos en la misma época que Andón y Fonta y especialmente peor dotados tanto mental como físicamente (62:3.11). Como ya se ha comentado, algunos descendientes de Andón y Fonta se aparearon con estos primos retrasados de las tribus simias, originando el retraso y el declive genético que algunas

estirpes a la llegada de Adán portaban (63:1.4). Los neandertales (descendientes de Andón y Fonta a través de los badonitas[86]) a su vez se mezclaron con estas estirpes animales degradadas y deterioraron a la raza azul de Europa. Cuestiones así, unidas a las migraciones de las razas por todo el mundo, a la mezcla de las razas evolutivas con desigual éxito, herencia a su vez de la inacción del príncipe rebelde, y al surgimiento de estirpes procedentes de los noditas y amadonitas (andonitas) pintaban un panorama racial muy complejo y presentaban además grandes problemas de retraso social, moral y espiritual difíciles de afrontar. No había un solo idioma sino cientos de dialectos. El mundo estaba sumido en la confusión y oscuridad espiritual. La proclamación de la fraternidad de los hombres a la que los adanes aspiraban estaba muy lejos:

> Adán y Eva se encontraban en una esfera <u>que no estaba de manera alguna preparada para la proclamación de la fraternidad de los hombres</u>, en un mundo que andaba a tientas en una deplorable oscuridad espiritual, y afligido por una confusión que era aún más grave debido al fracaso de la misión del gobierno anterior. <u>La mente y la moral se encontraban en un nivel bajo,</u> y en lugar de emprender la

---

[86] "[…] Este grupo se ubicó en las estribaciones de las tierras altas del noroeste de la India, entre las tribus de Badonán, que era tataranieto de Andón. Estos fueron los únicos descendientes de Andón que nunca practicaron el sacrificio humano" (64:3.1). "Estos badonitas de las tierras altas ocupaban una vasta meseta rodeada de bosques, atravesada por arroyos y con abundantes animales de caza. Al igual que algunos primos suyos en Tíbet, moraban en unos toscos cobijos de piedra, en grutas en las laderas de los cerros y en pasajes semisubterráneos" (64:3.2).

> tarea de llevar a cabo la unidad religiosa, tenían que empezar de nuevo toda la labor de convertir a los habitantes a las formas más simples de creencias religiosas. En lugar de encontrarse con un idioma ya preparado para ser adoptado, <u>tenían que hacer frente a la confusión mundial que representaban cientos y cientos de dialectos locales</u>. Ningún Adán en una misión planetaria se había asentado nunca en un mundo más difícil; los obstáculos parecían insuperables y los problemas sin solución para cualquier criatura. (75:1.3)

Estas "dos almas nobles", como las retrata Solonia, estaban aisladas, se encontraban solas y poco a poco sus fuerzas y ánimo, en incluso su fe, se debilitaba (75:1.4) cuando reflexionaban sobre la enorme tarea que tenían por delante (75:1.5). Si bien, Solonia añade que con el ejercicio de la paciencia algún día hubiesen tenido éxito:

> Es probable que ninguno de los hijos materiales de Nebadón había tenido jamás que enfrentarse a una tarea tan difícil y aparentemente sin remedio, como la que tenían Adán y Eva ante la triste situación de Urantia. <u>Pero algún día hubieran conseguido el éxito si hubieran sido más prudentes y *pacientes*</u>. Ambos, especialmente Eva, eran demasiado impacientes; no estaban dispuestos a dar respuesta a la larga prueba de resistencia que aquello implicaba. Querían ver algunos resultados inmediatos, y los vieron, pero los resultados que consiguieron así <u>resultaron sumamente desastrosos tanto para ellos como para su mundo</u>. (75:1.6)

Efectivamente, la impaciencia y la conspiración urdida por Caligastia, en especial acercándose a Eva, trajeron el terrible resultado. Eva accedió a tener relaciones sexuales con Cano, descendiente de la comitiva del príncipe, cuando según el

plan divino, solo su progenie tras muchas generaciones podía hacerlo. En los escritos no se habla directamente de "relaciones sexuales", sino de "fatídico encuentro", pero la referencia a "poligamia" nos hace contextualizar dicho encuentro en ese sentido:

> El fatídico encuentro se produjo durante las horas del crepúsculo de una tarde de otoño, cerca de la casa de Adán. Eva nunca se había encontrado antes con el hermoso y entusiasta Cano —que era un magnífico ejemplar superviviente de la constitución física superior y del intelecto sobresaliente de sus lejanos progenitores de la comitiva del Príncipe. [...] (La poligamia se solía practicar fuera del Jardín.) (75:3.8)

De este encuentro nació Caín (75:5.3). Eva decidió embarcarse en su particular proyecto de salvación del mundo trasgrediendo deliberadamente la voluntad divina:

> Eva había consentido en participar en la práctica del bien y del mal. El bien es la realización de los planes divinos; el pecado es una transgresión deliberada de la voluntad divina; el mal es la no adaptación de los planes y el desajuste de métodos que tienen como resultado la falta de armonía en el universo y la confusión planetaria. (75:4.3)

Y aquello tendría el fatal desenlace de su privación del árbol de la vida, como ya habían sido ambos advertidos:

> Cada vez que la pareja del Jardín había comido del fruto del árbol de la vida, el arcángel guardián les había advertido que se abstuvieran de ceder a las sugerencias de Caligastia proclives a combinar el bien y el mal. Se les había prevenido en los términos siguientes: "El día que mezcléis el bien y el mal, os volveréis sin duda como los mortales del mundo; con toda seguridad moriréis." (75:4.4)

Adán, aunque con el corazón destrozado, solo albergó compasión y comprensión por su compañera equivocada (75:5.1) e hizo un gesto que puso fin a la misión que traían. Por no quedarse solo en el jardín, él mismo cometió la misma transgresión, apareándose deliberadamente con una nodita:

> Al día siguiente del tropiezo de Eva, desesperado por su conciencia del fracaso, Adán buscó a Laotta, la brillante nodita que dirigía las escuelas occidentales del Jardín, y cometió premeditadamente la misma locura de Eva. Pero no os equivoquéis; Adán no fue seducido; sabía exactamente lo que hacía; escogió con deliberación compartir el mismo destino que Eva. Amaba a su compañera con un afecto sobrehumano, y la idea de una posible velada solitaria sin ella en Urantia era más de lo que podía soportar (75:5.2)

Adán tuvo una hija, Sansa, con Laotta, que murió al nacer esta hija y fue amamantada por Eva:

> Caín y Sansa nacieron antes de que la caravana adánica hubiera alcanzado su destino entre los dos ríos de Mesopotamia. Laotta, la madre de Sansa, murió al nacer su hija; Eva sufrió mucho, pero sobrevivió debido a su fortaleza superior. Eva amamantó a Sansa, la hija de Laotta, y la crió con Caín. Sansa creció y llegó a ser una mujer de grandes aptitudes. Se convirtió en la esposa de Sargán, el jefe de las razas azules del norte, y contribuyó al progreso de los hombres azules de aquellos tiempos. (76:0.2)

Adán y Eva se convirtieron en seres mortales. Y a consecuencia de las encarnizadas guerras que se originaron entre los adanitas y los noditas, la pareja huyó del Jardín y se

estableció en un segundo jardín (76:0.1). En ese segundo jardín nacería Abel, hijo de Adán y Eva:

> Abel nació menos de dos años después que Caín, y fue el primer hijo de Adán y Eva nacido en el segundo jardín. Cuando Abel cumplió los doce años, decidió convertirse en pastor; Caín había escogido dedicarse a la agricultura. (76:2.1)

La mezcla de la progenie de Adán y Eva con los habitantes del mundo para la mejora de las razas tenía su razón de ser: se creaba una raza de orden superior, que incluso presentaba una mayor resistencia a las enfermedades (76:4.7), algo a lo que ya se ha aludido. Por esta razón, Adán quiso dejar su plasma vital como herencia para la humanidad, eligiendo a 1.682 de las mujeres mejor dotadas de Urantia, especialmente del linaje andonita:

> Tras haberse instalado en el segundo jardín junto al Éufrates, <u>Adán decidió dejar tras él la mayor cantidad posible de su plasma vital para que el mundo se beneficiara después de su muerte</u>. En consecuencia, se encargó a Eva la dirección de una comisión de doce miembros para la mejora de la raza, y antes de la muerte de Adán, esta comisión había elegido a 1.682 mujeres del tipo más elevado de Urantia, y todas fueron fecundadas con el plasma vital adánico. Salvo 112 de ellos, todos sus hijos llegaron hasta la madurez, de manera que el mundo se benefició así de la aportación de 1.570 hombres y mujeres de orden superior. Aunque estas aspirantes para la maternidad fueron seleccionadas de entre todas las tribus circundantes y representaban a la mayor parte de las razas de la tierra, la mayoría se eligió de entre las estirpes mejor dotadas de los noditas, y <u>constituyeron los tempranos orígenes de la poderosa raza andita</u>. Estos niños nacieron y

> se criaron en el entorno tribal de sus madres respectivas. (76:4.8)

Adán constituyó la poderosa raza andita, que se sumaba a las demás existentes en nuestro planeta con estirpes irregularmente dotadas.

A pesar de esta beneficiosa acción de Adán, el daño ya estaba hecho, y cuando Jesús (Cristo Miguel) llegó a nuestro mundo para continuar con la misión de asistir espiritualmente a los habitantes de Urantia, se encontró con un príncipe desleal y unos adanes incumplidores de la tarea divina que se les había encomendado. El lanonandec secundario se lamenta de esto:

> ¡Nada hubiese sido más hermoso y válido si a Miguel, el gobernante supremo del universo de Nebadón, le hubieran recibido en vuestro mundo un príncipe planetario leal y eficiente y un hijo material devoto y triunfante! ¡Ambos podrían haber hecho tanto para potenciar la labor de toda una vida y la misión del hijo de gracia! Pero no todos los mundos han sido tan desafortunados como Urantia, ni las misiones de los adanes planetarios han sido siempre tan difíciles y tan arriesgadas. Cuando alcanzan el éxito, contribuyen al desarrollo de un gran pueblo, continuando como cabezas visibles de los asuntos planetarios incluso más allá de la era del asentamiento de ese mundo en luz y vida. (51:3.9)

EL PROGRAMA ADÁNICO

Según nos cuenta el lanonandec secundario, las seis razas evolutivas están destinadas a mezclarse con la progenie de los adanes en unas condiciones que hubiesen sido

diferentes si los príncipes y ellos mismos no hubiesen fracasado. Leamos con atención, en primer lugar, este párrafo que resume gran parte del plan adánico de mejora de las razas para luego hacer algunas ramificaciones de él en otros contextos. Al leerlo, no podemos perder de vista el nivel biológico en el que se encuadra —recordemos que los adanes son mejoradores biológicos, físicos e intelectuales y de que es un programa eugenésico que se lleva a cabo durante muchos miles de años y en el pasado de los mundos—.

Por claridad, hagamos lo que hemos hecho en el caso de los príncipes planetarios: dividir el párrafo en sus oraciones, cinco en este caso, y desarrollar convenientemente las explicaciones a partir de estas. Al analizarlo, nos daremos cuenta de que algunos de sus términos eugenésicos ya se han analizado:

> (1) Estas seis razas evolutivas están destinadas a mezclarse y enaltecerse mediante el cruzamiento con la progenie de los mejoradores adánicos. (2) Si bien, antes de que se mezclen estos pueblos, los menos dotados[87] e inaptos[88]

---

[87] Este término se usa tanto en función de sustantivo ("los menos dotados") como de adjetivo (Ejemplo: las razas menos dotadas). Se repite una cien veces acompañando, en calidad de adjetivo, a sustantivos como estirpes, mortales, tribus, intelecto, pueblos o humanos. El adjetivo también aparece modificado con adverbios como mentalmente o físicamente. Como sustantivo, aparece en caso acompañado del adjetivo "espiritual", ayudando a comprender un nivel añadido de dicho término: menos dotadas espiritualmente. Este término está asociado al concepto de inferioridad, de ninguna manera despectivo sino biológico. Tiene un sentido de personas, grupos, estirpes, con menos dotación tanto física como especialmente intelectual con repercusión en el ámbito moral y

quedan en gran medida excluidos. (3) El príncipe planetario y el hijo material, junto con otras autoridades planetarias pertinentes, deciden sobre la aptitud adaptativa de los linajes reproductores. (4) La dificultad de llevar a cabo, en Urantia, un programa tan radical se debe a la ausencia de expertos competentes que decidan sobre la adaptación o inadaptación biológica de los miembros de las razas de vuestro mundo. (5) A pesar de este obstáculo, parece que deberíais ser capaces de estar de acuerdo con el apartamiento biológico de vuestros linajes más acentuadamente inaptos, deficientes, en declive degenerativo y antisociales. (51:4.8)

(1) Estas seis razas evolutivas están destinadas a mezclarse y enaltecerse mediante el cruzamiento con la progenie de los mejoradores adánicos.

En el párrafo se habla de los adanes en un sentido general y, por ello, hace referencia a las seis razas evolutivas, que están destinadas a cruzarse, aunque no con los adanes sino con su progenie. En nuestro mundo experimental había anteriormente otra raza, la andónica —o andonita—, descendientes de Andón y Fonta, y luego surgió la nodita, la octava raza (73:1.3), descendientes de los miembros rebeldes

---

espiritual. Su afluencia es tal en el libro que necesita un estudio por sí mismo.

[88] Inapto –ta: 'No apto, que no cumple los requisitos exigidos o necesarios para algo'. No tiene uso como sustantivo, a diferencia de *inepto* (→ 'necio o incapaz'), con el que no debe confundirse. Diccionario panhispánico de dudas ©2005. Real Academia Española.

de la comitiva del príncipe Caligastia. De esta oración se deduce que en Urantia serían ocho razas las que tendrían que mezclarse y enaltecerse con la sangre de la progenie de Adán y Eva, una labor ardua, pero no imposible si estos dos hijos materiales hubiesen actuado con paciencia, como se ha comentado.

> ***(2) Si bien, antes de que se mezclen estos pueblos, los menos dotados e inaptos quedan en gran medida excluidos.***

Antes de que estos pueblos se mezclen se excluye biológicamente, "en gran medida", a los más pobremente dotados y menos aptos (observemos el intensificador "más acentuadamente" de la oración 5). Más adelante, leemos otro término eugenésico que reitera la misma idea, "inaptos", y se añaden otros términos ya mencionados en relación a la labor del príncipe: "deficientes", "en declive degenerativo" y antisociales. Este cruzamiento y la anterior exclusión de los peor dotados no es una labor fácil. Se nos dice que la progenie de los adanes se prepara para ello durante generaciones:

> La progenie adánica nunca se cruza con los linajes menos dotados de las razas evolutivas. El plan divino tampoco designa el emparejamiento de los adanes y evas planetarios, de forma personal, con los pueblos evolutivos. Este proyecto de mejoramiento racial es labor de su progenie. Si bien, los vástagos de los hijos e hijas materiales se preparan para dicha acción durante generaciones antes de que llegue a iniciarse este ministerio en favor de la mezcla de razas. (52:3.5)

Pero tengamos en cuenta una vez más que esta exclusión biológica ya debería haber comenzado con el príncipe, algo que en nuestro planeta falló. Por lo tanto, la labor de la progenie y de los mismos Adán y Eva, que acudieron a nuestro planeta, sumido en una cuarentena espiritual, más 450.000 años después, tenía que ser ingente:

> No debéis olvidar que todos los mundos de Satania llevan doscientos mil años bajo la constricción espiritual de parte de Norlatiadec como resultado de la rebelión de Lucifer. Y han de pasar muchas eras hasta que se puedan superar los impedimentos sobrevenidos por el pecado y la secesión. Vuestro mundo todavía prosigue una trayectoria irregular y accidentada a causa de la doble tragedia que significó la rebeldía de un príncipe planetario y el incumplimiento de un hijo material. Ni siquiera el ministerio de gracia de Cristo Miguel en Urantia logró evadirse inmediatamente de las consecuencias temporales que tuvo esta grave equivocación para la administración temprana del mundo. (50:6.5)

En el contexto de los príncipes, ya analizamos algunos conceptos como deficiencia, anomalía o declive degenerativo, y dimos algunas ideas generales sobre la aptitud o eficacia adaptativa. Ahora, en el contexto de los adanes, nos encontramos con otros, muy relacionados con todo este léxico eugenésico, que necesitan alguna aclaración. En esta oración son dos los términos: “menos dotados” e “inaptos”. El término “menos dotado” alude aquí a seres con deficiencias graves tanto físicas como especialmente intelectuales (62:3.11), además de morales y espirituales. Este vocablo se repite en múltiples ocasiones asociado al de inferioridad, no olvidemos que sin la connotación peyorativa

que este sustantivo tiene. En el siguiente pasaje, por ejemplo, se habla de un tipo de inferioridad intelectual que convierte a una estirpe en no idónea por su desprecio de la cultura superior[89]:

> La cultura presupone calidad de mente; la cultura no puede prosperar a menos que la mente consiga un mayor grado de excelencia. El intelecto de orden superior intentará formar una cultura noble y encontrará algún modo de lograr esa meta. Las mentes menos dotadas despreciarán la cultura superior aunque se les ofrezca ya formada. Mucho depende también de las misiones consecutivas de los hijos divinos y del discernimiento que se adquiere en las eras de sus respectivas dispensaciones. (50:6.4)

En nuestro planeta, los adanes y su progenie son plenamente conscientes de que la mezcla de razas más dotadas con las menos dotadas trae consigo una degradación biológica, un declive degenerativo, que tenían que evitar si querían mejorar la raza humana con su propio plasma vital. Esto nos explica el portador de vida, autor de este escrito 62, respecto a Andón y Fonta, en un pasaje ya citado:

> Y así, en virtud de su propia elección inteligente, los gemelos *emigraron*, y a causa de nuestra supervisión, emigraron *hacia el norte*, hacia una región aislada donde escaparon a la posibilidad de degradarse biológicamente mezclándose con sus parientes inferiores de las tribus de los primates. (62:5.9)

---

[89] Hay necesidad de realizar un estudio respecto al significado de “cultura” tal como el libro de Urantia lo describe.

La difícil situación con la que se encontraron los adanes en nuestros planetas respecto al desarrollo de las razas conllevaría una larga explicación, no factible por el límite que imponen estas páginas, pero cabe decir, tal como los narra el portador de vida autor del escrito 64, y ya se sugirió en un anterior capítulo, que grupos de descendientes de Andón y Fonta, hace 950.00 años, se mezclaron sin restricción con sus parientes animales inferiores y con tribus menos dotadas, deteriorando incluso a la raza superior de los pueblos andónicos, llevándola casi a la extinción:

> Los grupos que fueron hacia el oeste [los pueblos de Foxhall] se contaminaron menos con los linajes atrasados de origen ancestral común que los que se dirigieron hacia el este [los badonitas], que se mezclaron sin restricción alguna con sus primos animales retrasados. Estos individuos no progresivos se encaminaron hacia el sur y se aparearon enseguida con las tribus menos dotadas. Luego, un número creciente de mestizos regresó al norte y se emparejó con los pueblos andónicos que se extendían con rapidez; estas desafortunadas uniones deterioraron a los linajes mejor dotados: cada vez quedaban menos pueblos primitivos que conservaran la adoración al Dador del Aliento. Esta civilización en sus albores estuvo amenazada de extinción. (64:1.7)

Démonos cuenta de que el deterioro biológico de las razas llevaba consigo un declive espiritual: cada vez menos pueblos adoraban al Dador del Aliento. El portador de vida se lamenta del curso de las civilizaciones seguido en Urantia:

> Y siempre ha sido así en Urantia. Unas civilizaciones muy prometedoras se han deteriorado sucesivamente y han terminado por extinguirse debido a la locura de permitir

> que los individuos más dotados procreen libremente con los peor dotados. (64:1.8)

Estas desafortunadas reproducciones deterioraron el acervo genético y amenazó o condenó a la extinción a algunas civilizaciones. Pero hay también que indicar que muchas razas descendientes de Andón, como los Foxhall, ascendentes de los esquimales, conservaron su pureza racial y con ello su inteligencia y espiritualidad,

> Una gran parte de los pueblos de Foxhall más inteligentes y espirituales mantuvieron su superioridad racial y perpetuaron sus costumbres religiosas primitivas. Este pueblo se mezcló ulteriormente con razas más recientes, partió de Inglaterra hacia el oeste después de una invasión glaciar posterior, y ha sobrevivido como los esquimales actuales. (64:2.7)

o los badonitas, ascendentes del hombre de Neandertal, que comenzaron una guerra contra sus vecinos inferiores, "parecidos a los animales", 850.000 años atrás, dando lugar a un ligero mejoramiento de esta tribu:

> Hace 850.000 años, las tribus superiores de Badonán empezaron una guerra de exterminio contra sus vecinos inferiores parecidos a los animales. En menos de mil años, la mayoría de los grupos animales de las fronteras de estas regiones habían sido destruidos o forzados a retroceder hasta los bosques del sur. Esta campaña para exterminar a los seres inferiores provocó un ligero mejoramiento de las tribus montañesas de aquella época. Los descendientes mezclados de este linaje badonita mejorado aparecieron en escena como un pueblo aparentemente nuevo: la raza de Neandertal. (64:3.5)

La raza neandertal dominó el mundo hace casi 500.000 años hasta la emigración de las razas de color:

> Los hombres de Neandertal eran excelentes luchadores y viajaron enormemente. Partiendo de las tierras altas del noroeste de la India, se diseminaron gradualmente hasta Francia en el oeste, China en el este, y descendieron incluso hasta el norte de África. Dominaron el mundo durante casi medio millón de años, hasta la época de la emigración de las razas evolutivas de color. (64:4.1)

Pero su propio declive degenerativo, debido en gran medida a su mezcla anterior con linajes de orden inferior, casi les llevó a la extinción:

> Durante los tiempos de los glaciares cuarto y quinto se presenció la difusión posterior de la tosca cultura de las razas neandertales. Pero hicieron tan pocos progresos que, en verdad, parecía que el intento de producir un tipo nuevo y modificado de vida inteligente en Urantia estuviera a punto de fracasar. Durante casi un cuarto de millón de años estos pueblos primitivos continuaron cazando y peleando, mejorando esporádicamente en algunos campos, pero, en general, en retrogresión constantemente en comparación con sus antepasados andónicos superiores. (64:4.11)

Otra de las circunstancias de su declive fue debida al miedo supersticioso; cuando la luna "se oscurecía, se llenaban de pánico y empezaban a sacrificar a sus mejores especímenes de hombres y mujeres en un esfuerzo por incitar a la luna a que brillara de nuevo" (64:4.13). Posteriormente, cambió el objetivo de los sacrificios, pero estos siguieron ocurriendo (64:4.13). Luego, esta raza se vio mejorada por su unión con las tribus sangiks, especialmente con la raza azul, más inteligentes, y muy superiores en casi todos los aspectos

(64:7.10), y se extendió desde Inglaterra hasta la India (64:7.11). Pero las estirpes menos dotadas de los neandertales fueron destruidas o expulsadas del continente por las tribus amarillas que emigraron más tarde (79:5.2), y sus últimos linajes exterminados por la raza azul que se había unido a los hijos migratorios del Edén o adanitas:

> Estos hijos migratorios del Edén se unieron lentamente con los tipos superiores de la raza azul, estimulando sus prácticas culturales mientras que exterminaban implacablemente los linajes retrasados de la raza neandertal. Este modo de mezclar las razas en combinación con la eliminación de los linajes peor dotados, produjo una docena o más de grupos viriles y progresivos de hombres azules de orden superior, uno de los cuales habéis denominado Cro-Magnon. (80:1.7)

La mezcla de los adanitas con la raza azul dio nacimiento al hombre de Cro-Magnon. Los hombres azules consideraban un gran honor que se les permitiera casarse con las adanitas (80:1.6).

En el escrito 78, La raza violeta después de Adán, su autor, un arcángel, nos explica este proceso migratorio. Los adanitas (o raza violeta, progenie de Adán) emigraron desde el segundo jardín hasta los confines de la tierra y se cruzaron con las tribus noditas y sangiks, dándoseles el nombre de anditas:

> El segundo Edén fue la cuna de la civilización durante cerca de treinta mil años. Los pueblos adánicos se mantuvieron allí en Mesopotamia, y enviaron a su progenie hasta los confines de la tierra; más tarde se amalgamaron con las tribus noditas y sangiks y fueron conocidos con el nombre de anditas. De esta región

> salieron los hombres y las mujeres que iniciaron las actividades de los tiempos históricos y que aceleraron tan enormemente el progreso cultural de Urantia. (78:0.1)

Esta raza, la andita, originó una aceleración del progreso cultural de nuestro mundo. A su vez, el hombre azul, también adanizado, se mezcló con los anditas, produciendo una de las razas más poderosas de Urantia:

> Aunque el hombre azul europeo no alcanzó por sí mismo una gran civilización cultural, suministró una base biológica impregnada de linajes adanizados; cuando estos se mezclaron con los invasores anditas posteriores, produjeron una de las razas más poderosas capaces de conseguir una civilización dinámica como no había aparecido otra en Urantia desde los tiempos de la raza violeta y de sus sucesores anditas. (80:0.1)

Nuestros pueblos blancos modernos contienen una increíble mezcla de razas: linajes adánicos mezclados con los hombres rojos y amarillos, pero, especialmente, con los azules; a la vez que linaje andonita y nodita:

> Los pueblos blancos modernos contienen los linajes supervivientes de la estirpe adánica que se mezclaron con las razas sangiks, es decir, con algunos hombres rojos y amarillos, pero, sobre todo, con los hombres azules. Todas las razas blancas contienen un porcentaje considerable del linaje andonita original e incluso mucho más de las primeras estirpes noditas. (80:0.2)

Como hemos percibido, la guerra tiene un valor social porque destruye a los pueblos débiles e inaptos (70:2.7). Pero se nos incita a que la abandonemos a medida que la civilización progresa:

> La guerra ha tenido cierto valor evolutivo y selectivo, pero al igual que la esclavitud, deberá abandonarse alguna vez a medida que la civilización progrese lentamente. […] Las guerras antiguas conducían a diezmar a los pueblos peor dotados; el resultado neto de los conflictos modernos es la destrucción selectiva de los mejores linajes humanos. (70:2.9)

Si las guerras antiguas contribuyen a diezmar a los pueblos peor dotados, en los conflictos modernos hay una "destrucción selectiva de los mejores linajes". No se nos dan ejemplos de esta destrucción selectiva. Si pensamos en las guerras del siglo XX, y recordamos los bombardeos atómicos sobre Hiroshima y Nagasaki, en los que murieron más de 200.000 personas, vemos que se dio una destrucción todo lo contrario, indiscriminada. Entonces, ¿a qué se puede referir el melquisedec que escribe este escrito? Es posible que se aluda a casos como los que estaban ocurriendo en los prolegómenos de la Segunda Guerra Mundial: la esterilización y asesinato de millones de judíos, raza excepcionalmente dotada, como se ha mencionado en atención a los padres de Jesús (121:1.1).

La mejor o peor dotación racial, como se ha apuntado (51:4.3), está relacionada con diferencias intelectuales y el desarrollo espiritual. Aquí se nos apunta algo interesante:

> Las tribus amarillas primitivas fueron las primeras en abandonar la caza, establecer comunidades estables y desarrollar una vida hogareña basada en la agricultura. Intelectualmente eran algo inferiores al hombre rojo, pero social y colectivamente demostraron ser superiores a todos los pueblos sangiks en cuanto al fomento de la civilización racial. Al desarrollar un espíritu fraternal —las distintas

> tribus aprendieron a convivir en una paz relativa—, fueron capaces de desplazar a la raza roja a medida que ellos se extendían por Asia. (64:6.14)

Por un lado, por dotación primigenia, la roja es algo superior intelectualmente a la amarilla; sin embargo, como también se nos dice (51:4.3), la roja, la amarilla y la azul alternan en su capacidad para el desarrollo espiritual. En este caso, es la amarilla la que desarrolló mejor el espíritu fraternal y, con este, el fomento de la civilización racial.

Más adelante, en la segunda etapa de luz y vida, se explica esta peor dotación en el sentido "de menor potencial en cuanto a su naturaleza intelectual, filosófica, cósmica y espiritual" (55:4.11). Pero como hemos observado, la mezcla de razas desiguales en cuanto a su dotación, al igual, que como sabemos hoy en día, puede llevar consigo el declive degenerativo y la extinción.

En suma, desde una perspectiva moderna, las expresiones apto, no apto o inapto, que indican aptitud o capacidad adaptativa, al igual que adecuación, adaptación o eficacia biológica constituyen conceptos primordiales en la teoría de la evolución; se usan en los modelos de genética de poblaciones. Los neandertales por ejemplo carecían de esa eficacia biológica que les hubiese salvado de la extinción. La adecuación o adaptación es el proceso a través del cual los organismos mejor adaptados o dotados desplazan a los menos adaptados mediante la acumulación lenta de cambios genéticos favorables en la población a lo largo de las generaciones. Esta adaptación no solamente es biológica sino también de tipo conductual o de comportamiento. En general, se puede afirmar que la adecuación o adaptación solamente

se puede medir con una variable: el éxito reproductivo. La falta de adaptación de una raza o estirpe lleva a la extinción. En biología y ecología, extinción es la desaparición de todos los miembros de una especie.

> ***3) El príncipe planetario y el hijo material, junto con otras autoridades planetarias pertinentes, deciden sobre la aptitud adaptativa de los linajes reproductores*.**

Y observemos que la decisión sobre quién ha de ser apartado de la reproducción selectiva no es nada fácil. Son el príncipe, el hijo material (o Adán) y otras autoridades planetarias (¿quizás algún portador de vida?) los que tienen competencia para ello. En condiciones normales, ya el príncipe y su comitiva llevan medio millón de años en la tarea de la mejora de la raza humana.

> ***(4) La dificultad de llevar a cabo, en Urantia, un programa tan radical se debe a la ausencia de expertos competentes que decidan sobre la adaptación o inadaptación biológica de los miembros de las razas de vuestro mundo.***

Y precisamente se nos avisa de la dificultad que un programa así entraña en nuestro planeta por la falta de expertos competentes que decidan sobre la aptitud o ineptitud biológica de las razas de nuestro mundo.

> ***(5) A pesar de este obstáculo, parece que deberíais ser capaces de estar de acuerdo con el apartamiento biológico de vuestros linajes más acentuadamente***

inaptos, deficientes, en declive degenerativo y antisociales.

Pero consciente de la oposición que un programa así genera, se nos pide, que al menos estemos de acuerdo en "el apartamiento biológico" de nuestros linajes "más acentuadamente inaptos, deficientes, en declive degenerativo y antisociales" —subrayo de nuevo el sintagma adverbial "más acentuadamente"—, y que dejemos nuestros prejuicios sociales y culturales, más que biológicos, como subraya el jefe de serafines, que también nos avisa de lo sumamente perjudicial que resultaría realizar esta mezcla racial a gran escala mientras que las razas actuales están tan sobrecargadas con estirpes poco dotadas y en declive degenerativo:

> Mientras las razas actuales estén tan sobrecargadas con estirpes poco dotadas y en declive degenerativo, resultaría muy perjudicial efectuar mezclas raciales a gran escala, pero la mayoría de las objeciones a estos experimentos están basadas en prejuicios sociales y culturales más bien que en consideraciones biológicas. Incluso entre los linajes peor dotados, los híbridos son con frecuencia una mejora con respecto a sus antepasados. La hibridación contribuye a mejorar la especie debido al papel de los *genes dominantes*. La mezcla racial aumenta la probabilidad de que un mayor número de dominantes deseables estén presentes en el híbrido. (82:6.7)

Lo que se nos sugiere para los tiempos modernos es una "fusión racial limitada" de los linajes más aptos con exclusión de los menos aptos. El jefe de los serafines, autor del escrito 82, La evolución del matrimonio, se queja de aquello que impide la mejora de las razas en la Urantia actual (en 1934):

> Si las razas actuales de Urantia pudiesen liberarse del infortunio que causan sus estratos más bajos de individuos con anomalías, en declive degenerativo, antisociales, con deficiencia mental y marginados, habría pocas objeciones para llevar a cabo una fusión racial limitada. Y si estas mezclas raciales pudieran producirse entre los tipos más elevados de las distintas razas, habría incluso menos objeciones. (82:6.4)

Pero hemos de tener en cuenta de que en Urantia no existe ninguna raza pura:

> Hoy ya no existe ninguna raza pura en el mundo. Los primeros pueblos originales y evolutivos de color sólo tienen dos razas representativas que sobreviven en el mundo — los hombres amarillos y los hombres negros — e incluso estas dos razas están muy mezcladas con los pueblos de color ya desaparecidos. Aunque la llamada raza blanca desciende predominantemente de los antiguos hombres azules, está más o menos mezclada con todas las demás razas, al igual que los hombres rojos de las Américas. (82:6.1)[90]

---

[90] El arcángel autor del escrito 81, explica lo siguiente respecto a la mezcla de razas: "Por lo tanto, por lo general, a medida que se desentierren los restos humanos de los últimos veinte mil años, será imposible distinguir con claridad los cinco tipos originales [andonitas (los aborígenes de Urantia); sangiks primarios (rojos, amarillos y azules); sangiks secundarios (anaranjados, verdes e índigos); noditas (los descendientes de los dalamatianos); y adamitas (la raza violeta)]. El estudio de las estructuras de estos esqueletos revelará que la humanidad se divide ahora aproximadamente en tres clases: (1) La caucasoide: la mezcla andita de los linajes noditas y adamitas, modificada además por la unión con los sangiks primarios y (con algunos) secundarios y por un

Incluso así, la mezcla racial entre los tipos más elevados de las distintas razas ayudaría a la mejora racial, aunque hay objeciones, prejuicios, que el jefe de serafines continúa explicando:

> Los prejuicios actuales contra los “mestizos”, los “híbridos” y los “mixtos” han surgido porque la mayor parte de los cruces raciales modernos se producen entre los linajes <u>extremadamente poco dotados</u> de las razas en cuestión. También se consigue <u>una progenie poco satisfactoria cuando los linajes en declive degenerativo de la misma raza se casan entre ellos</u>. (82:6.3)

Estos prejuicios sociales y culturales (82:6.7) vienen del resultado del cruzamiento que se ha dado entre linajes “extremadamente poco dotados”. El autor aboga por la mezcla racial de los estratos promedios o de los superiores.

> La hibridación de los linajes más dotados y disimiles es la clave para crear estirpes nuevas y más vigorosas, y esto es

---

cruce considerable con los andonitas. Las razas blancas occidentales, junto con algunos pueblos hindúes y turanianos, están incluidas en este grupo. El factor que unifica esta división es la mayor o menor proporción de herencia andita. (2) <u>La mongoloide</u>: el tipo sangik primario, que incluye a las razas roja, amarilla y azul originales. Los chinos y los amerindios pertenecen a este grupo. En Europa, el tipo mongoloide se ha modificado mediante una mezcla con los sangiks secundarios y los andonitas, e incluso más debido a la infusión andita. Los malayos y otros pueblos indonesios se incluyen en esta clasificación, aunque contienen un alto porcentaje de sangre sangik secundaria. (3) <u>La negroide</u>: el tipo sangik secundario, que incluía originalmente a las razas anaranjada, verde e índigo. El mejor ejemplo de este tipo es el negro, y se puede encontrar en África, la India e Indonesia, en todos los lugares donde se establecieron las razas sangiks secundarias” (81:4.10-13).

> tan cierto para las plantas y los animales como para la especie humana. La hibridación aumenta el vigor y acrecienta la fecundidad. Las mezclas raciales de los estratos medios o superiores de los distintos pueblos aumentan considerablemente el potencial *creativo*, tal como está demostrado en la población actual de los Estados Unidos de América del Norte. Cuando estos emparejamientos tienen lugar entre los estratos de menor rango o inferiores, la creatividad disminuye, tal como se puede observar en los pueblos de hoy en día del sur de la India. (82:6.5)

Esta mejora biológica trae un aumento considerable de la creatividad, que disminuye —no desaparece— cuando las estirpes que se reproducen están más pobremente dotadas.

En el conjunto del libro de Urantia, el término "creativo" enfatiza la idea de que no somos simplemente seguidores sino colaboradores de Dios. Hacer la voluntad de Dios no significa simplemente seguir instrucciones o un libro de reglas, sino que somos sus hijos y se nos permite ser creativos en nuestro deseo de hacer lo que creemos que es la voluntad de Dios. No debemos olvidar que estamos ayudando, estamos participando en el crecimiento evolutivo del Supremo. Nuestras decisiones y acciones son creativas; estamos colaborando creativamente a perfeccionar la realidad finita. Este es el maravilloso y nuevo mensaje de Jesús —que somos hijos de Dios— y que, por lo tanto, somos copartícipes con Dios en su plan de ayudar a establecer todo el gran universo en luz y vida.

Por los prejuicios sociales y culturales, y por el terrible bagaje anterior sobre la eugenesia, los seres humanos somos reacios ya no solo ante el plan de mejora, sino ante el

mismo vocabulario utilizado. Nuestro espíritu de solidaridad nos hacer ponernos al lado del desfavorecido, del más pobre, tal como Cristo nos enseñó y necesitamos encontrar explicaciones. Pero tengamos en cuenta que las estirpes que se intentan apartar biológicamente del acervo genético común, son acentuadamente deficientes, en declive degenerativo y antisociales. Además de "acentuadamente", encontramos en otros contextos los adverbios intensificadores: "irremediablemente" e "irrecuperablemente", aplicados igualmente a estas deficiencias biológicas. Para la exaltación de la raza, los adanes solo buscaban mezclar la sangre de su progenie con las estirpes de un orden genético superior, algo genéticamente plausible.

Ya hemos desarrollado el sentido de estos términos en mayor o menor amplitud. En al anterior capítulo, nos referimos a los linajes gravemente deficientes en el terreno físico e intelectual, incapacitados para tomar una decisión moral. Son portadores de genes defectuosos (desfavorables o deficientes) o anomalías genéticas causantes de un gran número de enfermedades. A su vez, el declive degenerativo o decadencia degenerativa[91], al que se hace referencia aquí, y al que aludimos previamente, denota un deterioro progresivo principalmente biológico o físico de los seres humanos. La mezcla con razas animales retrasadas fue uno de los factores desencadenantes que elevó este deterioro.

---

[91] Sadler escribió *Race decadence: an examination of the causes of racial degeneracy in the United States* (1922). Ver: https://archive.org/details /racedecadenceexa00sadliala. En él, Sadler distingue entre decadencia física y deterioro mental.

Este empobrecimiento o decaimiento genético también puede llevar consigo una menor resistencia a las enfermedades. El degeneracionismo, movimiento al que nos hemos referido ya en alguna ocasión, se puede considerar como el cambio orgánico de lo más complejo a lo más simple, a formas menos diferenciadas —aplicado tanto a los sistemas físicos (biológicos) como sociales— incluyendo variaciones determinadas por el medio ambiente de un linaje ancestral común. Sin embargo, la variabilidad genética es importante porque permite a las poblaciones adaptarse a la vez que la manifestación de distintos potenciales humanos y el progreso de la humanidad. Así se expresan los reveladores en un párrafo ya citado:

> La evolución de seis —o de tres— razas de color, aunque parezca empeorar la dotación primigenia del hombre rojo, proporciona <u>ciertas variaciones muy convenientes en los grupos de mortales y permite la manifestación, de otra manera inalcanzable, de distintos potenciales humanos</u>. Estas modificaciones son beneficiosas para <u>el progreso de la humanidad en su conjunto</u>, siempre que sean, con posterioridad, mejoradas por la introducción de la raza adánica o raza violeta. (51:4.3)

En relación a la mezcla de las razas, arriba comentado, nos dice el jefe de serafines que es favorable si la mezcla se hace con linajes más dotados:

> La mezcla de las razas contribuye enormemente a la aparición repentina de características nuevas, y si esta hibridación es <u>la unión de los linajes más dotados</u>, entonces estas nuevas características serán también peculiaridades superiores (82:6.6)

El mecanismo también funciona a la inversa: a menor variabilidad, más empobrecimiento genético y más posibilidad de extinción por tendencia a la falta de fecundidad, a la debilidad física y, en general, a caracteres de decadencia propios de especies, estirpes o linajes en declive[92]. Como bien se nos dice en el escrito 82, La evolución del matrimonio, la endogamia puede ser también una de las causas de este declive. Los mismos pueblos salvajes se dieron cuenta del peligro para la extinción que conllevaba la endogamia e incluso restringían las relaciones sexuales entre parientes cercanos:

> Muy pronto, los salvajes observaron que la mezcla de las razas mejoraba la calidad de sus vástagos. No era que la endogamia fuese siempre mala, sino que la exogamia era siempre comparativamente mejor; por ello, las costumbres tendieron a cristalizar la restricción de las relaciones sexuales entre los parientes cercanos. Se reconoció que la exogamia acrecentaba enormemente las oportunidades selectivas para la variación y el progreso evolutivos. Los individuos nacidos de uniones exogámicas eran más versátiles y tenían una mayor capacidad para sobrevivir en un mundo hostil; los de uniones endogámicas, así como sus costumbres, desaparecieron gradualmente. Todo esto se desarrolló lentamente; los salvajes no razonaban conscientemente sobre estos problemas. Sin embargo, los

---

[92] Ver José Javier Plumed Domingo, "La introducción de las ideas degeneracionistas en la España del siglo XIX. Aspectos conceptuales". Ver: http://www.revistaaen.es/index.php/frenia/article/viewFile/16370/16 216 y http://Wikipedia.org/wiki/Degeneration#Historical_Summary_of_Degeneration_Theory.

> pueblos progresivos posteriores sí lo hicieron, y observaron también que la excesiva endogamia a veces provocaba una debilidad generalizada. (82:5.1)

Más adelante se habla de las deficiencias hereditarias observadas a causa de la endogamia y de los tabúes en contra de los matrimonios entre parientes cercanos:

> Aunque una endogamia con buenos linajes produjo a veces la formación de fuertes tribus, los casos espectaculares de los malos resultados observados en la endogamia de los anormales hereditarios se grabaron con más fuerza en la mente de los hombres, lo que provocó que las costumbres progresivas formularan cada vez más tabúes contra todos los matrimonios entre parientes cercanos. (82:5.2)

El declive degenerativo también puede deberse a factores externos, nos enseña el libro de Urantia, tal como sucedió a Abel,

> La observación de la conducta de Abel demuestra el valor del medio ambiente y de la educación como factores que intervienen en el desarrollo del carácter. Abel tenía una herencia ideal, y la herencia subyace en el fondo de cualquier carácter; pero la influencia de un medio ambiente no óptimo neutralizó prácticamente esta magnífica herencia. Abel, en especial durante su primera juventud, estuvo sumamente influido por un entorno desfavorable. Si hubiese vivido hasta los veinticinco o los treinta años, se habría convertido en una persona completamente diferente; su excelente herencia se hubiese entonces manifestado. Mientras un buen medio ambiente no puede contribuir demasiado a vencer realmente las desventajas que sobre el carácter tiene una herencia pobre, un mal medio ambiente puede en efecto echar a perder una herencia excelente, al menos durante edades tempranas de

la vida. Un buen medio ambiente social y una educación adecuada constituyen la base y el entorno indispensables para sacar el mayor provecho de una buena herencia. (76:2.6)

Por otro lado, hemos visto que también se hace referencia en la oración 5 a linajes antisociales[93] a los que ya aludimos en referencia al príncipe, dando los ejemplos de pueblos primitivos como los pigmeos y los bosquimanos. Debemos comprender en lo posible el porqué de esta exclusión. En general, estos rasgos antisociales también se pueden trasplantar a nuestra época. Hoy en día a estos tipos de trastornos se le llama "sociopatía", una patología de orden psíquico. Las personas que la padecen pierden la noción de la importancia de las normas sociales, como son las leyes y los derechos individuales. Son personas contrarias a la sociedad y pueden ser muy perjudiciales para ella. En muchos casos, parecen actuar fuera de toda moralidad, inteligencia sana y espiritualidad[94]. En el *Manual diagnóstico y estadístico de*

---

[93] El adjetivo se repite nueve veces calificando a rasgos, razas, individuos o condiciones.

[94] Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Trastorno_antisocial_de_la_personalidad. En 1904, Emil Kraepelin (1856-1926), coetáneo de Darwin (1809–1882) y Galton (1822-1911) usó por primera vez la metodología científica para examinar los tipos de personalidades similares al trastorno antisocial de la personalidad, lo que serviría de base para la creación de este diagnóstico. Creía que las enfermedades psiquiátricas eran causadas mayormente por desórdenes biológicos y genéticos. Sus teorías dominaron el campo de la psiquiatría a principios del siglo XX. Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Emil_Kraepelin#Aportaciones.

los trastornos mentales[95] se dan algunas de las características de la personalidad antisocial:

1. Fracaso para adaptarse a las normas sociales en lo que respecta al comportamiento legal, como lo indica el perpetrar repetidamente actos que son motivo de detención.

2. Deshonestidad, indicada por mentir repetidamente, utilizar un alias, estafar a otros para obtener un beneficio personal o por placer.

3. Impulsividad o incapacidad para planificar el futuro.

4. Irritabilidad y agresividad, indicados por peleas físicas repetidas o agresiones.

5. Despreocupación imprudente por su seguridad o la de los demás.

6. Irresponsabilidad persistente, indicada por la incapacidad de mantener un trabajo con constancia o de hacerse cargo de obligaciones económicas.

7. Falta de remordimientos, como lo indica la indiferencia o la justificación de haber dañado, maltratado o robado a otros.[96]

Pero no olvidemos que se trata de conductas antisociales graves como el crimen, el robo, la traición o la violencia; conductas que si hubiesen sido habituales dentro de una

---

[95] Ver: http://es.wikipedia.org/wiki/Manual_diagn%C3%B3stico_y_estad%C3%ADstico_de_los_trastornos_mentales

[96] Citado en http://www.asesinos-en-serie.com/como-se-origina-un-asesino-en-serie/

misma tribu, la hubiesen llevado a la extinción, como afirma Darwin[97]. Algunos estudiosos creen que la deriva genética interviene en estas patologías[98] y que el contexto puede ser determinante. Y, efectivamente, en el comienzo de los tiempos, estas conductas antisociales representan un gran obstáculo para el progreso de la sociedad humana:

> Uno de los grandes obstáculos para el progreso de la sociedad humana es el conflicto entre los intereses y el bienestar de los grupos humanos más grandes y socializados, y los de las asociaciones humanas más pequeñas con ideas contrarias y asociales, sin mencionar a los individuos aislados con una mentalidad antisocial. (81:6.34)

No debe sorprendernos, pues, su exclusión de la reproducción para evitar que estos trastornos de la personalidad se perpetúen. Las decisiones que habían de tomarse en este y en otros casos no eran arbitrarias. Los seres celestiales encargados del proyecto eugenésico tenían, sin duda, un gran conocimiento genético de nuestras razas. Baste por último añadir el efecto de una conducta antisocial para el desarrollo de la persona:

> Cualquier impulso de un electrón, pensamiento o espíritu es una unidad que actúa en todo el universo. Solo el pecado está aislado y el mal se resiste a la gravedad en los niveles mentales y espirituales. El universo es un todo;

---

[97] Ibid., *El origen del hombre*, p. 65.

[98] Jerome Kagan, “El temperamento y su trama.” Ver: http://www.Latorre delvirrey.org/viejaltv/libros/libros_2012_10/pdf/380.pdf

> ninguna cosa o ser existen o viven en el aislamiento. La realización de uno mismo es potencialmente mala si es antisocial. Es literalmente cierto que "ningún hombre vive para sí"[99]. La adaptación a la sociedad cósmica constituye la forma más elevada de unificación de la persona. Jesús dijo: "El que quisiera ser el más grande entre vosotros, que sea el servidor de todos"[100]. (56:10.14)

La adaptación a la sociedad unifica nuestro ser personal.

LA DOTACIÓN DE LA SANGRE ADÁNICA

Cuando los adanes llegan al mundo habitado de razas inteligentes como mejoradores adánicos ya se les ha instruido plenamente sobre la mejor manera de llevar a cabo su misión, pero el plan no es uniforme; se deja mucho a su arbitrio y los errores no son infrecuentes, especialmente en mundos como el nuestro Urantia, con desórdenes e insurrección (51:5.1). No es un proceso tan largo como el de los príncipes, pero la raza violeta, resultado de estos hijos planetarios, no se mezcla con los nativos del planeta hasta que no suman un millón de seres. Y resulta curiosa la expectación que la llegada de los adanes trae a los pueblos primitivos:

> Por lo general, los pueblos violeta no comienzan a mezclarse con los nativos del planeta hasta que su propio grupo no suma más de un millón de seres. Pero, entretanto, la comitiva del príncipe planetario proclama que los hijos

---

[99] Ro 14:7

[100] Mt 20,27.

> de los Dioses han descendido, por así decirlo, para efectuar su unión con las razas de los hombres; y la gente espera anhelante la llegada de ese día en el que se les anuncie que aquellos cualificados como pertenecientes a estirpes raciales mejor dotadas pueden dirigirse al Jardín del Edén para ser elegidos por los hijos e hijas de Adán, como padres y madres evolutivos de un nuevo orden de humanidad que surge de la mezcla de razas. (51:5.2)

¿Qué procedimiento se usaría para este anuncio y la preselección lógica? Serían muchos los integrantes de las razas o linajes más aptos dispuestos a ser parte de este proceso de reproducción. Queda claro que para las personas tendría que ser un alto honor, porque además parece que eran conscientes de la envergadura de este paso. Solonia, autor del escrito 74, comenta la impaciencia que les embargaba: "Las razas más inteligentes de la tierra esperaban con impaciencia el momento en que se les permitiría casarse con los hijos y las hijas superiores de la raza violeta." ¡Y cuánto hubiese cambiado nuestro mundo si el proyecto de los hijos materiales se hubiese llevado a cabo en su totalidad! Así continúa el ángel:

> ¡Qué mundo tan diferente hubiera sido Urantia si se hubiera llevado a cabo este gran proyecto para mejorar las razas! Incluso así, la pequeña cantidad de sangre que los pueblos evolutivos obtuvieron fortuitamente de esta raza llegada de fuera ha producido unos beneficios extraordinarios (74:7.23).

Quizás esos "extraordinarios beneficios" son esos brotes verdes que vemos de vez en cuando en nuestra sociedad actual.

En un mundo normal la llegada de los adanes y, en espera de este sublime reconocimiento, se aminoran las guerras:

> Por primera vez, se aminoran las guerras raciales y las otras luchas tribales, al mismo tiempo que las razas del mundo pugnan cada vez más por alcanzar reconocimiento y admisión al jardín. En el mejor de los casos, solo podéis llegar a tener una mínima idea de cómo esta lucha competitiva pasa a ocupar, en un planeta normal, el centro de toda su actividad. En Urantia, todo este plan de mejoramiento de las razas se quebró prematuramente. (51:5.4)

Pero aquí todo este plan de mejoramiento de las razas fracasó prematuramente, como se nos reitera continuamente, y sufrimos sus resultados:

> Los pueblos de Urantia sufren el resultado de la falta de ayuda en nuestra labor de lograr un desarrollo espiritual planetario progresivo. Por un lado, la sublevación de Caligastia provocó una confusión a nivel mundial y despojó a todas las generaciones que siguieron de la asistencia moral que una sociedad bien organizada hubiese podido ofrecer; por otro, el incumplimiento de Adán, incluso de consecuencias más catastróficas, desposeyó a las razas de ese tipo superior de naturaleza física que hubiese estado más en consonancia con las aspiraciones espirituales. (34:7.4)

Nuestras razas no fueron adanizadas por completo y nuestra disposición física tiene menor receptividad espiritual:

> Los mortales de Urantia se ven obligados a experimentar esa manifiesta lucha entre el espíritu y la carne debido a que sus antepasados remotos no fueron completamente

> adanizados durante la misión de Adán. Según el plan divino, las razas mortales de Urantia deberían haber gozado de forma natural de una disposición física de mayor receptividad al espíritu. (34:7.5)

El plan inicial estaba muy inteligentemente trazado para evitar la proliferación de genes indeseables. La raza violeta es un pueblo monógamo y todo hombre o mujer promete, al unirse con los hijos e hijas adánicos, no tomar ninguna otra pareja e instruir a sus hijos o hijas en el emparejamiento único. Los hijos de cada una de estas uniones se educan y forman en las escuelas del príncipe planetario y, posteriormente, se les permite marchar a la raza de sus progenitores evolutivos, para desposarse allí con miembros de los grupos elegidos de mortales mejor dotados. La monogamia era importante para evitar la mezcla con seres peor dotados, e incluso se enseñaba a sus hijos, formados en el Jardín, a desposarse solamente con miembros de los grupos ya elegidos de mortales de mejor dotación biológica:

> La raza violeta es un pueblo monógamo y todo hombre o mujer promete, al unirse con los hijos e hijas adánicos, no tomar ninguna otra pareja e instruir a sus hijos o hijas en el emparejamiento único. Los hijos de cada una de estas uniones se educan y forman en las escuelas del príncipe planetario y, posteriormente, se les permite marchar a la raza de sus progenitores evolutivos, para desposarse allí con miembros de los grupos elegidos de mortales mejor dotados. 51:5.5

En el caso de Urantia, el no hacerlo así sería insensato, porque obstaculizaría el desarrollo del nivel biológico de la humanidad:

> […] no resultaría beneficioso que estas estirpes de mortales de Urantia se emparejaran con las razas menos dotadas; proceder de forma tan insensata pondría en peligro toda la civilización de vuestro mundo. Al no haber logrado armonizar las razas según el método adánico, debéis ahora resolver vuestros problemas planetarios de mejoramiento racial mediante otros métodos, en buena parte humanos, de adaptación y de control. (51:5.7)

Y, una vez más, se nos pide que resolvamos los problemas que esto ha acarreado usando otros métodos de adaptación y control, en buena parte humanos. Conscientes de la evolución que habría de seguir la ciencia en el futuro, sabían que podrían surgir métodos para llevar a cabo esta acción, pero en realidad no se ofrecen muchos detalles. Sí nos avisan de lo catastrófico que puede resultar un programa a gran escala y de la falta de expertos competentes.

En la mayoría de los mundos habitados, la labor de los adanes es encomiable. Trascribo este párrafo completo para comprenderla mejor y la comparemos con lo que sucedió en Urantia:

> En la mayoría de los mundos habitados, los Jardines del Edén permanecen como magníficos centros culturales y continúan operativos era tras era como modelos sociales de comportamiento y uso planetario. Incluso en los primeros tiempos, cuando los pueblos violeta están relativamente apartados, sus escuelas acogen a aspirantes idóneos provenientes de las razas del mundo; entretanto, con el desarrollo industrial del jardín se abren nuevas vías de intercambio comercial. Los adanes y evas y su progenie contribuyen así a la repentina expansión de la cultura y al rápido mejoramiento de las razas evolutivas de sus

> mundos. Y el cruzamiento de las razas evolutivas y los hijos de Adán refuerza y sella todas estas relaciones, teniendo como resultado la inmediata elevación de la condición biológica, el aumento del potencial intelectual y el realce de la receptividad espiritual. (51:6.1)

De nuevo se nos recuerda lo que representa elevación biológica de la humanidad: el aumento potencial intelectual y el realce de la receptividad espiritual. E incluso se nos pide que nos imaginemos cómo sería nuestro planeta si todo hubiese ido por su curso normal:

> Pensad lo que significaría para vuestro mundo si en algún lugar del Levante hubiese un centro mundial de civilización, una gran universidad planetaria de la cultura, que hubiese estado operando de forma ininterrumpida durante 37.000 años. Y de nuevo, deteneos a pensar cómo se reforzaría la autoridad moral de un centro tan antiguo gracias a la proximidad de otra sede más antigua dedicada al ministerio celestial, cuyas tradiciones ejercerían una importancia creciente de 500.000 años de armoniosa influencia evolutiva. Es la costumbre la que acaba por difundir a todo el mundo los ideales del Edén. (51:6.3)

Realmente, azotados por las guerras y la barbarie en muchos puntos de nuestro planeta tierra, nos resulta muy difícil comprender algo así. En esos planetas normales, la labor del príncipe y la de Adán se complementarán dando origen a un mundo muy diferente al muestro:

> Las escuelas de los príncipes planetarios se ocupan principalmente de la filosofía, de la religión, de la moral y de los logros intelectuales y artísticos de orden superior. Las escuelas jardines de Adán y Eva están normalmente dedicadas a las artes prácticas, al entrenamiento intelectual

> básico, a la cultura social, al desarrollo económico, a las relaciones comerciales, a la preparación física y al gobierno civil. Estos centros mundiales acaban por fusionarse, pero la verdadera vinculación a veces no ocurre hasta los tiempos del primer hijo magistrado. (51:6.4)

A los adanes o hijos materiales, por su cruzamiento con las razas humanas, se les llega a aceptar "como los ancestros comunes de la humanidad, como los padres que comparten los ahora mezclados descendientes de las razas evolutivas" (51:6.6). Pero una vez más oímos el lamento del lanonandec: "Y ojalá pudiesen los urantianos observar la vida en un planeta así, pues de inmediato apreciarían el valor de aquellas cosas que su mundo ha perdido por haber abrazado el mal y haber participado en la rebelión" (51:7.5). Sí, ojalá pudiéramos.

EL HOMBRE TRAS LA LLEGADA DE ADÁN A UN MUNDO NORMAL

Como se ha explicado, los hijos materiales aparecen en los planetas una vez que el hombre primitivo, de mano del príncipe y su comitiva, ha alcanzado el más elevado nivel de vida evolutiva. Y el hecho de que los modeladores se otorgan en mayor medida al hombre post-adánico demuestra el nivel espiritual que se alcanza en esta era (52:2.1-2). Durante los veinticinco mil años que dura la administración conjunta de príncipes y adanes, se hace una gran transformación en el mundo en espera de la llegada de un tercer hijo de Dios, un hijo magistrado. Durante esta época post-adánica, en un mundo normal, se presencia el proceso final de exclusión de los inaptos y la depuración de las estirpes raciales:

> En esta época generalmente se evidencia el fin del proceso de exclusión de los inaptos y la consiguiente depuración de las estirpes raciales; en los mundos normales, las anómalas tendencias de origen animal llegan a eliminarse casi por completo de las razas reproductoras de ese mundo. (52:3.4)

Como sabemos, la progenie adánica no se cruza con los linajes menos dotados de las razas evolutivas (52:3.5), pero ¿cuál es la función del don del plasma vital adánico? El mensajero poderoso, autor de este escrito, nos dice que este plasma vital da como resultado (1) la elevación de la capacidad intelectual, (2) la aceleración del proceso espiritual, y (3), normalmente, un mejoramiento físico, junto con otros grandes progresos:

> El don del plasma vital adánico otorgado a las razas mortales resulta en la inmediata elevación de la capacidad intelectual al igual que en la aceleración del progreso espiritual. Normalmente, se da también cierto mejoramiento físico. En un mundo de tipo medio, la dispensación post-adánica es una era de grandes invenciones, del control de la energía y del desarrollo mecánico. Esta es la era en la que aparece una diversificada manufacturación de productos y se produce el control de las fuerzas naturales; es la edad de oro de la exploración y del sometimiento definitivo del planeta. Una gran parte del progreso material de los mundos ocurre durante este período en el que se inicia el desarrollo de las ciencias físicas, justamente una época como la que Urantia está ahora experimentando. Vuestro mundo sufre un retraso de toda una dispensación o más respecto al calendario regular previsto para los planetas. (52:3.6)

Nuestro planeta, se nos dice, sufre el retraso de toda una dispensación, quizás 25.000 años, si la entendemos por la dispensación adánica. Ya nos lo decía el lanonandec secundario, autor del escrito 50:

> El desarrollo de la civilización en Urantia no ha sido diferente del de otros mundos que han padecido el infortunio del aislamiento espiritual. Pero si se le compara con los mundos leales del universo, vuestro planeta manifiesta una gran confusión y un enorme retraso en todas las etapas relativas al progreso intelectual y al logro espiritual. (50:6.2)

No se da aún en nuestro planeta lo que las resonancias bíblicas entrecomilladas afirman:

> Hacia el final de la dispensación adánica en un planeta normal, las razas están prácticamente mezcladas, de modo que se puede de cierto anunciar que "De una sangre ha hecho Dios todas las naciones", y que su hijo "ha hecho a todos los pueblos de un solo color". El color de esta raza cruzada es de un tono algo aceitunado de tinte violeta, el "blanco" racial de las esferas. (52:3.7)

En la época post-adánica, al ir concluyendo la labor de la mezcla racial, la verdadera hermandad de los hombres empieza a tomar forma, el sistema educativo se extiende por todo el mundo:

> La época post-adánica constituye la dispensación del internacionalismo. Al ir concluyendo la labor de la mezcla racial, el nacionalismo declina y la hermandad entre los hombres comienza verdaderamente a tomar forma. El gobierno representativo empieza a sustituir a la monarquía o forma paternalista de gobierno. El sistema educativo se extiende por todo el mundo y, paulatinamente, la lengua

del pueblo violeta reemplaza a los idiomas de las razas. Hasta que las razas no están bastante bien mezcladas y no se habla una lengua común es raro que se logre la paz y la cooperación universal. (594,1)

Incluso la lengua del pueblo violeta reemplaza los idiomas de las razas. Cuánto tiempo tendría que pasar en nuestro planeta para que lleguemos a ese estado de perfeccionamiento de la sociedad. Pero sigamos leyendo:

> Durante los últimos siglos de la era post-adánica se desarrolla un renovado interés por el arte, la música y la literatura, y este despertar a escala mundial es la señal para la aparición del hijo magistrado. La cúspide del desarrollo de esta era se manifiesta en el interés universal en las realidades intelectuales, en la verdadera filosofía. La religión se vuelve menos nacionalista, se convierte cada vez más en una cuestión planetaria. Estas eras se distinguen por la presentación de nuevas revelaciones de la verdad. También los altísimos de las constelaciones empiezan a gobernar en los asuntos de los hombres. La verdad se revela hasta el nivel de la administración de las constelaciones. (52:3.11)

Aunque el arte, la música y la literatura han florecido en nuestro mundo, no se han internacionalizado por completo; sabemos, por ejemplo, la destrucción sistemática a la que se enfrentan a manos de ciertos violentos grupos que han perdido toda conciencia moral. Y también nos queda mucho por lograr en cuanto a las realidades intelectuales, a la verdadera filosofía de la religión y a la revelación de la verdad.

En esa época, hay igualmente un avance ético que logra la verdadera hermandad y la paz mundial, de la que tan lejos nos encontramos:

> Esta era se caracteriza por un gran avance ético; la meta de la sociedad es lograr la hermandad entre los hombres. La paz mundial —el cese del conflicto racial y de la animosidad nacional— señala que el planeta está preparado para la llegada del tercer orden de filiación: el hijo magistrado. (52:3.11)

Pero hemos de saber que a pesar del doble fracaso del príncipe planetario y de Adán y Eva y de sus negativos efectos sobre nosotros en tantos sentidos, ningún mortal ha sufrido sus consecuencias en su experiencia espiritual personal; jamás persona alguna ha experimentado privación espiritual. Esto nos cuenta el melquisedec encargado de narrar la rebelión planetaria:

> Caligastia se rebeló, Adán y Eva incumplieron seriamente su deber, pero ningún mortal nacido en Urantia con posterioridad ha sufrido, en su experiencia espiritual personal, las consecuencias de estos graves errores. De alguna manera, todos los mortales nacidos en Urantia tras la rebelión de Caligastia han resultado perjudicados a nivel temporal, pero, en cuanto a su eternidad, el bienestar futuro de tales almas nunca se ha visto comprometido en lo más mínimo. A ninguna persona se le hace sufrir jamás privación espiritual vital debido al pecado de otra. El pecado es enteramente personal en lo que se refiere a la culpa moral o a sus consecuencias espirituales, pese a sus repercusiones remotas en los ámbitos administrativos, intelectuales y sociales. (67:7.7)

Leamos ahora lo que nos asegura el consejero divino, autor del escrito 5:

> La supervivencia eterna del ser personal depende totalmente de la elección de la mente humana, cuyas decisiones determinan el potencial de supervivencia del alma inmortal. Cuando la mente cree en Dios y el alma conoce a Dios, y cuando, con el estímulo del modelador, todos desean a Dios, se asegura entonces la supervivencia. Ni las limitaciones intelectuales ni las restricciones educativas ni la privación de la cultura ni el empobrecimiento de la condición social, ni siquiera unos principios morales inferiores como resultado de una desafortunada privación de oportunidades educativas, culturales o sociales, pueden invalidar la presencia del espíritu divino en seres tan desafortunados y tan limitados humanamente, y que, sin embargo, son creyentes. La morada interior del mentor misterioso constituye el inicio y asegura la posibilidad del potencial de crecimiento y de la supervivencia del alma inmortal. (5:5.13)

Nada invalida la presencia del mentor misterioso que nos asegura esa posibilidad de crecimiento y la supervivencia del alma inmortal. Escuchemos, por último, lo que dice Cristo en la era siguiente a la llegada de los adanes:

> "¿Qué buscáis como prueba de mi misión en la tierra? Os hemos dejado tranquilos en vuestras posiciones de influencia y de poder, mientras predicábamos la buena nueva a los pobres y a los marginados. No hemos lanzado ningún ataque hostil contra aquello que veneráis, sino que hemos proclamado una nueva libertad para el alma del hombre dominada por el miedo. He venido al mundo para revelar a mi Padre y para establecer en la tierra la fraternidad espiritual de los hijos de Dios, el reino de los

> cielos. Aunque os he recordado muchas veces que mi reino no es de este mundo, sin embargo mi Padre os ha otorgado muchas manifestaciones de prodigios materiales, además de las transformaciones y regeneraciones espirituales más evidentes. (153:2.4)

Jesús viene para predicar la buena nueva a pobres y marginados, para proclamar una nueva libertad para el alma del hombre dominada por el miedo, para revelar al Padre y establecer algo por lo que la sociedad ha estado luchando desde los hombres primitivos: la fraternidad espiritual de los hijos de Dios, de nuestra raza humana.

4. CULMINACIÓN DE LA MEJORA DE LAS RAZAS

Tras los príncipes planetarios y Adán y Eva, cuyas dispensaciones duran unos quinientos mil años y veinticinco mil años respectivamente, acuden a los planetas habitados normales otros órdenes de filiación cuyo fin es culminar la mejora racial de nuestro planeta. Se trata de los hijos magistrados, de los hijos de gracia y de los preceptores del Paraíso. Sobre estos últimos recae el progreso final de elevar al mundo a la era de luz y vida. Como ya se ha podido observar, nuestro mundo, por las circunstancias sobradamente comentadas, tuvo, ya en sus comienzos, un desarrollo muy diferente.

LA LLEGADA DE OTROS ÓRDENES DE FILIACIÓN

Efectivamente, tras la llegada de los adanes acuden otros órdenes de filiación. El tercero en llegar es el hijo magistrado —el príncipe fue el primero y los adanes los segundos—. Si bien, nuestro mundo nunca acogió a un hijo magistrado por la llegada de Cristo Miguel:

> Urantia nunca ha albergado a un hijo avonal en el cargo de magistrado. Si Urantia hubiese seguido el plan general de los mundos habitados, habría resultado bendecida con esta misión en algún momento entre los días de Adán y el ministerio de gracia de Cristo Miguel. Pero la secuencia regular de los hijos del Paraíso en vuestro planeta se alteró

> por completo con la aparición de vuestro hijo creador en su último ministerio de gracia hace mil novecientos años. (20:4.4)

La era de los hijos magistrados se inicia en las siguientes condiciones ideales: solo hay literalmente una sola raza, una sola sangre —las razas están mezcladas y biológicamente aptas—, la hermandad entre los hombres ha florecido; hay paz y tranquilidad en la tierra. Hay un desarrollo intelectual supremo:

> En los planetas normales y leales, esta época se inicia con las razas mortales mezcladas y biológicamente aptas. No hay problemas de raza ni de color; literalmente, todas las naciones y razas son de una sola sangre. Florece la hermandad entre los hombres, y las naciones aprenden a vivir en paz y tranquilidad en la tierra. Un mundo así se halla en vísperas de un desarrollo intelectual supremo y culminante. 52:4.1

La dispensación del hijo magistrado, procedente del Paraíso —los príncipes y los adanes proceden del sistema local—, dura entre veinticinco y cincuenta mil años del tiempo de Urantia, y expande aún más el horizonte de la religión revelada. Tras el hijo magistrado aparece el hijo de gracia, que no acude a los mundos normales hasta que las razas no han alcanzado “los más elevados niveles de desarrollo intelectual y de logro ético”, no obstante, como nos es conocido, en Urantia el hijo de gracia, nuestro creador, apareció al final de la dispensación adánica:

> Cuando se consigue cierta excelencia de desarrollo intelectual y espiritual en un mundo habitado, siempre llega un hijo de gracia del Paraíso. En los mundos normales no aparece en la carne hasta que las razas no han

> alcanzado los más elevados niveles de desarrollo intelectual y de logro ético. Si bien, en Urantia, el hijo de gracia, vuestro propio hijo creador, apareció al final de la dispensación adánica, pero ese no es el orden habitual de los acontecimientos en los mundos del espacio. (52:5.1)

La era que sigue al hijo de gracia suele durar entre diez mil y cien mil años, y se trata de una época de gran progreso ético y espiritual:

> La era que sigue al hijo de gracia puede tener una duración entre diez mil y cien mil años. Estas eras dispensacionales no tienen un tiempo establecido de duración. Se trata de una época de gran progreso ético y espiritual. Bajo la influencia espiritual de estas épocas, el carácter humano sufre formidables transformaciones y experimenta un extraordinario desarrollo. Es factible poner en práctica la regla de oro. Las enseñanzas de Jesús tienen una aplicabilidad real en un mundo de mortales que han adquirido la formación previa de parte de los hijos anteriores a los hijos de gracia con sus dispensaciones para ennoblecer el carácter y aumentar la cultura. (52:5.8)

Si vemos la secuencia, nos daremos cuenta de que con el hijo magistrado, todas las naciones y razas son de una sola sangre, y están en vísperas de un supremo desarrollo intelectual; con el hijo de gracia, se llega a un gran progreso ético y espiritual. Pero en este mundo no llegamos a adquirir esa formación previa y las enseñanzas de Jesús no lograron tener esa aplicabilidad real. No parece que lo que el mensajero poderoso describe a continuación tenga reflejo en nuestro planeta incluso tras muchos miles de años. En esta era se ha resuelto el problema de la enfermedad y el de la

delincuencia y casi el declive degenerativo, gracias a la reproducción selectiva:

> Durante esta era casi se ha resuelto el problema de la enfermedad y de la delincuencia. La reproducción selectiva ya ha eliminado en gran medida el declive degenerativo. Prácticamente, se ha vencido a la enfermedad debido al gran grado de resistencia de las razas adánicas y a la aplicación inteligente y mundial de los descubrimientos de las ciencias físicas de las épocas precedentes. Durante este período, la duración media de la vida está muy por encima del equivalente de trescientos años del tiempo de Urantia. (52:5.9)

Y tendrán que pasar muchos años para que nuestro mundo llegue al verdadero autogobierno, a la desaparición de las ramas militares, a un solo idioma y a una sola religión. No parece que lleguemos a tener una sola raza:

> A lo largo de esta época, hay una paulatina disminución de la supervisión gubernamental. El verdadero autogobierno comienza a actuar; cada vez se necesitan menos leyes restrictivas. Las ramas militares de la resistencia nacional van desapareciendo; la era de la armonía internacional está en verdad llegando. Existen muchas naciones en su mayor parte determinadas por la distribución de la tierra, pero solamente una raza, un idioma y una religión. Los asuntos de los mortales se acercan mayormente, aunque no del todo, a una perfección idealizada. ¡Verdaderamente es una era grande y gloriosa! (52:5.10)

Aunque existen ciertas organizaciones que hoy en día abogan por un gobierno global, los nacionalismos siguen atenazando al mundo y el militarismo no tiene fin ante el avance de hordas antisociales. Por autogobierno se entiende

el "más elevado tipo de gobierno representativo. Estos mundos solo promocionan y honran a los líderes y gobernantes más capacitados para asumir responsabilidades sociales y políticas" (52:4.6). ¡Qué diferencia con dirigentes con graves trastornos de la personalidad que dominan todavía muchas regiones de nuestro mundo!

La realización mundial de la hermandad del hombre en nuestro confuso planeta es una tarea ingente, aunque no imposible. La revelación religiosa es crucial para ello:

> Incluso en los mundos evolutivos normales, no es tarea fácil llevar a cabo la hermandad del hombre a escala mundial. En un planeta confuso y sin orden como Urantia, para lograr algo así, se necesita mucho más tiempo y esfuerzo. Sin ayuda, la evolución social difícilmente puede conseguir resultados satisfactorios en una esfera espiritualmente aislada. La revelación religiosa es esencial para llevar a cabo dicha hermandad en Urantia. Y aunque Jesús ha mostrado el camino para alcanzar de inmediato la hermandad espiritual, conseguir la hermandad social en vuestro mundo depende mucho de que se lleven a efecto las siguientes transformaciones personales y adaptaciones planetarias: (597,3)

El mensajero poderoso nos da una serie de sugerencias para conseguir la paz social:

> 1. *Fraternidad social.* La multiplicación de los contactos sociales internacionales e interraciales y de las relaciones fraternales por medio de viajes, comercio y juegos competitivos. El desarrollo de un lenguaje común y la multiplicación de personas plurilingües. El intercambio racial y nacional de estudiantes, maestros, industriales y filósofos religiosos.

2. *Interacción intelectual fecunda*. La hermandad es imposible en un mundo cuyos habitantes son tan primitivos que no son capaces de reconocer la insensatez del desmesurado egoísmo. Debe producirse un intercambio de literatura nacional y racial. Cada raza debe familiarizarse con el pensamiento de todas las razas; cada nación debe conocer la forma de sentir de todas las naciones. La ignorancia engendra sospecha, y la sospecha es incompatible con la indispensable actitud de compasión y amor.

3. *Despertar ético*. Solo una conciencia ética puede revelar la inmoralidad de la intolerancia humana y la pecaminosidad de la lucha fratricida. Solo una conciencia moral puede condenar los males de la envidia nacional y de los celos raciales. Solo los seres morales estarán siempre en búsqueda de ese discernimiento espiritual imprescindible para vivir la regla de oro.

4. *Sabiduría política*. La madurez emocional es fundamental para el dominio de uno mismo. Solo la madurez emocional garantizará que los métodos internacionales de juicios civilizados sustituyan al arbitraje bárbaro de la guerra. Habrá algún día sabios estadistas que trabajarán por el bienestar de la humanidad procurando, al mismo tiempo, obrar en el interés de sus grupos nacionales o raciales. Una sagacidad política egoísta es, en última instancia, suicida —dañina para todas aquellas cualidades duraderas que garantizan la supervivencia planetaria del grupo.

5. *Discernimiento espiritual*. La hermandad de los hombres se basa, al fin y al cabo, en el reconocimiento de la paternidad de Dios. La forma más rápida de lograr esta hermandad en Urantia consiste en llevar a efecto la transformación espiritual de la humanidad de hoy en día.

> El único modo de acelerar la tendencia natural de la evolución social es ejerciendo presión desde arriba, incrementando así el discernimiento moral y mejorando al mismo tiempo la capacidad del alma de cada uno de los mortales para comprender y amar a todos los demás. La comprensión mutua y el amor fraterno son elementos civilizadores trascendentales y factores poderosos en la consecución de la hermandad de los hombres. (52:6.3-52:6.7)

Aunque es cierto que se están dando algunos tímidos pasos al respecto todavía nos queda muchísimo por delante. Tanto es así que si pudiésemos ser trasladados a un mundo con un desarrollo normal pensaríamos que estamos en el cielo:

> Si se os pudiera llevar desde vuestro mundo atrasado y confuso hasta un planeta normal que se encontrara ahora en la era posterior a la llegada del hijo de gracia, pensaríais que se os habría trasladado al cielo de vuestras tradiciones. Os resultaría difícil creer que estáis observando una esfera habitada por seres mortales siguiendo su curso evolutivo normal. Estos mundos están dentro de las vías circulatorias espirituales de su ámbito y disfrutan de todas las ventajas de las transmisiones del universo y de los servicios de la reflectividad del universo global. (52:6.8)

El hijo preceptor del paraíso es el último orden de filiación que llega a los mundos habitados y, de nuevo, nos damos cuenta de nuestro retraso en el desarrollo ordinario de los mundos. Ellos llevan a los mundos a las etapas de luz y vida en unos mil años de tiempo planetario:

> Los hijos preceptores acuden en grupos a los mundos en camino de espiritualización. Un hijo preceptor planetario

> cuenta con la asistencia y el apoyo de setenta hijos primarios, doce hijos secundarios y tres de los más elevados y experimentados hijos del orden supremo de los dainales. Este colectivo permanece durante algún tiempo en el mundo, el suficiente como para llevar a cabo la transición de las épocas evolutivas a la era de luz y vida —no menos de mil años de tiempo planetario y, con frecuencia, mucho más—. Dicha misión es el modo en el que la Trinidad hace su contribución a los esfuerzos realizados hasta ese momento por todos los seres personales divinos que han dispensado sus servicios en un mundo habitado.

Con el hijo preceptor se amplía aún más la verdad y las razas se vuelven espirituales; en suma, se derrama la gracia de Dios sobre el mundo:

> La revelación de la verdad se amplía ahora hasta incluir el universo central y el Paraíso. Las razas se vuelven espirituales en grado sumo. Un gran pueblo ha alcanzado su evolución y una gran época está en camino. Los sistemas de enseñanza, económicos y administrativos del planeta están experimentando transformaciones radicales. Se están estableciendo nuevos valores y relaciones. El reino de los cielos está manifestándose en la tierra y la gloria de Dios se derrama en el mundo. (52:7.3)

Y en términos de la mejora de las razas que se ha estado desarrollando, el mensajero poderoso afirma:

> La vida durante esta era es agradable y provechosa. El declive degenerativo y los linajes antisociales resultantes de la larga lucha evolutiva prácticamente han desaparecido. La duración de la vida se acerca a los quinientos años de Urantia; se evita el incremento racial mediante la regulación inteligente de la tasa reproductiva.

> Un orden enteramente nuevo de sociedad hace su aparición. Todavía existen grandes diferencias entre los mortales, pero el estado de la sociedad está más cerca de los ideales de la hermandad social y de la igualdad espiritual. El gobierno representativo está desapareciendo; el mundo está pasando a gobernarse mediante el autocontrol individual. La labor del gobierno se dirige principalmente a las tareas colectivas de la administración social y de la coordinación económica. La edad de oro está en marcha; la meta temporal de la larga e intensa lucha evolutiva planetaria está próxima. La recompensa de los tiempos pronto se hará realidad; la sabiduría de los Dioses está a punto de manifestarse. (52:7.5)

La edad de oro está en marcha; a los mortales de esta era se les describe como "linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo alabado; y daréis a conocer las alabanzas de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (52:7.13). Y el mensajero poderoso nos da una nota de gran esperanza tras nuestra larga y pesarosa lucha evolutiva porque, al margen de nuestros infortunios, más tarde o más temprano nosotros también seremos testigos participativos de la magnífica era de luz y vida:

> Sea cual sea la particular historia natural de un planeta determinado, al margen de que haya sido un mundo enteramente leal, contaminado por el mal o maldecido por el pecado —sea cual sea su historia—, tarde o temprano, la gracia de Dios y el ministerio de los ángeles abre paso al día de la venida de los hijos preceptores de la Trinidad; y su partida, tras su misión final, inaugurará esta magnífica era de luz y vida. (52:7.14)

Esta era —el umbral de transición entre el tiempo y la antesala de la eternidad—, sobrepasa en mucho las

expectativas que nuestras creencias religiosas nos han hecho imaginar:

> La partida del colectivo de los hijos preceptores, al final de su primer reinado o de algún reinado posterior, da paso al comienzo de la era de luz y vida —el umbral de transición entre el tiempo y la antesala de la eternidad—. El logro a nivel planetario de esta era de luz y vida sobrepasa con mucho las expectativas más anheladas de los mortales de Urantia, que no tienen más visión a largo plazo respecto a la vida futura que aquella que sus creencias religiosas imparten, y que describen el cielo como el destino inmediato y como la morada final de los mortales supervivientes. (52:7.16)

LA ERA DE LUZ Y VIDA

Quizás nos preguntemos lo que significa para un mundo habitado llegar a la era de luz y vida tras la peripecia del hombre primitivo y su progresiva mejora racial. El mensajero poderoso, autor del escrito 52, explica con claridad:

> Para un planeta del tiempo y del espacio, la era de luz y vida significa haber alcanzado su estado evolutivo final. Desde los tempranos tiempos del hombre primitivo, los mundos habitados pasan por sucesivas épocas planetarias: las anteriores y posteriores a la era del príncipe planetario, la era post-adánica, la era posterior a la llegada del hijo magistrado y la era posterior a la llegada del hijo de gracia. Y luego se prepara a dichos mundos para alcanzar la cima de su evolución, para asentarse en el estado de luz y vida, mediante el ministerio de las misiones planetarias

> consecutivas de los hijos preceptores de la Trinidad, con sus revelaciones en constante avance de la verdad divina y de la sabiduría cósmica […]. (55:0.1)

Durante esta era de luz y vida se alcanza el estado evolutivo definitivo de mano de diferentes hijos de Dios que acuden a los mundos habitados para tal propósito. Es una era que tiene una duración indefinida: “Esta era de luz y vida, inaugurada por los hijos preceptores al concluir su última misión planetaria, continúa de forma indefinida en los mundos habitados” (55:0.2).

Démonos cuenta de que en esa época hay un soberano planetario, un solo idioma, una sola religión, una sola raza —en las esferas normales, no en la nuestra—. Hay muchas otras mejoras más, y aunque no todo está resuelto por completo, sus condiciones harían pensar al hombre primitivo que se encuentra en el Paraíso y a nosotros que se trata “del cielo en la tierra”:

> Durante esta era de luz y vida, el mundo, <u>bajo el gobierno paternal del soberano planetario</u>, prospera cada vez más. Llegado este punto, los mundos van progresando bajo el impulso de <u>un solo idioma</u>, de <u>una sola religión</u> y, <u>en las esferas normales, de una sola raza</u>. Pero esta era no es perfecta. Estos mundos todavía disponen de hospitales bien equipados, de residencias para el cuidado de los enfermos. <u>Todavía queda por resolver</u> la cuestión del cuidado de las lesiones por accidentes y de las ineludibles enfermedades asociadas con la decrepitud de la edad avanzada y los trastornos de la senilidad. Aún no se han vencido del todo las enfermedades ni se ha llegado a dominar a la perfección a los animales terrestres; pero, comparados con los primeros tiempos del hombre

> primitivo de la era anterior a la llegada del príncipe planetario, estos mundos son como el Paraíso. Si se os pudiera transportar de repente a uno de estos planetas en dicha etapa de desarrollo, lo describiríais instintivamente como el cielo en la tierra. (55:3.1)

El mensajero poderoso continúa: “Un planeta del tamaño de Urantia, cuando está bien asentado en luz, cuenta con alrededor de cien centros administrativos secundarios” (55:3.13), presididos por cualificados administradores como jóvenes hijos e hijas materiales traídos desde la sede del sistema para actuar como asistentes del adán y eva gobernantes, la progenie de la comitiva semihumana del príncipe planetario, la progenie planetaria directa de Adán y Eva, criaturas intermedias materializadas y humanizadas, mortales en condiciones de fusionarse con su modelador, mortales especialmente formados en las escuelas planetarias de administración y ciertas comisiones electivas compuestas por tres ciudadanos adecuadamente cualificados (55:3.14-20). Pero, como en tantas ocasiones, se nos habla del gran obstáculo con el que cuenta nuestro mundo para alcanzar tal elevado destino:

> El gran obstáculo al que se enfrenta Urantia para poder alcanzar un elevado destino planetario de luz y vida se halla en el problema de la enfermedad, el declive degenerativo, la guerra, las razas multicolores y el multilingüismo. (55:3.21)

Y se nos advierte de los requisitos que necesitamos cumplir para progresar más allá de la primera etapa del asentamiento en luz de nuestro planeta:

> Hasta no haber conseguido un solo idioma, una sola religión y una sola filosofía, ningún mundo evolutivo puede aspirar a progresar más allá de la primera etapa de su asentamiento en luz. Tener una única raza facilita considerablemente tal logro; si bien, la existencia de muchos pueblos en Urantia no le impide que pueda alcanzar etapas superiores. (55:3.22)

El texto encadena con todo lo analizado con respecto a la mezcla de las razas no conseguida satisfactoriamente en nuestro mundo y la existencia de muchos pueblos. Consciente de ello, el revelador aclara que esto no va a ser un impedimento para lograr etapas superiores. Sí se nos pide un solo idioma, una sola religión y una sola filosofía.

En la segunda etapa, la depuración de las razas continúa. Es un portador de vida el que voluntariamente asesora a los gobernantes planetarios con respecto a las razas humanas tanto en el terreno físico, social y económico como en la depuración del linaje humano. Leamos lo que nos dice el mensajero poderoso:

> Esta época se anuncia en los mundos mediante la llegada de un portador de vida que se convierte, de forma voluntaria, en el asesor de los gobernantes planetarios con respecto al impulso de la depuración y estabilización de la raza humana. De este modo, los portadores de vida participan activamente en el fomento de la evolución de la raza humana —física, social y económicamente—. Y luego extienden su supervisión para impulsar la depuración del linaje humano mediante la rigurosa exclusión de vestigios de subdesarrollo que persisten y que tienen un menor potencial en cuanto a su naturaleza intelectual, filosófica, cósmica y espiritual. Quienes diseñan e

> implantan la vida en un mundo habitado son totalmente competentes para asesorar a los hijos e hijas materiales, que poseen plena e incuestionable autoridad para depurar a la raza en evolución de todas las influencias que puedan ir en su detrimento. (55:4.11)

Y observamos dos cosas importantes, que, por un lado, los linajes con algún vestigio de subdesarrollo, todavía persisten muchos miles de años en el futuro y se excluyen de forma rigurosa por su menor potencial intelectual, filosófico y espiritual; y otra que, contrario a los que se nos decía sobre la imposibilidad de expertos humanos competentes, se alude a estos seres celestiales, los portadores de vida, iniciadores de la vida en los distintos planetas, como totalmente competentes y poseedores de una incuestionable autoridad para asesorar a los hijos a hijas materiales en esta difícil cuestión.

Ya en la cuarta etapa de luz y vida, en las que los adanes pueden solicitar ser liberados de sus cometidos planetarios en lugar de continuar en el planeta como directores del nuevo orden social de espiritualidad en aumento que ha surgido, la sociedad está compuesta de "mortales avanzados que se esfuerzan por comprender las enseñanzas filosóficas de los finalizadores, descritas por las brillantes estrellas vespertinas, asignadas en ese momento a estos mundos, para colaborar en parejas con los seconafines procedentes de la sede del universo global" (55:4.18). Parece que en esta etapa se acaba la exclusión de los vestigios de linajes desfavorecidos comenzada cientos de miles de años atrás.

Sin duda, como continúa el mensajero poderoso, a los mortales de Urantia nos resulta difícil comprender la perfección física, los logros intelectuales y el desarrollo espiritual de estas avanzadas épocas:

> Es difícil para las criaturas mortales que viven en mundos afligidos por el pecado, dominados por el mal, egoístas y aislados, como Urantia, poder concebir la perfección física, los logros intelectuales y el desarrollo espiritual característicos de estas épocas de avance evolutivo en las esferas exentas de pecado. (55:5.1)

Estas etapas de luz y vida constituyen el apogeo material evolutivo. Tal como nos explica el mensajero poderoso:

> En estos mundos culturales, la ociosidad y las fricciones de las eras primitivas anteriores han quedado atrás. La pobreza y la desigualdad social se han desvanecido, el declive degenerativo ha desaparecido y la delincuencia es poco común. La locura ha dejado prácticamente de existir y la deficiencia mental es una rareza. (55:5.2)

Resulta impresionante que tras más de 800.000 años desde que llegó el príncipe, estimando un tiempo aproximado en los mundos normales por las diferentes estancias de los demás hijos de Dios, aún se haya tenido que pugnar contra la ociosidad, las fricciones de las eras primitivas, contra la pobreza, la desigualdad social, el declive degenerativo; y haya aún restos en la sociedad de delincuencia, de locura y de deficiencia mental.

Desde nuestra posición en Urantia poco podemos apreciar el avanzado estado e iluminación de las razas evolutivas. Se entiende que en cada uno de los mundos

normales perfeccionados hay una sola raza que por su mezcla, bien orientada, ha llegado a este nivel de iluminación:

> En Urantia, y en vuestra situación, poco podéis apreciar el estado avanzado y la naturaleza progresiva de las iluminadas razas de estos mundos perfeccionados. Estas personas constituyen el florecimiento de las razas evolutivas. Pero estos seres son todavía mortales; continúan respirando, comiendo, durmiendo y bebiendo. Esta gran evolución no comporta estar en el cielo, pero es un sublime anuncio de los mundos divinos que están por llegar en la ascensión al Paraíso. (55:6.2)

Y se advierte que los seres son todavía mortales.

En esta etapa se sigue produciendo la reproducción selectiva de acuerdo con las necesidades del planeta y las dotes hereditarias innatas:

> En un mundo normal, hace tiempo ya que, durante las épocas post-adánicas, se llevó a la raza humana a un alto grado de aptitud biológica y, ahora, era tras era, a lo largo de su asentamiento en luz y vida, la evolución física del hombre prosigue. Tanto la vista como el oído se amplían. Para esta época, las cifras de población se han estabilizado. La reproducción se regula de acuerdo a las necesidades planetarias y a las dotes hereditarias innatas: los mortales del planeta, durante esta era, se dividen entre cinco y diez grupos, y los grupos de menor orden solo tienen permiso para engendrar la mitad del número de hijos que los grupos de orden superior. A largo de la era de luz y vida, el mejoramiento continuado de tan magnífica raza depende en gran medida de la reproducción selectiva de aquellas

> estirpes raciales que manifiestan cualidades superiores de naturaleza social, filosófica, cósmica y espiritual. (55:6.3)

Se insiste en la reproducción selectiva de estirpes raciales con cualidades superiores, en ese momento, de naturaleza social, filosófica, cósmica y espiritual. Será al término de la quinta época de luz y vida cuando la evolución física habrá llegado a su término (55:6.5). Y en respuesta a nuestra consternación y dudas sobre la cuestión eugenésica y al plan que hay tras un programa así en los planetas habitados, el mensajero poderoso nos aclara:

> Si los mortales de la consternada Urantia pudieran visualizar algunos de estos mundos más avanzados que llevan tiempo asentados en luz y vida, nunca más volverían a cuestionar la sabiduría del plan evolutivo de la creación. Incluso si no hubiese un futuro de eterno progreso para las criaturas, las magníficas realizaciones evolutivas de las razas humanas de tales mundos de perfección y logro justificarían de por sí, ampliamente, la creación del hombre en los mundos del tiempo y del espacio. (55:6.9)

Las palabras del mensajero solitario, autor del escrito 111, El modelador y el alma, ilustran con claridad el problema de la compleja mezcla de razas en Urantia,

> Las razas humanas más elevadas de Urantia están mezcladas de manera compleja; son una combinación de numerosas razas y linajes de orígenes diferentes. Esta

> naturaleza compuesta hace que a los mentores[101] les resulte extremadamente difícil obrar con eficacia durante la vida y aumenta claramente los problemas del modelador y del serafín guardián tras la muerte. No hace mucho tiempo me hallaba en Lugar de Salvación y escuché a un guardián del destino presentar una declaración formal para justificar las dificultades que conllevaba servir a su tutorado mortal. […] (111:7.4)

y las dificultades con las que se encuentra el serafín custodio[102] por las tremendas contradicciones que su tutorado porta:

> "Una gran parte de mis dificultades se debían al conflicto interminable entre las dos naturalezas de mi tutorado: el fuerte impulso al éxito en antagonismo a la indolencia animal; los ideales de un pueblo altamente dotado obstaculizados por los instintos de una raza pobremente dotada; los objetivos elevados de una gran mente enfrentados al impulso de una herencia primitiva; la visión de largo alcance de un mentor previsor contrarrestada por la miopía de una criatura del tiempo; los planes progresivos de un ser ascendente modificados por los deseos y los anhelos de una naturaleza material; los

---

[101] "El mentor espiritual (o modelador) enviado desde el Paraíso para vivir en la mente mortal del hombre y ayudar allí a la evolución y supervivencia eterna del alma inmortal" (1:2.3).

[102] "Los ángeles están tan cerca de vosotros y os cuidan con tanta ternura que de manera figurada 'lloran a causa de vuestra obstinada intolerancia y testarudez'. Los serafines no derraman lágrimas físicas; no tienen cuerpos físicos ni tampoco poseen alas. Pero sí tienen emociones espirituales, y experimentan sensaciones y sentimientos de naturaleza espiritual que son en cierto modo comparables a las emociones humanas" (113:5.2).

destellos de una inteligencia del universo anulados por los mandatos energético-químicos de la raza en evolución; el impulso de los ángeles en antagonismo con las emociones animales; la formación de un intelecto anulado por las tendencias del instinto; las experiencias individuales en oposición a las tendencias acumuladas de la raza; la meta de lo mejor relegada por la deriva de lo peor; el vuelo de la genialidad neutralizado por la gravedad de lo corriente; el progreso de lo bueno retrasado por la inercia de lo malo; el arte de lo hermoso mancillado por la presencia del mal; el dinamismo de la salud neutralizado por la debilidad de la enfermedad; la fuente de la fe contaminada por los venenos del miedo; los manantiales de la alegría resentidos por las aguas de la tristeza; el gozo de la anticipación desilusionado por la amargura de la realización; las alegrías de la vida siempre amenazadas por las tristezas de la muerte. […]" (111:7.5)

El serafín se queja "¡Qué vida y en qué planeta!" Pero tantos impulsos antagonistas no son un impedimento para su elevado destino espiritual: "Y sin embargo, debido a la ayuda y al impulso siempre presente del modelador del pensamiento, esta alma ha alcanzado un grado satisfactorio de felicidad y de éxito, y ya ha ascendido a las salas de juicio de los mundos de las moradas"(111:7.5)[103].

---

[103] Para entender este texto es importante que comprendamos que "Durante las eras primitivas de un mundo evolutivo, pocos mortales son juzgados al tercer día. Pero, con el transcurso del tiempo, cada vez se asignan más guardianes personales del destino a los mortales, acrecentándose así el número de estas criaturas evolutivas que retoman su ser personal en el primer mundo de morada al tercer día después de su muerte física. En tales ocasiones, el retorno del modelador señala el

A pesar de todo, los hombres y mujeres de Urantia van en un camino irrefrenable de perfección eterna y van abandonando progresivamente su herencia animal para estar preparados y convertirse en personas que puedan mirar al Padre Universal con amor y, mientras se perfeccionan, con progresivo entendimiento. Como es de justicia y por el inmenso amor de nuestro Padre Celestial, el doble error del príncipe planetario y de nuestro Adán y Eva no puede detener nuestra elevada meta espiritual:

> Los mortales evolutivos nacen en los planetas del espacio, pasan por los mundos morontiales, ascienden a los universos espirituales, atraviesan las esferas de Havona, hallan a Dios, logran el Paraíso y se incorporan en el principal colectivo final[104], para aguardar allí su próximo destino en servicio del universo […] [31:10.20].

---

despertar del alma humana, y esto supone una reconstitución del ser personal de los muertos tan real como cuando, en los mundos evolutivos, se hace el llamamiento general al fin de una dispensación" (49:6.9). Son tres los grupos de ascendentes que de manera individual llegan a estos mundos: "El grupo de menor avance llega al mundo de morada inicial o primero; el de un mayor avance empieza su andadura morontial en cualquiera de los mundos de las moradas intermedios en conformidad con el progreso planetario que le haya precedido; y el de mayor avance de estos órdenes comienza realmente su vida morontial en el séptimo mundo de morada" (49:6.9). Sin descontar el trascendental papel de las fuerzas espirituales que nos habitan, la progresiva elevación de las razas planetarias ayuda a pavimentar el camino al Paraíso.

[104] "El colectivo final incluye, entre otros, a aquellos mortales del tiempo y del espacio que han alcanzado la perfección en todo lo que se refiere a la voluntad de Dios. Como criaturas y dentro de los límites de la

Y al presenciar tal sublime espectáculo, todos los seres espirituales exclaman: "¡Qué glorioso destino para los hijos del tiempo de origen animal, para los hijos materiales del espacio!" [31:10.20]. Nada, nada nos puede detener si nuestro deseo es de todo corazón hacer la voluntad de Dios.

El programa de la mejora de las razas que se deduce de los escritos de Urantia es un plan con raíces divinas y, por lo tanto, de amplias y elevadas miras, que busca durante incontables milenios, mediante la reproducción selectiva, la infusión de la sangre adánica y la formación intensa en cultura y valores, erradicar la enfermedad, la delincuencia, la violencia, el declive degenerativo; que intenta lograr una sola nación y una sola sangre; la hermandad, la paz y la igualdad entre los hombres y mujeres del mundo; que trata de alcanzar un supremo desarrollo intelectual y un gran progreso ético y espiritual, de llevar a la humanidad a la era de luz y vida y le impulse a su destino final: el Paraíso. No se trata, de ninguna manera, del programa eugenésico miope, interesado y desalmado que tantas tropelías y dolor provocó en muchos países del mundo en el siglo XIX y XX. **No nos equivoquemos.**

---

capacidad de la criatura conocen plena y verdaderamente a Dios. […]" (10:8.7).

APÉNDICE

ESCRITO 51: LOS ADANES PLANETARIOS

580,1 Durante la dispensación de un príncipe planetario, el hombre primitivo alcanza el límite de su desarrollo evolutivo natural, y este logro biológico indica al soberano del sistema el momento de enviar a ese mundo al segundo orden de filiación: a los mejoradores biológicos. Estos hijos, pues hay dos de ellos —el hijo material y la hija material— normalmente se conocen en los planetas como Adán y Eva. Adán es el hijo material primigenio de Satania, y aquellos que acuden a los mundos del sistema como mejoradores biológicos llevan siempre el nombre de este hijo primero y primigenio del orden singular al que pertenecen[105].

580,2 Estos hijos constituyen el don material del hijo creador a los mundos habitados. Junto con el príncipe planetario, permanecen en el planeta que se les ha asignado durante todo el curso evolutivo de dicha esfera. Esta aventura no conlleva mucho riesgo en un mundo con un príncipe planetario, pero en un planeta apóstata, en un lugar sin gobernante espiritual y privado de comunicación interplanetaria, tal misión entraña grave peligro.

580,3 Aunque no podéis esperar conocer todo en torno a la labor que realizan estos hijos en todos los mundos de Satania y en otros sistemas, en otros escritos se describe más plenamente la vida y experiencias de esta fascinante pareja, Adán y Eva, miembro del colectivo de mejoradores biológicos de Jerusem, que acudió a Urantia para la elevación de sus razas. Aunque no se cumplieron por completo los planes para este mejoramiento de vuestras razas

---

[105] El superíndice 580,1 significa página 580, párrafo 1, de *El libro de Urantia*.

autóctonas, la misión de Adán no fue del todo en vano; Urantia se ha beneficiado de forma inconmensurable del don de Adán y Eva otorgado al mundo; entre sus semejantes y en los consejos en las alturas, su labor no se considera una total pérdida.

1. ORIGEN Y NATURALEZA DE LOS HIJOS MATERIALES DE DIOS

580,4 Los hijos e hijas materiales o sexuados son vástagos del hijo creador; el espíritu materno del universo no participa en la creación de estos seres destinados a obrar en los mundos evolutivos en calidad de mejoradores físicos.

580,5 Este orden material de filiación no es uniforme en todo el universo local. En cada sistema local, el hijo creador da origen solamente a una pareja de estos seres; estas parejas primigenias, al tener que adaptarse al patrón de vida de sus respectivos sistemas, son de diversa naturaleza. Esto es una condición necesaria puesto que, de otra manera, el potencial reproductor de los adanes no sería de utilidad respecto al de los seres mortales evolutivos de los mundos de cualquier sistema concreto. El adán y eva que vinieron a Urantia provenían de la pareja primigenia de hijos materiales de Satania.

580,6 La altura de los hijos materiales varía entre los dos metros y medio y los tres metros, y sus cuerpos resplandecen con un halo de luz radiante de tonalidad violeta. Aunque circula sangre material por sus cuerpos materiales, están igualmente repletos de energía divina y saturados con luz celestial. Estos hijos materiales (los adanes) e hijas materiales (las evas) son iguales entre sí; difieren tan sólo en su naturaleza reproductora y en ciertas dotes químicas. Son iguales pero diferenciados, masculino y femenino —complementarios por tanto— y están concebidos para servir en pareja en casi todas sus misiones.

581,1 Los hijos materiales disfrutan de una doble nutrición; realmente tienen doble naturaleza y constitución, al participar de la energía materializada tal como lo hacen los seres físicos de los mundos, a la vez que mantienen plenamente su existencia inmortal mediante la ingestión directa y natural de ciertas energías cósmicas. Si fracasan en alguna misión o incluso si se rebelan de forma consciente y deliberada, este orden de hijos queda aislado, desconectado de la fuente de luz y vida del universo. En ese momento, se vuelven prácticamente seres materiales, destinándoseles a seguir el curso de la vida material en el mundo que se les ha asignado y obligándoseles a contar con el fallo de los magistrados de los universos. La muerte física finalmente acabará con la andadura planetaria de unos hijos o hijas materiales tan desacertados e insensatos.

581,2 Los adanes y evas primigenios, o creados de forma directa, están inherentemente dotados de inmortalidad, al igual que todos los demás órdenes de filiación del universo local, pero sus hijos e hijas se caracterizan por la disminución del potencial de inmortalidad. Esta pareja primigenia no puede transmitir inmortalidad incondicionada a los hijos e hijas que han procreado. Su progenie depende, para continuar con la vida, de que estén sincronizados intelectualmente y de forma ininterrumpida con la vía del Espíritu por donde circula la gravedad mental. Desde el comienzo del sistema de Satania, se han perdido trece adanes planetarios por rebelión e incumplimiento y 681.204 en puestos subordinados de confianza. La mayoría de estas deserciones se produjeron en la época de la rebelión de Lucifer.

581,3 Mientras viven como ciudadanos permanentes en las capitales de los sistemas, incluso cuando actúan en misiones en las que descienden a los planetas evolutivos, los hijos materiales no poseen modelador del pensamiento, pero a través de estos mismos servicios que prestan adquieren la capacidad vivencial para que more en ellos un modelador y ser partícipes de la andadura de

ascensión al Paraíso. Estos seres tan extraordinarios y tan magníficamente útiles constituyen el eslabón que vincula el mundo espiritual con el mundo físico. Se encuentran en las sedes de los sistemas, donde se reproducen y se comportan como ciudadanos materiales de su entorno y, desde aquí, se envían a los mundos evolutivos.

581,4 A diferencia de otros hijos creados para el servicio planetario, este orden material de filiación no es, por naturaleza, invisible para criaturas materiales como los habitantes de Urantia. Estos hijos de Dios se pueden ver y entender, y ellos pueden, a su vez, mezclarse de hecho con las criaturas del tiempo, incluso podrían procrear con ellas, aunque esta función de mejoramiento biológico recae, por lo general, en la progenie de los adanes planetarios.

581,5 En Jerusem los fieles hijos de cualquier adán y eva son inmortales, pero los vástagos de un hijo e hija materiales procreados con posterioridad a su llegada a un planeta evolutivo no son, de la misma manera, inmunes a la muerte natural. Cuando se rematerializa a estos hijos en un mundo evolutivo con un fin reproductor, ocurre un cambio en el mecanismo trasmisor de la vida. Los portadores de vida, de forma deliberada, privan a los adanes y evas planetarios de la facultad de engendrar hijos e hijas inmortales. Si no se rebelan, un adán y una eva en misión planetaria pueden vivir de forma indefinida, pero sus hijos, dentro de ciertos límites, experimentan una longevidad que disminuye al paso de cada generación.

2. EL TRASLADO DE LOS ADANES PLANETARIOS

582,1 Al recibir la noticia de que otro mundo habitado ha alcanzado la cumbre de su evolución física, el soberano del sistema reúne en la capital de dicho sistema al colectivo de hijos e hijas materiales; y tras analizar las necesidades de este mundo evolutivo,

se selecciona, de entre el grupo de voluntarios, a dos miembros —un adán y una eva del colectivo de mayor rango y experiencia de los hijos materiales— para emprender la aventura, someterse al profundo sueño preparatorio para ser envueltos en un serafín y transportados desde su hogar, donde sirven de forma conjunta, a un mundo nuevo, con nuevas oportunidades y nuevos peligros.

582,2 Los adanes y las evas son criaturas semimateriales y, como tales, los serafines no los pueden transportar. Antes de poder viajar en un serafín para su traslado al mundo de destino, deben someterse en la capital del sistema a la desmaterialización. Los serafines transportadores son capaces de efectuar en los hijos materiales y en otros seres semimateriales unos cambios que les permitan ser envueltos en el serafín y ser, por tanto, transportados, a través del espacio, desde un mundo o un sistema a otro. Se necesitan unos tres días de tiempo regular para preparar este transporte, y se requiere la cooperación de un portador de vida para restablecer a esta criatura desmaterializada a su existencia normal, una vez llega el final de su viaje en trasporte seráfico.

582,3 A pesar de haber un procedimiento de desmaterialización para preparar a los adanes en su viaje desde Jerusem a los mundos evolutivos, no hay un método equivalente para sacarlos de dichos mundos, a menos que todo el planeta tenga que ser desalojado, en cuyo caso se instaura, de urgencia, este procedimiento de desmaterialización para toda la población salvable. Si alguna catástrofe de tipo físico acechara la morada planetaria de una raza en evolución, los melquisedecs y los portadores de vida instaurarían dicho procedimiento para todos los supervivientes, y el transporte seráfico llevaría a estos seres al nuevo mundo dispuesto para que continuaran su existencia. La evolución de la raza humana, una vez iniciada en un mundo del espacio, debe continuar independiente por completo de la supervivencia física de ese planeta, pero durante las eras evolutivas

no se concibe otra manera de que el adán y eva planetarios abandonen el mundo que han elegido.

582,4 Al llegar a su destino planetario se rematerializa, bajo la dirección de los portadores de vida, al hijo y a la hija material. Todo este proceso lleva de diez a veintiocho días de tiempo de Urantia. Durante todo el período de reconstrucción, continúa la inconsciencia del sueño seráfico. Cuando se ha completado la reconstitución del organismo físico, estos hijos e hijas materiales permanecen en sus nuevos hogares y en sus nuevos mundos prácticamente tal como eran antes de someterse en Jerusem al proceso de desmaterialización.

3. LAS MISIONES ADÁNICAS

582,5 En los mundos habitados, los hijos e hijas materiales construyen sus propios hogares ajardinados, siendo pronto ayudados por sus propios hijos. Por lo general, el príncipe planetario escoge el emplazamiento y su comitiva corpórea realiza, con la ayuda de muchos de los órdenes mejor dotados de las razas nativas, gran parte de los preparativos iniciales.

583,1 Se llaman Jardines del Edén[106] en honor de Edentia, la capital de la constelación, y debido a que se diseñan siguiendo la grandeza botánica del mundo sede de los padres altísimos. Estos hogares ajardinados se emplazan, por lo general, en sectores apartados, en una zona cerca de los trópicos. Son creaciones extraordinarias en mundos ordinarios. No os podéis haceros una idea de estos bellos centros de cultura partiendo del relato incompleto del malogrado desarrollo de tal proyecto en Urantia.

---

[106] Gn 2,8-10.

583,2 Los adanes y evas planetarios constituyen, en potencia, la plena donación de la gracia física a las razas mortales. La labor principal de esta pareja traída de fuera consiste en multiplicarse y elevar a los hijos del tiempo. Pero no hay, de forma inmediata, cruzamiento entre los seres del jardín y los seres del mundo; durante muchas generaciones Adán y Eva permanecen biológicamente separados de los mortales evolutivos mientras desarrollan una raza fuerte a partir de su orden. En los mundos habitados, este es el origen de la raza violeta.

583,3 El príncipe planetario y su comitiva realizan los planes destinados al avance de la raza y Adán y Eva los llevan a cabo. Y fue aquí donde vuestro hijo material y su compañera se encontraron con un gran inconveniente al llegar a Urantia. Caligastia se opuso hábil y eficazmente a la misión adánica; y, a pesar de que los síndicos melquisedecs de Urantia habían advertido debidamente tanto a Adán como a Eva de los peligros planetarios consecuentes a la presencia del príncipe planetario rebelde, este archirrebelde, mediante una astuta estratagema, se mostró más hábil que la pareja edénica y les incitó a la violación del pacto de responsabilidad que habían contraído como gobernantes visibles de vuestro mundo. El traidor príncipe planetario consiguió poner a vuestro adán y eva en una situación comprometida, pero fracasó en su intento de implicarlos en la rebelión de Lucifer.

583,4 El quinto orden de ángeles, o ayudantes planetarios, está adscrito a la misión adánica y siempre acompaña a los adanes planetarios en sus aventuras en los mundos. El colectivo que por lo general se asigna inicialmente a esta misión suma unos cien mil. Cuando se precipitó de forma prematura la labor de Adán y Eva en Urantia, cuando se desviaron del plan establecido, fue una de las voces seráficas del Jardín[107] la que les amonestó por su censurable

---

[107] Gn 3,8-19.

conducta. Y vuestra narración de este suceso pone bien de manifiesto la tendencia de vuestras tradiciones planetarias a atribuir a Dios nuestro Señor todo lo sobrenatural. Debido a esto, los urantianos, a menudo se sienten confundidos acerca de la naturaleza del Padre Universal, por habérsele atribuido a él, de forma tan general, las palabras y acciones de todos sus colaboradores y subordinados. En el caso de Adán y Eva, el ángel del Jardín no era otro que el jefe de los ayudantes planetarios entonces en servicio. Este serafín, Solonia, dio a conocer el malogro del plan divino y solicitó el regreso a Urantia de los síndicos melquisedecs.

[583,5] Las criaturas intermedias secundarias son connaturales a las misiones adánicas. Como ocurre con la comitiva corpórea del príncipe planetario, los descendientes de los hijos e hijas materiales son de dos clases: sus hijos físicos y el orden secundario de criaturas intermedias. Estos servidores planetarios materiales, aunque generalmente invisibles, contribuyen en gran manera al avance de la civilización e incluso al sometimiento de minorías insubordinadas que traten de socavar el desarrollo social y el progreso espiritual.

[583,6] No se debe confundir a los seres intermedios secundarios con el orden primario de estos seres, que se remonta a los tiempos cercanos a la llegada del príncipe planetario. En Urantia, la mayoría de estos seres intermedios anteriores se unieron a la rebelión de Caligastia y, desde Pentecostés, han estado internados. Muchos seres del grupo adánico que no permanecieron leales al gobierno planetario están igualmente internados.

[584,1] El día de Pentecostés, los seres intermedios primarios y secundarios leales se unieron de forma voluntaria y, desde entonces, han obrado en los asuntos del mundo como una unidad. Sirven bajo el liderazgo de seres intermedios leales elegidos alternativamente de ambos grupos.

584,2 Cuatro órdenes filiales han visitado vuestro mundo: Caligastia, el príncipe planetario; Adán[108] y Eva[109], hijos materiales de Dios; Maquiventa Melquisedec, el "sabio de Salem" en los días de Abraham[110]; y Cristo Miguel[111], que vino como el hijo del Paraíso en su ministerio de gracia. ¡Nada hubiese sido más hermoso y válido si a Miguel, el gobernante supremo del universo de Nebadón, le hubieran recibido en vuestro mundo un príncipe planetario[112] leal y eficiente y un hijo material devoto y triunfante! ¡Ambos podrían haber hecho tanto para potenciar la labor de toda una vida y la misión del hijo de gracia! Pero no todos los mundos han sido tan desafortunados como Urantia, ni las misiones de los adanes planetarios han sido siempre tan difíciles y tan arriesgadas. Cuando alcanzan el éxito, contribuyen al desarrollo de un gran pueblo, continuando como cabezas visibles de los asuntos planetarios incluso más allá de la era del asentamiento de ese mundo en luz y vida.

4. LAS SEIS RAZAS EVOLUTIVAS

584,3 Durante las primeras eras de los mundos habitados, la raza dominante es la del hombre rojo, habitualmente la primera en alcanzar niveles humanos de desarrollo. Si bien, aunque el hombre rojo constituya la raza más antigua de los planetas, los pueblos de color que le siguen comienzan a aparecer muy temprano en la era del surgimiento de los mortales.

---

108 Gn 2,19-23.

109 Gn 3,20.

110 Gn 14,18; Sal 110,4; He 5,6,10; 6,20; 7,1-3, 10, 17; 7,21.

111 Mt 2,1; Lc 2, 4-7,11; Jn 1,14; 3,16.

112 Jn 12,31; 14, 30; 16:11; 2 Co 4,4; Ef 2,2-3.

584,4 Las primeras razas están de alguna manera mejor dotadas que las posteriores; el hombre rojo se sitúa muy por encima de la raza índigo o negra. Los portadores de vida confieren la dación plena de las energías vivientes a la raza inicial, o raza roja, y cada manifestación evolutiva sucesiva de un grupo distinto de mortales representa una variación a expensas de la dotación primigenia. Incluso la estatura de los mortales tiende a disminuir desde el hombre rojo hasta la raza índigo, aunque en Urantia, entre los pueblos verde y naranja, aparecieron estirpes inesperadas de gigantismo.

584,5 En esos mundos que tienen las seis razas evolutivas, los pueblos mejor dotados son las razas primera, tercera y quinta —la roja, la amarilla y la azul—. Las razas evolutivas, por tanto, alternan en su capacidad para el crecimiento intelectual y el desarrollo espiritual, siendo la segunda, la cuarta y la sexta, en cierto modo, las menos dotadas. Estas razas secundarias son los pueblos que faltan en determinados mundos y aquellos que han sido exterminados en muchos otros. En Urantia, es de lamentar que hayáis perdido una buena parte de vuestros mejor dotados hombres azules, excepto por su persistencia en vuestra mezclada "raza blanca". La pérdida de vuestros linajes naranja y verde no reviste gran importancia.

584,6 La evolución de seis —o de tres— razas de color, aunque parezca empeorar la dotación primigenia del hombre rojo, proporciona ciertas variaciones muy convenientes en los grupos de mortales y permite la manifestación, de otra manera inalcanzable, de distintos potenciales humanos. Estas modificaciones son beneficiosas para el progreso de la humanidad en su conjunto, siempre que sean, con posterioridad, mejoradas por la introducción de la raza adánica o raza violeta. En Urantia no se llevó a cabo con amplitud este plan habitual de cruzamiento, y el fracaso en el cumplimiento del plan de evolución racial imposibilita que, partiendo de la observación de los restos de estas primeras razas en

vuestro mundo, entendáis en gran medida la condición de estos pueblos en un típico planeta habitado.

585,1 En los primeros días del desarrollo racial, existe una ligera tendencia entre los hombres rojos, los amarillos y los azules al cruzamiento; existe una tendencia similar en las razas naranja, verde e índigo a entremezclarse.

585,2 Normalmente, las razas más adelantadas utilizan a los humanos más atrasados como obreros. Aquí radica el origen de la esclavitud en los planetas durante las primeras eras. Los hombres rojos por lo general someten a los hombres naranjas y los reducen a la condición de sirvientes —a veces los exterminan—. Los hombres amarillos y los hombres rojos generalmente confraternizan, pero no siempre. La raza amarilla normalmente esclaviza a la verde, mientras que el hombre azul somete al índigo. Estas razas de hombres primitivos no les dan mayor importancia al hecho de utilizar los servicios de sus congéneres más atrasados en trabajos forzosos que la que le darían los urantianos a hecho de comprar y vender caballos y ganado.

585,3 En la mayoría de los mundos, la servidumbre involuntaria no pervive a la dispensación del príncipe planetario, aunque sea todavía frecuente obligar a los deficientes mentales y a los delincuentes sociales a realizar trabajos no voluntarios. Pero, en todas las esferas normales, esta clase de esclavitud primitiva queda abolida poco después de la llegada de fuera de la raza violeta o raza adánica.

585,4 Estas seis razas evolutivas están destinadas a mezclarse y enaltecerse mediante el cruzamiento con la progenie de los mejoradores adánicos. Si bien, antes de que se mezclen estos pueblos, los menos dotados e inaptos quedan en gran medida excluidos. El príncipe planetario y el hijo material, junto con otras autoridades planetarias pertinentes, deciden sobre la aptitud adaptativa de los linajes reproductores. La dificultad de llevar a

cabo, en Urantia, un programa tan radical se debe a la ausencia de expertos competentes que decidan sobre la adaptación o inadaptación biológica de los miembros de las razas de vuestro mundo. A pesar de este obstáculo, parece que deberíais ser capaces de estar de acuerdo con el apartamiento biológico de vuestros linajes más acentuadamente inaptos, deficientes, en declive degenerativo y antisociales.

5. EL CRUZAMIENTO RACIAL: LA DOTACIÓN DE LA SANGRE ADÁNICA

585,5 Cuando un Adán y una Eva Planetarios llegan a un mundo habitado, sus superiores les han instruido plenamente sobre la mejor manera de llevar a efecto el mejoramiento de las razas de seres inteligentes que allí existen. El plan a seguir no es uniforme, se deja mucho del ministerio de esta pareja a su propio criterio, y los errores no son infrecuentes, especialmente en mundos como Urantia, con desórdenes e insurrección.

585,6 Por lo general, los pueblos violeta no comienzan a mezclarse con los nativos del planeta hasta que su propio grupo no suma más de un millón de seres. Pero, entretanto, la comitiva del príncipe planetario proclama que los hijos de los Dioses han descendido, por así decirlo, para efectuar su unión con las razas de los hombres; y la gente espera anhelante la llegada de ese día en el que se les anuncie que aquellos cualificados como pertenecientes a estirpes raciales mejor dotadas pueden dirigirse al Jardín del Edén para ser elegidos por los hijos e hijas de Adán, como padres y madres evolutivos de un nuevo orden de humanidad que surge de la mezcla de razas.

585,7 En mundos normales, el adán y la eva planetarios nunca se emparejan con las razas evolutivas. Esta labor de mejoramiento biológico es obra de la progenie adánica. Pero estos adanitas no salen a encontrarse con las razas; la comitiva del

Príncipe trae al Jardín del Edén a los hombres y mujeres mejor dotados para que de forma voluntaria se emparejen con los vástagos adánicos. Y en la mayoría de los mundos, ser elegido aspirante para emparejarse con los hijos e hijas del jardín representa un gran honor.

586,1 Por primera vez, aminoran las guerras raciales y las otras luchas tribales, al mismo tiempo que las razas del mundo pugnan cada vez más por alcanzar reconocimiento y admisión al jardín. En el mejor de los casos, solo podéis llegar a tener una mínima idea de cómo esta lucha competitiva pasa a ocupar, en un planeta normal, el centro de toda su actividad. En Urantia, todo este plan de mejoramiento de las razas se quebró prematuramente.

586,2 La raza violeta es un pueblo monógamo y todo hombre o mujer promete, al unirse con los hijos e hijas adánicos, no tomar ninguna otra pareja e instruir a sus hijos o hijas en el emparejamiento único. Los hijos de cada una de estas uniones se educan y forman en las escuelas del príncipe planetario y, posteriormente, se les permite marchar a la raza de sus progenitores evolutivos, para desposarse allí con miembros de los grupos elegidos de mortales mejor dotados.

586,3 Cuando este linaje de los hijos materiales se agrega a las razas en evolución de los mundos, se inicia una nueva era, una gran era en el progreso evolutivo. Tras esta efusión procreadora de capacidad y rasgos supraevolutivos traídos de fuera, sobrevienen una serie de rápidos avances en la civilización y en el desarrollo racial; en cien mil años se hacen más avances que en un millón de años de enfrentamientos previos. En vuestro mundo, a pesar de que se malograron los planes dispuestos, se ha efectuado un gran progreso desde el momento en que se produjo la donación a vuestros pueblos del plasma vital de Adán.

586,4 Pero aunque los hijos por línea pura del Jardín del Edén planetario puedan darse a los miembros mejor dotados de las

razas evolutivas y, por tanto, elevar el nivel biológico de la humanidad, no resultaría beneficioso que estas estirpes de mortales de Urantia se emparejaran con las razas menos dotadas; proceder de forma tan insensata pondría en peligro toda la civilización de vuestro mundo. Al no haber logrado armonizar las razas según el método adánico, debéis ahora resolver vuestros problemas planetarios de mejoramiento racial mediante otros métodos, en buena parte humanos, de adaptación y de control.

6. EL RÉGIMEN EDÉNICO

586,5 En la mayoría de los mundos habitados, los Jardines del Edén permanecen como magníficos centros culturales y continúan operativos era tras era como modelos sociales de comportamiento y uso planetario. Incluso en los primeros tiempos, cuando los pueblos violeta están relativamente apartados, sus escuelas acogen a aspirantes idóneos provenientes de las razas del mundo; entretanto, con el desarrollo industrial del jardín se abren nuevas vías de intercambio comercial. Los adanes y evas y su progenie contribuyen así a la repentina expansión de la cultura y al rápido mejoramiento de las razas evolutivas de sus mundos. Y el cruzamiento de las razas evolutivas y los hijos de Adán refuerza y sella todas estas relaciones, teniendo como resultado la inmediata elevación de la condición biológica, el aumento del potencial intelectual y el realce de la receptividad espiritual.

586,6 En los mundos normales, la sede jardín de la raza violeta se erige como segundo centro de la cultura mundial y, junto con la ciudad sede del príncipe planetario, marca la pauta del desarrollo de la civilización. Durante siglos las escuelas de dicha ciudad sede y las escuelas jardines de Adán y Eva son coetáneas. Por lo general, no están muy distantes entre sí, y cooperan armoniosamente en labores conjuntas.

[587,1] Pensad lo que significaría para vuestro mundo si en algún lugar del levante hubiese un centro mundial de civilización, una gran universidad planetaria de la cultura, que hubiese estado operando de forma ininterrumpida durante 37.000 años. Y de nuevo, deteneos a pensar cómo se reforzaría la autoridad moral de un centro tan antiguo gracias a la proximidad de otra sede más antigua dedicada al ministerio celestial, cuyas tradiciones ejercerían una importancia creciente de 500.000 años de armoniosa influencia evolutiva. Es la costumbre la que acaba por difundir a todo el mundo los ideales del Edén.

[587,2] Las escuelas de los príncipes planetarios se ocupan principalmente de la filosofía, de la religión, de la moral y de los logros intelectuales y artísticos de orden superior. Las escuelas jardines de Adán y Eva están normalmente dedicadas a las artes prácticas, al entrenamiento intelectual básico, a la cultura social, al desarrollo económico, a las relaciones comerciales, a la preparación física y al gobierno civil. Estos centros mundiales acaban por fusionarse, pero la verdadera vinculación a veces no ocurre hasta los tiempos del primer hijo magistrado.

[587,3] La existencia continuada del Adán y Eva planetarios, junto con el núcleo de la línea pura de la raza violeta, confiere un crecimiento estable a la cultura edénica en virtud de que llega a actuar, con el convincente valor de la tradición, sobre la civilización de un mundo. En estos hijos e hijas materiales inmortales encontramos el último e indispensable eslabón que enlaza a Dios con el hombre, salvando el abismo casi infinito entre el creador eterno y los más modestos seres personales finitos del tiempo. He aquí a un ser de elevado origen que es físico, material, incluso sexual como los mortales de Urantia, que puede ver y comprender al invisible príncipe planetario y desvelarlo a las criaturas mortales del mundo, porque los hijos e hijas materiales son capaces de ver a todas los órdenes menores de seres

espirituales; visualizan al príncipe planetario y a toda su comitiva, a los visibles y a los invisibles.

[587,4] Con el paso de los siglos, mediante el cruzamiento de su progenie con las razas de los hombres, estos mismos hijos e hijas materiales se llegan a aceptar como los ancestros comunes de la humanidad, como los padres que comparten los ahora mezclados descendientes de las razas evolutivas. Se pretende que los mortales que parten de un mundo habitado tengan la experiencia de reconocer a siete padres:

[587,5] 1. El padre biológico: el padre en la carne.

[587,6] 2. El padre del mundo: el Adán planetario.

[587,7] 3. El padre de las esferas; el soberano del sistema.

[587,8] 4. El padre altísimo: el padre de la constelación.

[587,9] 5. El padre del universo: el hijo creador y gobernante supremo de las creaciones locales.

[587,10] 6. Los supra-padres: los ancianos de días que gobiernan el universo global.

[587,11] 7. El Padre Espiritual o Padre de Havona: el Padre Universal, que mora en el Paraíso y da su espíritu como dádiva para que viva y obre en las mentes de las modestas criaturas que habitan el universo de los universos.

7. LA ADMINISTRACIÓN CONJUNTA

[587,12] En ocasiones, los hijos avonales del Paraíso acuden a los mundos habitados para llevar a cabo actuaciones judiciales, pero el primer avonal en llegar en calidad de magistrado inaugura la cuarta dispensación del mundo evolutivo del tiempo y del espacio en el que hace aparición. En planetas donde se acepta de forma universal a dicho hijo magistrado, este permanece por una

era; y, por tanto, el planeta prospera bajo el gobierno conjunto de tres hijos: el príncipe planetario, el hijo material y el hijo magistrado; los dos últimos son visibles para todos los habitantes del mundo.

588,1 Antes de que el primer hijo magistrado concluya su misión en un mundo evolutivo normal, ya se ha efectuado la unión de la labor educativa y administrativa del príncipe planetario y del hijo material. Esta fusión de la doble dirección de un planeta da origen a una administración del mundo de un orden nuevo y eficaz. Cuando el hijo magistrado parte, el adán planetario asume la dirección externa de la esfera. El hijo y la hija materiales actúan, pues, de forma conjunta en calidad de regidores del planeta hasta el asentamiento del mundo en la era de luz y vida; con lo cual, el príncipe planetario es elevado a la condición de soberano planetario. Durante esta era de progreso evolutivo, Adán y Eva se convierten en lo que se podría llamar presidentes conjuntos del mundo glorificado.

588,2 En cuanto la nueva y consolidada capital del mundo evolutivo está bien establecida, y con la celeridad con la que se pueda formar adecuadamente a capaces regidores de menor rango, se fundan capitales secundarias en tierras distantes y entre los distintos pueblos. Antes de la llegada de otro hijo para la inauguración de una dispensación, entre cincuenta y cien de estos centros secundarios habrán tomado forma.

588,3 El príncipe planetario y su comitiva continúan fomentando los ámbitos de actividad espirituales y filosóficos. Adán y Eva prestan una atención especial a la condición física, científica y económica del mundo. Los dos grupos dedican por igual sus energías a promover las artes, las relaciones sociales y los logros intelectuales.

588,4 En el momento de inaugurarse la quinta dispensación de los asuntos del mundo, ya se ha conseguido una magnífica

administración de la actividad planetaria. La existencia mortal en una esfera tan bien regentada es, en efecto, estimulante y fructífera. Y ojalá pudiesen los urantianos observar la vida en un planeta así, pues de inmediato apreciarían el valor de aquellas cosas que su mundo ha perdido al abrazar el mal y participar en la rebelión.

588,5 [Exposición de un hijo lanonandec secundario del colectivo de reserva.]

ESCRITO 52: LAS ÉPOCAS PLANETARIAS DE LOS MORTALES

589,1 Desde el inicio de la vida en un planeta evolutivo hasta el momento en el que finalmente florece en la era de luz y vida, dentro de la escena mundial aparecen en acción siete épocas de vida humana. Estas épocas sucesivas se determinan de acuerdo con las misiones planetarias de los hijos divinos, las cuales, en un mundo habitado de tipo medio, ocurren en el siguiente orden:

589,2 1. El hombre antes de la llegada del príncipe planetario.

589,3 2. El hombre tras la llegada del príncipe planetario.

589,4 3. El hombre tras la llegada de Adán.

589,5 4. El hombre tras la llegada del hijo magistrado.

589,6 5. El hombre tras la llegada del hijo de gracia.

589,7 6. El hombre tras la llegada del hijo preceptor.

589,8 7. La era de luz y vida.

589,9 En el momento en el que son físicamente adecuados para la vida, los mundos del espacio quedan anotados en el registro de los portadores de vida y, a su debido tiempo, se envía a estos a dichos planetas con el propósito de dar inicio a la vida. A todo el período desde el comienzo de la vida hasta la aparición del hombre se le denomina era prehumana y antecede a las épocas que de forma consecutivas acontecen en la vida de los mortales y a las que se presta atención en este relato.

1. EL HOMBRE PRIMITIVO

589,10 Desde el momento en que el hombre sale del nivel animal —cuando puede decidir adorar al Creador— y hasta la llegada del príncipe planetario, a las criaturas mortales volitivas se les llama *hombres primitivos*. Hay seis tipos fundamentales de razas de hombres primitivos, y estos primeros pueblos aparecen consecutivamente en el orden de los colores del espectro, comenzando con el rojo. El tiempo que lleva en tomar forma este desarrollo temprano de la vida varía considerablemente en los diferentes mundos, oscilando entre ciento cincuenta mil años y más de un millón de años del tiempo de Urantia.

589,11 Las razas evolutivas de color —roja, naranja, amarilla, verde, azul e índigo— comienzan a aparecer en la época en la que el hombre primitivo está desarrollando un lenguaje simple y está comenzando a ejercitar la imaginación creativa. Llegado ese momento, el hombre está bien acostumbrado a permanecer en posición erguida.

589,12 Los hombres primitivos son grandes cazadores y luchadores feroces. La ley de esta era es la supervivencia física de los más aptos; el gobierno de estos tiempos es enteramente tribal. En muchos mundos, durante las primeras luchas raciales, algunas de las razas evolutivas desaparecen, tal como aconteció en Urantia. Generalmente, las que logran sobrevivir terminan por mezclarse con los pueblos adánicos, esto es, con la raza violeta venida más tarde de fuera.

589,13 A la luz de la civilización posterior, esta era del hombre primitivo constituye un episodio largo, sombrío y sangriento. La ética de la selva y la moral de los bosques primigenios no están en consonancia con las reglas de las dispensaciones posteriores de la religión revelada y del desarrollo espiritual superior. En los mundos normales y no experimentales, esta época es muy diferente a la acontecida en Urantia, que está marcada por luchas dilatadas en el tiempo y extraordinariamente brutales. Cuando salgáis de ese primer mundo en el que vivís,

empezaréis a daros cuenta del porqué de esta larga y dolorosa lucha que se entabla en los mundos evolutivos y, a medida que avancéis en vuestra ruta al Paraíso, más llegaréis a comprender la conveniencia de estos actos aparentemente extraños. No obstante, a pesar de todas las vicisitudes de las primeras eras de la aparición del ser humano, los logros del hombre primitivo representan un capítulo magnífico, incluso heroico, en los anales de los mundos evolutivos del tiempo y el espacio.

590,1 El hombre evolutivo primitivo no es una criatura pintoresca. En general, estos mortales primitivos viven en cuevas o acantilados. También construyen cabañas rudimentarias en los grandes árboles. Antes de llegar a adquirir un elevado índice de inteligencia, los planetas en donde habitan se encuentran a veces invadidos de las clases más grandes de animales. Pero temprano en esta era, los mortales aprenden a encender y a mantener el fuego y, con el incremento de la imaginación inventiva y de la mejora en las herramientas, el hombre en evolución pronto somete a los animales más grandes y más difíciles de manejar. Las razas primitivas hacen igualmente un amplio uso de los animales voladores más grandes. Estas enormes aves son capaces de llevar a una o dos personas de tamaño medio durante un vuelo ininterrumpido de más de ochocientos kilómetros. En algunos planetas, estas aves son de gran utilidad al estar dotadas de un alto grado de inteligencia; a menudo, pueden incluso articular muchas palabras en los idiomas del mundo. Son bastante inteligentes, muy obedientes e increíblemente afectuosas. Hace tiempo que estas aves de pasajeros se extinguieron en Urantia, pero vuestros primeros ancestros disfrutaron de sus servicios.

590,2 La adquisición por parte del hombre de juicio ético, de voluntad moral, coincide normalmente con la aparición del lenguaje primitivo. Al alcanzar el nivel humano, tras dicho surgimiento de la voluntad mortal, estos seres, se hacen receptivos a la morada temporal de los modeladores divinos y, cuando

mueren, los arcángeles, cumplidamente, eligen a muchos de ellos como supervivientes y les confirman para su posterior resurrección y fusión con el espíritu. Los arcángeles[113] acompañan siempre a los príncipes planetarios, y el juicio de una dispensación del mundo es simultáneo a la llegada del príncipe.

590,3 Todos los mortales en los que mora el modelador del pensamiento son adoradores en potencia; han sido "alumbrados por la verdadera luz"[114] y poseen la capacidad de ir a la búsqueda de un encuentro mutuo con la divinidad. No obstante, la religión primitiva o biológica del hombre primitivo es en gran medida la continuada existencia de un miedo animal instintivo acompañada de un asombro ignorante y de una superstición tribal. La supervivencia de la superstición en las razas de Urantia no dice mucho de vuestro desarrollo evolutivo ni es compatible con vuestros logros, por otra parte magníficos, en el ámbito del progreso material. Pero esta religión temprana del miedo responde a un propósito muy valioso al servir de freno al encendido temperamento de estas criaturas primitivas. Es la precursora de la civilización y el terreno en el que el príncipe planetario y sus asistentes plantarán después la semilla de la religión revelada.

590,4 El príncipe planetario llega normalmente en unos cien mil años tras el momento en que el hombre logra la posición erguida; el soberano del sistema lo envía una vez que los portadores de vida le informan de que la voluntad ha entrado en acción, aunque relativamente pocos han alcanzado este estado de desarrollo. Normalmente, el príncipe planetario y su comitiva visible tienen una buena acogida de parte de los mortales

---

[113] Ap 7,2-3.

[114] Is 9,2; 49,6; Mt 4,16 ; Lc 1,79; 2,32; Jn 1,4-9; 9,5; 12,35-36,46; 1 Jn 2,8.

primitivos; de hecho, los miran a menudo con asombro y reverencia y, si no se les refrena, casi con adoración.

2. EL HOMBRE TRAS LA LLEGADA DEL PRÍNCIPE PLANETARIO

591,1 Con la llegada del príncipe planetario, empieza una nueva dispensación. El gobierno hace su aparición en la tierra y se llega a una época tribal avanzada. Durante algunos miles de años de este régimen, se llevan a cabo grandes progresos sociales. Durante esta época, en condiciones normales, los mortales consiguen un elevado estado de civilización. No continúan en la barbarie por tan largo período de tiempo como en el caso de las razas de Urantia. Si bien, la rebelión efectúa tal modificación en un mundo habitado que poca o ninguna idea podéis alcanzar a tener de un régimen así en un planeta normal.

591,2 La duración media de esta dispensación es de unos quinientos mil años, algunas veces más, otras veces menos. Durante esta era, el planeta se conecta e integra en las vías circulatorias del sistema, y se asigna a su administración a un contingente completo de ayudantes seráficos y de otros órdenes celestiales. Los modeladores del pensamiento acuden en un creciente número, y los guardianes seráficos aumentan su régimen de supervisión de los mortales.

591,3 Cuando el príncipe planetario llega a un mundo primitivo, es la religión evolutiva del miedo y la ignorancia la que prevalece. El príncipe y su comitiva imparten las primeras revelaciones de la verdad superior y de la organización del universo de una manera sencilla y, normalmente, en relación a los asuntos del sistema local. Antes de la llegada del príncipe planetario, la religión sigue un proceso totalmente evolutivo. Luego, progresa de la mano tanto de las revelaciones sucesivas como del crecimiento evolutivo. Cada dispensación, cada una de

las épocas de la existencia mortal, es perceptora de una presentación ampliada de la verdad espiritual y de la ética religiosa. El desarrollo de la capacidad de los habitantes de un mundo en cuanto a su receptividad espiritual determina, en gran medida, su grado de avance espiritual y el alcance de esta revelación de naturaleza religiosa.

591,4 En tal dispensación se evidencia un surgimiento espiritual, y las diferentes razas y sus diversas tribus tienden a desarrollar sistemas especiales de pensamiento religioso y filosófico. Dos tendencias recorren de manera uniforme todas estas religiones raciales: los temores primigenios del hombre primitivo y las revelaciones posteriores del príncipe planetario. En algunos aspectos, los urantianos parecen no haber salido del todo de esta etapa evolutiva del planeta. A medida que proseguís este estudio, os percataréis con más claridad de cómo el curso seguido por vuestro mundo se desvía del curso normal de progreso y desarrollo evolutivos.

591,5 Pero el príncipe planetario no es el “Príncipe de la Paz”. Las luchas raciales y las guerras tribales prosiguen durante esta dispensación, aunque con frecuencia y severidad decrecientes. Esta es la gran era de la dispersión racial, que culmina en un período de intenso nacionalismo. El color es la base de la formación de grupos tribales y nacionales, y las diferentes razas a menudo desarrollan idiomas por separado. Cada grupo de mortales en expansión tiende a buscar el aislamiento. Es la existencia de muchas lenguas la que favorece esta separación. Antes de la unificación de las distintas razas, sus implacables guerras a veces resultan en la erradicación de pueblos completos; los hombres naranjas y los verdes son particularmente propensos a dicha extinción.

591,6 En los mundos de tipo medio, durante la última parte del gobierno del príncipe, la vida nacional empieza a reemplazar a la organización tribal o, más bien, a superponerse a los grupos

tribales ya formados. Si bien, el gran logro social de la época del príncipe es la aparición de la vida familiar. Hasta este momento, las relaciones humanas han sido principalmente de índole tribal; ahora, comienza el hogar a tomar forma.

591,7 Esta es la dispensación en la que se consigue la igualdad de sexos. En algunos planetas, el hombre gobierna a la mujer; en otros, impera lo opuesto. Durante esta época, en los mundos normales se establece la igualdad plena entre sexos, lo que representa un paso previo al más consumado logro de los ideales de la vida familiar. Estos son los albores de la era de oro del hogar. Paulatinamente, la idea del gobierno tribal va dando paso a la doble noción de vida nacional y vida familiar.

592,1 Durante esta época la agricultura hace su aparición. El crecimiento de la idea de la familia resulta incompatible con la vida itinerante y agitada del cazador. Poco a poco se va asentando la costumbre de vivir en un lugar fijo y labrar la tierra. La domesticación de los animales y el desarrollo del arte doméstico avanzan con rapidez. Al alcanzarse la cúspide de la evolución biológica, se llega a un alto nivel de civilización, pero hay poco desarrollo de orden mecánico; la invención es el rasgo característico de la siguiente era.

592,2 Las razas se depuran y se elevan a un alto grado de perfección física y vigor intelectual antes del fin de esta era. El desarrollo primitivo de un mundo normal se fundamenta, en gran medida, en el plan diseñado para promover el aumento de los tipos de mortales mejor dotados con una reducción proporcional de los peor dotados. Y es el fracaso de vuestros antiguos pueblos al no diferenciar entre estos dos tipos de mortales lo que explica la presencia de tantos seres con deficiencias y en declive degenerativo entre las razas actuales de Urantia.

592,3 Uno de los grandes logros de la era del príncipe consiste en restringir la multiplicación de seres con deficiencias

mentales y socialmente inadaptados. Mucho antes de la época de la llegada de los segundos hijos, los adanes, la mayoría de los mundos se aplican seriamente a la tarea de la depuración de la raza, algo que los pueblos de Urantia todavía no han emprendido con seriedad.

592,4 Este problema de la mejora de la raza no es una tarea de tanta envergadura si se emprende en esta era temprana de la evolución humana. El período anterior de luchas tribales y dura competición por la supervivencia racial ha apartado a la mayoría de las estirpes anormales y deficientes. Una persona con un retraso mental profundo no tiene muchas posibilidades de sobrevivir en una organización social tribal primitiva y beligerante. Es el sentimiento equivocado de vuestras civilizaciones parcialmente perfeccionadas el que fomenta, protege y perpetúa las estirpes irremediablemente deficientes de las razas humanas evolutivas.

592,5 No es ternura ni altruismo prodigar una ineficaz compasión a seres humanos en declive degenerativo, mortales irrecuperables anormales y peor dotados. Incluso en el más normal de los mundos evolutivos existen suficientes diferencias entre seres individuales y entre numerosos grupos sociales como para garantizar el pleno ejercicio de todas esas nobles cualidades nacidas del sentimiento altruista y del ministerio desinteresado a los mortales, sin perpetuar linajes de la humanidad en evolución socialmente inadaptados y en declive moral. Hay muchas oportunidades para el ejercicio de la tolerancia y del altruismo en favor de aquellos seres desafortunados y necesitados que no han perdido irreparablemente su herencia moral ni han destruido para siempre su derecho espiritual de nacimiento.

3. EL HOMBRE TRAS LA LLEGADA DE ADÁN

592,6 Cuando el ímpetu originario de la vida evolutiva ha culminado su etapa biológica, cuando el hombre ha alcanzado la

cúspide del desarrollo animal, llega un orden segundo de filiación y se inaugura la segunda dispensación de gracia y ministerio. Esto es cierto en todos los mundos evolutivos. Cuando se ha alcanzado el más elevado nivel de vida evolutiva, cuando el hombre primitivo ha ascendido todo lo posible en la escala biológica, siempre aparecen en el planeta, enviados por el soberano del sistema, un hijo y una hija materiales.

593,1 Los modeladores del pensamiento cada vez se otorgan en mayor medida a los hombres post-adánicos, y un número en constante aumento de estos mortales adquiere la capacidad para fusionarse posteriormente con el modelador. Mientras obran en calidad de hijos descendentes de Dios, los adanes no poseen modeladores, pero sus vástagos planetarios —por línea directa o cruzamiento— se convierten oportunamente en legítimos aspirantes para ser receptores de los mentores misteriosos. Al término de la era post-adánica, el planeta dispone de su contingente completo de servidores celestiales; únicamente no se otorgan todavía de manera universal los modeladores destinados a fusionarse.

593,2 El objetivo primordial del régimen adánico es influir sobre el hombre evolutivo para que termine el tránsito de la etapa de civilización en la que se encuentra de cazador y pastor a la de agricultor y horticultor, que se complementará con expansiones urbanas e industriales. Diez mil años de esta dispensación de los mejoradores biológicos son suficientes para efectuar una magnífica transformación. Veinticinco mil años de tal administración que conjunta la sabiduría del príncipe planetario y la de los hijos materiales preparan normalmente la esfera para la llegada de un hijo magistrado.

593,3 En esta época generalmente se evidencia el fin del proceso de exclusión de los inaptos y la consiguiente depuración de las estirpes raciales; en los mundos normales, las anómalas

tendencias de origen animal llegan a eliminarse casi por completo de las razas reproductoras de ese mundo.

[593,4] La progenie adánica nunca se cruza con los linajes menos dotados de las razas evolutivas. El plan divino tampoco designa el emparejamiento de los adanes y evas planetarios, de forma personal, con los pueblos evolutivos. Este proyecto de mejoramiento racial es labor de su progenie. Si bien, los vástagos de los hijos e hijas materiales se preparan para dicha acción durante generaciones antes de que llegue a iniciarse este ministerio en favor de la mezcla de razas.

[593,5] El don del plasma vital adánico otorgado a las razas mortales resulta en la inmediata elevación de la capacidad intelectual al igual que en la aceleración del progreso espiritual. Normalmente, se da también cierto mejoramiento físico. En un mundo de tipo medio, la dispensación post-adánica es una era de grandes invenciones, del control de la energía y del desarrollo mecánico. Esta es la era en la que aparece una diversificada manufacturación de productos y se produce el control de las fuerzas naturales; es la edad de oro de la exploración y del sometimiento definitivo del planeta. Una gran parte del progreso material de los mundos ocurre durante este período en el que se inicia el desarrollo de las ciencias físicas, justamente una época como la que Urantia está ahora experimentando. Vuestro mundo sufre un retraso de toda una dispensación o más respecto al calendario regular previsto para los planetas.

[593,6] Hacia el final de la dispensación adánica en un planeta normal, las razas están prácticamente mezcladas, de modo que se puede de cierto anunciar que "De una sangre ha hecho Dios todas las naciones"[115], y que su hijo "ha hecho a todos los pueblos de un

---

[115] Hch 17,26. Es interesante leer todo el versículo: "De una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres para que habiten sobre toda la faz de

solo color”. El color de esta raza cruzada es de un tono algo aceitunado de tinte violeta, el “blanco” racial de las esferas.

593,7 El hombre primitivo es en gran parte carnívoro; los hijos e hijas materiales no comen carne, pero, en pocas generaciones, sus vástagos normalmente tienden a una alimentación de tipo omnívoro; no obstante, grupos completos de sus descendientes continúan a veces sin comer carne. Este origen doble de las razas post-adánicas explica la presencia en estos linajes humanos mezclados de vestigios anatómicos pertenecientes tanto a grupos de animales herbívoros como a carnívoros.

593,8 Al cabo de diez mil años de cruzamiento racial, los linajes resultantes muestran diferentes grados de mezcla anatómica; algunas razas portan más signos de ancestros no comedores de carne, mientras que otras poseen más rasgos distintivos y características físicas de sus progenitores evolutivos carnívoros. La mayoría de estas razas del mundo se vuelven pronto omnívoras, subsistiendo a base de una amplia variedad de alimentos tanto del reino animal como del reino vegetal.

594,1 La época post-adánica constituye la dispensación del internacionalismo. Al ir concluyendo la labor de la mezcla racial, el nacionalismo declina y la hermandad entre los hombres comienza verdaderamente a tomar forma. El gobierno representativo empieza a sustituir a la monarquía o forma paternalista de gobierno. El sistema educativo se extiende por todo el mundo y, paulatinamente, la lengua del pueblo violeta reemplaza a los idiomas de las razas. Hasta que las razas no están bastante bien mezcladas y no se habla una lengua común es raro que se logre la paz y la cooperación universal.

---

la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos y los límites de su habitación.”

594,2 Durante los últimos siglos de la era post-adánica se desarrolla un renovado interés por el arte, la música y la literatura, y este despertar a escala mundial es la señal para la aparición del hijo magistrado. La cúspide del desarrollo de esta era se manifiesta en el interés universal en las realidades intelectuales, en la verdadera filosofía. La religión se vuelve menos nacionalista, se convierte cada vez más en una cuestión planetaria. Estas eras se distinguen por la presentación de nuevas revelaciones de la verdad. También los altísimos de las constelaciones empiezan a gobernar en los asuntos de los hombres. La verdad se revela hasta el nivel de la administración de las constelaciones.

594,3 Esta era se caracteriza por un gran avance ético; la meta de la sociedad es lograr la hermandad entre los hombres. La paz mundial —el cese del conflicto racial y de la animosidad nacional— señala que el planeta está preparado para la llegada del tercer orden de filiación: el hijo magistrado.

4. EL HOMBRE TRAS LA LLEGADA DEL HIJO MAGISTERIAL

594,4 En los planetas normales y leales, esta época se inicia con las razas mortales mezcladas y biológicamente aptas. No hay problemas de raza ni de color; literalmente, todas las naciones y razas son de una sola sangre. Florece la hermandad entre los hombres, y las naciones aprenden a vivir en paz y tranquilidad en el mundo. Un mundo así se halla en vísperas de un desarrollo intelectual supremo y culminante.

594,5 Cuando un mundo evolutivo así está preparado para la era de los magistrados, un miembro del alto orden de hijos avonales hace su aparición en misión como magistrado. El príncipe planetario y los hijos materiales tienen su origen en el universo local; el hijo magistrado procede del Paraíso.

594,6 Cuando los avonales del Paraíso llegan a las esferas de los mortales en actuaciones judiciales, solamente en calidad de jueces de una dispensación, nunca se encarnan. Pero cuando acuden en misión como magistrados, al menos en la primera que realizan, siempre se encarnan, aunque no experimentan el nacimiento ni tampoco mueren como los habitantes del mundo. Pueden vivir durante generaciones en aquellos casos en los que permanecen como gobernantes en determinados planetas. Cuando su misión concluye, abandonan la vida planetaria y regresan a su condición anterior de filiación divina.

594,7 Cada nueva dispensación expande el horizonte de la religión revelada y los hijos magistrados amplían la revelación de la verdad hasta incluir los asuntos del universo local y de todos sus integrantes.

594,8 Tras la primera visita de un hijo magistrado, las razas llevan pronto a cabo su liberación económica. El trabajo diario que se precisa para garantizar la propia independencia correspondería a dos horas y media de vuestro tiempo. No entraña riesgo alguno liberar a estos mortales éticos e inteligentes de tal atadura. Estas cultivadas personas saben cómo usar su tiempo libre para el mejoramiento personal y el avance planetario. Esta era es testigo de un nuevo impulso en la depuración de los linajes raciales al restringirse la reproducción entre los individuos menos aptos y peor dotados.

595,1 El gobierno político y la administración social de las razas siguen mejorando y el autogobierno está bien consolidado hacia el final de esta era. Al decir autogobierno aludimos al más elevado tipo de gobierno representativo. Estos mundos solo promocionan y honran a los líderes y gobernantes más capacitados para asumir responsabilidades sociales y políticas.

595,2 Durante esta época, la mayoría de los mortales del mundo son morada de los modeladores. Pero incluso entonces,

todavía no se otorgan a los mentores divinos de forma universal. Los modeladores cuyo destino es la fusión aún no se conceden a todos los mortales planetarios; hace falta todavía que las criaturas de voluntad opten por los mentores misteriosos.

595,3 Durante las últimas eras de esta dispensación, la sociedad empieza a regresar a formas de vida más simples. La compleja naturaleza de una civilización que avanza está tocando su fin; los mortales están aprendiendo a vivir de un modo más natural y eficaz. Y esta tendencia se incrementa en cada una de las épocas venideras. Es la era del florecimiento del arte, de la música y de la enseñanza superior. Las ciencias físicas ya han alcanzado la cima de su desarrollo. En un mundo ideal, al final de esta época se evidencia en plenitud un gran despertar religioso, una lucidez espiritual a escala mundial. Este grado inmenso de vivificación de la naturaleza espiritual de las razas es la señal para la llegada del hijo de gracia y la inauguración de la quinta época de los mortales.

595,4 Puede suceder que alguno de los muchos planetas no esté preparado para recibir a un hijo de gracia tras una sola misión en rango de magistrado; en tal caso habrá una segunda e incluso una sucesión de misiones de hijos magistrados; cada una de ellas hará que las razas avancen de una dispensación a otra hasta que el planeta esté listo para la dádiva del hijo de gracia. En la segunda misión y en las misiones venideras, los hijos magistrados pueden o no encarnarse. Pero cualquiera que sea el número de hijos magistrados que pueda hacer su aparición —y estos pueden también venir en esa misma condición después del hijo de gracia—, la llegada de cada uno de ellos señala el fin de una dispensación y el comienzo de otra.

595,5 Estas dispensaciones de los hijos magistrados comprenden una duración entre veinticinco y cincuenta mil años del tiempo de Urantia. A veces alguno de de estos periodos de tiempo es más corto y, en raras ocasiones, incluso más largo. Pero

en la plenitud de los tiempos, uno de estos mismos hijos magistrados nacerá como el hijo de gracia del Paraíso.

5. EL HOMBRE TRAS LA LLEGADA DEL HIJO DE GRACIA

595,6 Cuando se consigue cierta excelencia de desarrollo intelectual y espiritual en un mundo habitado, siempre llega un hijo de gracia del Paraíso. En los mundos normales no aparece en la carne hasta que las razas no han alcanzado los más elevados niveles de desarrollo intelectual y de logro ético. Si bien, en Urantia, el hijo de gracia, vuestro propio hijo creador, apareció al final de la dispensación adánica, pero ese no es el orden habitual de los acontecimientos en los mundos del espacio.

595,7 Cuando los mundos han alcanzado un grado de madurez que les hace propicios para la espiritualización, llega el hijo de gracia. Estos hijos siempre pertenecen al orden avonal o de los magistrados salvo en el caso, que sucede una sola vez en cada universo local, en el que el hijo creador se prepara para su último ministerio de gracia en un mundo evolutivo, tal como ocurrió cuando Miguel de Nebadón apareció en Urantia para darse como don a vuestras razas mortales. Solo un mundo entre casi diez millones puede disfrutar de dicho don; todos los demás mundos avanzan espiritualmente gracias al ministerio de gracia de un hijo del Paraíso del orden de los avonales.

596,1 El hijo de gracia llega a un mundo con una elevada cultura educativa y se encuentra con una raza espiritualmente formada y preparada para asimilar enseñanzas avanzadas y para apreciar la misión de gracia. Es una época caracterizada por la búsqueda a escala mundial de cultura moral y de verdad espiritual. El gran anhelo que mueve a los mortales de esta dispensación es la comprensión de la realidad cósmica y la comunión con la realidad espiritual. Las revelaciones de la verdad se amplían hasta incluir al

universo global. Hacen su aparición sistemas de enseñanza enteramente nuevos y gobiernos que reemplazan a los rudimentarios regímenes de tiempos anteriores. La alegría de vivir adquiere un nuevo color y las respuestas a la vida se glorifican hasta alcanzar alturas de tonalidades y cualidades celestiales.

596,2 El hijo de gracia vive y muere para la elevación espiritual de las razas mortales del mundo. Instituye el "camino nuevo y vivo"[116]; su vida es una encarnación de la verdad del Paraíso en carne mortal — el Espíritu mismo de la Verdad— en cuyo conocimiento se harán libres los hombres.

596,3 En Urantia, la institución de este "camino nuevo y vivo" constituyó un hecho al igual que una verdad. Debido al aislamiento de Urantia por la rebelión de Lucifer, había quedado en suspenso el sistema previsto por el que los mortales, al morir, pueden pasar directamente a las orillas de los mundos de las moradas. Antes de los días de Cristo Miguel, en Urantia todas las almas dormían hasta las resurrecciones dispensacionales o hasta las resurrecciones milenarias especiales. Ni incluso a Moisés se le permitió ir al otro lado hasta que no tuvo lugar una resurrección especial; Caligastia, el príncipe planetario caído, se oponía a tal liberación[117]. Si bien, desde el día de Pentecostés, los mortales de Urantia pueden de nuevo continuar directamente a las esferas morontiales.

596,4 Tras su resurrección, al tercer día después de abandonar su vida encarnada, el hijo de gracia asciende a la derecha del Padre Universal, le da testimonio de su misión y regresa al hijo creador en la sede central del universo local. En ese momento, el avonal de gracia y el creador Miguel envían su

---

[116] Jn 14,6; He 10,20.

[117] Jud 1,9.

espíritu conjunto, el Espíritu de la Verdad, al mundo en el que se otorgó. Este es el momento en el que "el espíritu del hijo triunfante se derrama sobre toda carne"[118]. El espíritu materno del universo también participa en esta dádiva del Espíritu de la Verdad y, en concurrencia con esto, se promulga el edicto para la concesión de los modeladores del pensamiento. A partir de entonces, todas las criaturas volitivas de mente normal de ese mundo recibirán un modelador en cuanto alcancen la edad de responsabilidad moral, de elección espiritual.

596,5 Si este avonal de gracia tuviera que regresar al mundo tras su misión, no se encarnaría sino que vendría "en gloria con las multitudes seráficas".

596,6 La era que sigue al hijo de gracia puede tener una duración entre diez mil y cien mil años. Estas eras dispensacionales no tienen un tiempo establecido de duración. Se trata de una época de gran progreso ético y espiritual. Bajo la influencia espiritual de estas épocas, el carácter humano sufre formidables transformaciones y experimenta un extraordinario desarrollo. Es factible poner en práctica la regla de oro. Las enseñanzas de Jesús tienen una aplicabilidad real en un mundo de mortales que han adquirido la formación previa de parte de los hijos anteriores a los hijos de gracia con sus dispensaciones para ennoblecer el carácter y aumentar la cultura.

596,7 Durante esta era casi se ha resuelto el problema de la enfermedad y de la delincuencia. La reproducción selectiva ya ha eliminado en gran medida el declive degenerativo. Prácticamente, se ha vencido a la enfermedad debido al gran grado de resistencia

---

[118] Job 4,12-15; Jl 2,28-29; Ez 18,31; 36,26-27; 11,19; Lc 24,49; Jn 7,39; 14,16-18,23,26; 15,4,26; 16,7-8,13-14; Hch 1,8; 2,1-4,16-18; 2,33; 2 Co 13,5; Ef 1,13; 4,30; Gá 2,20; 4,6.

de las razas adánicas y a la aplicación inteligente y mundial de los descubrimientos de las ciencias físicas de las épocas precedentes. Durante este período, la duración media de la vida está muy por encima del equivalente de trescientos años del tiempo de Urantia.

597,1 A lo largo de esta época, hay una paulatina disminución de la supervisión gubernamental. El verdadero autogobierno comienza a actuar; cada vez se necesitan menos leyes restrictivas. Las ramas militares de la resistencia nacional van desapareciendo; la era de la armonía internacional está en verdad llegando. Existen muchas naciones en su mayor parte determinadas por la distribución de la tierra, pero solamente una raza, un idioma y una religión. Los asuntos de los mortales se acercan mayormente, aunque no del todo, a una perfección idealizada. ¡Verdaderamente es una era grande y gloriosa!

6. LA ERA POSTERIOR A LA MISIÓN DE GRACIA EN URANTIA

597,2 El hijo de gracia es el Príncipe de Paz[119]. Llega con el mensaje, "Paz en la tierra y buena voluntad para con los hombres"[120]. En los mundos normales se trata de una dispensación de paz a nivel mundial; las naciones ya no se adiestran para la guerra. Pero estos convenientes factores no estaban presentes a la llegada de Cristo Miguel, vuestro hijo de gracia. Urantia no avanza en un orden normal. Vuestro mundo no está en sintonía con la secuencia planetaria. Vuestro Maestro, cuando estaba en la tierra, previno a sus discípulos que su venida no traería a Urantia el habitual reino de paz. Les dijo claramente que habría "guerras y

---

[119] Is 9,6.

[120] Lc 2,14.

rumores de guerra”[121], y que las naciones se levantarían unas contra otras. En otro momento dijo: “No penséis que he venido a traer paz a la tierra”[122].

597,3 Incluso en los mundos evolutivos normales, no es tarea fácil llevar a cabo la hermandad del hombre a escala mundial. En un planeta confuso y sin orden como Urantia, para lograr algo, así se necesita mucho más tiempo y esfuerzo. Sin ayuda, la evolución social difícilmente puede conseguir resultados satisfactorios en una esfera espiritualmente aislada. La revelación religiosa es esencial para llevar a cabo dicha hermandad en Urantia. Y aunque Jesús ha mostrado el camino para alcanzar de inmediato la hermandad espiritual, conseguir la hermandad social en vuestro mundo depende mucho de que se lleven a efecto las siguientes transformaciones personales y adaptaciones planetarias:

597,4 1. *Fraternidad social*. La multiplicación de los contactos sociales internacionales e interraciales y de las relaciones fraternales por medio de viajes, comercio y juegos competitivos. El desarrollo de un lenguaje común y la multiplicación de personas plurilingües. El intercambio racial y nacional de estudiantes, maestros, industriales y filósofos religiosos.

597,5 2. *Interacción intelectual fecunda*. La hermandad es imposible en un mundo cuyos habitantes son tan primitivos que no son capaces de reconocer la insensatez del desmesurado egoísmo. Debe producirse un intercambio de literatura nacional y racial. Cada raza debe familiarizarse con el pensamiento de todas las razas; cada nación debe conocer la forma de sentir de todas las naciones. La ignorancia engendra sospecha, y la sospecha es incompatible con la indispensable actitud de compasión y amor.

---

[121] Mt 24,6-7; Mc 13,7-8 ; Lc 21,9-10.

[122] Mt 10,34; Lc 12,51.

597,6 3. *Despertar ético*. Solo una conciencia ética puede revelar la inmoralidad de la intolerancia humana y la pecaminosidad de la lucha fratricida. Solo una conciencia moral puede condenar los males de la envidia nacional y de los celos raciales. Solo los seres morales estarán siempre en búsqueda de ese discernimiento espiritual imprescindible para vivir la regla de oro.

598,1 4. *Sabiduría política*. La madurez emocional es fundamental para el dominio de uno mismo. Solo la madurez emocional garantizará que los métodos internacionales de juicios civilizados sustituyan al arbitraje bárbaro de la guerra. Habrá algún día sabios estadistas que trabajarán por el bienestar de la humanidad procurando, al mismo tiempo, obrar en el interés de sus grupos nacionales o raciales. Una sagacidad política egoísta es, en última instancia, suicida —dañina para todas aquellas cualidades duraderas que garantizan la supervivencia planetaria del grupo.

598,2 5. *Discernimiento espiritual*. La hermandad del hombre se basa, al fin y al cabo, en el reconocimiento de la paternidad de Dios. La forma más rápida de lograr la hermandad de los hombres en Urantia consiste en llevar a efecto la transformación espiritual de la humanidad de hoy en día. El único modo de acelerar la tendencia natural de la evolución social es ejerciendo presión desde arriba, incrementando así el discernimiento moral y mejorando al mismo tiempo la capacidad del alma de cada uno de los mortales para comprender y amar a todos los demás. La comprensión mutua y el amor fraterno son elementos civilizadores trascendentales y factores poderosos en la consecución de la hermandad de los hombres.

598,3 Si se os pudiera llevar desde vuestro mundo atrasado y confuso hasta un planeta normal que se encontrara ahora en la era posterior a la llegada del hijo de gracia, pensaríais que se os habría trasladado al cielo de vuestras tradiciones. Os resultaría difícil creer que estáis observando una esfera habitada por seres mortales

siguiendo su curso evolutivo normal. Estos mundos están dentro de las vías circulatorias espirituales de su ámbito y disfrutan de todas las ventajas de las transmisiones del universo y de los servicios de la reflectividad del universo global.

7. EL HOMBRE TRAS LA LLEGADA DEL HIJO PRECEPTOR

598,4 El siguiente orden de filiación en llegar a un mundo evolutivo medio es el de los hijos preceptores de la Trinidad, los hijos divinos de la Trinidad del Paraíso. Y de nuevo nos damos cuenta de que Urantia no está en sintonía con sus esferas hermanas: vuestro Jesús prometió que regresaría. Ciertamente cumplirá su promesa, pero nadie sabe si su segunda venida antecederá o seguirá a la aparición de los hijos magistrados o de los hijos preceptores en Urantia.

598,5 Los hijos preceptores acuden en grupos a los mundos en camino de espiritualización. Un hijo preceptor planetario cuenta con la asistencia y el apoyo de setenta hijos primarios, doce hijos secundarios y tres de los más elevados y experimentados hijos del orden supremo de los dainales. Este colectivo permanece durante algún tiempo en el mundo, el suficiente como para llevar a cabo la transición de las épocas evolutivas a la era de luz y vida —no menos de mil años de tiempo planetario y, con frecuencia, mucho más—. Dicha misión es el modo en el que la Trinidad hace su contribución a los esfuerzos realizados hasta ese momento por todos los seres personales divinos que han dispensado sus servicios en un mundo habitado.

598,6 La revelación de la verdad se amplía ahora hasta incluir el universo central y el Paraíso. Las razas se vuelven espirituales en grado sumo. Un gran pueblo ha alcanzado su evolución y una gran época está en camino. Los sistemas de enseñanza, económicos y administrativos del planeta están

experimentando transformaciones radicales. Se están estableciendo nuevos valores y relaciones. El reino de los cielos está manifestándose en la tierra y la gloria de Dios se derrama en el mundo.

598,7 En esta dispensación muchos mortales son trasladados de entre los vivos. A medida que avanza la era de los hijos preceptores de la Trinidad, la lealtad espiritual de los mortales del tiempo se hace cada vez más universal. La muerte natural se vuelve menos frecuente a medida que los modeladores se fusionan cada vez con mayor frecuencia con aquellos en los que moran durante la vida en la carne. El planeta se categoriza finalmente como perteneciente al orden modificado primario de ascensión de los mortales.

599,1 La vida durante esta era es agradable y provechosa. El declive degenerativo y los linajes antisociales resultantes de la larga lucha evolutiva prácticamente han desaparecido. La duración de la vida se acerca a los quinientos años de Urantia; se evita el incremento racial mediante la regulación inteligente de la tasa reproductiva. Un orden enteramente nuevo de sociedad hace su aparición. Todavía existen grandes diferencias entre los mortales, pero el estado de la sociedad está más cerca de los ideales de la hermandad social y de la igualdad espiritual. El gobierno representativo está desapareciendo; el mundo está pasando a gobernarse mediante el autocontrol individual. La labor del gobierno se dirige principalmente a las tareas colectivas de la administración social y de la coordinación económica. La edad de oro está en marcha; la meta temporal de la larga e intensa lucha evolutiva planetaria está próxima. La recompensa de los tiempos pronto se hará realidad; la sabiduría de los Dioses está a punto de manifestarse.

599,2 Durante esta época, la administración física del mundo precisa alrededor de una hora diaria de parte de cualquier persona adulta; esto es, el equivalente de una hora de Urantia. El planeta

está en estrecho contacto con los asuntos del universo, y sus habitantes examinan las últimas transmisiones con el mismo gran interés que vosotros manifestáis ahora por las últimas ediciones de vuestros periódicos diarios. Estas razas se ocupan de mil cosas de interés desconocidas en vuestro mundo.

599,3 Cada vez más crece una genuina lealtad planetaria hacia el Ser Supremo. Generación tras generación, más miembros de la raza humana caminan en consonancia con aquellos que practican la justicia y viven la misericordia. De forma lenta pero segura, el mundo se gana para el servicio gozoso de los hijos de Dios. En gran parte, las dificultades físicas y los problemas materiales se han resuelto; el planeta madura hacia una vida avanzada y una existencia más estable.

599,4 Ocasionalmente, a lo largo de su dispensación, siguen llegando hijos preceptores a estos pacíficos mundos. Y no dejan el mundo hasta que se percatan de que el plan evolutivo, en relación a ese planeta, se está cumpliendo sin problema. Por lo general, un hijo magistrado en calidad de juez acompaña a los hijos preceptores en sus sucesivas misiones, mientras que otro hijo magistrado del mismo rango obra en el momento de su partida, y estas actuaciones judiciales continúan a través de las eras durante el transcurso del régimen dispuesto para los mortales del espacio y el tiempo.

599,5 Con cada misión periódica de los hijos preceptores de la Trinidad, este excelso mundo se enaltece de forma consecutiva hasta alturas, siempre en ascenso, de sabiduría, espiritualidad e iluminación cósmica. Si bien, los nobles nativos de esta esfera son aún finitos y mortales. Nada es perfecto; sin embargo, en el funcionamiento de un mundo imperfecto y en la vida de sus habitantes humanos se están desarrollando cualidades que rozan la perfección.

599,6 Los hijos preceptores de la Trinidad pueden regresar muchas veces al mismo mundo. Pero tarde o temprano, en relación con la finalización de alguna de sus misiones, se eleva al príncipe planetario a la condición de soberano planetario, y el soberano del sistema hace su aparición para proclamar el ingreso de dicho mundo en la era de luz y vida.

599,7 Juan dijo lo siguiente acerca del fin de la última misión de los hijos preceptores (al menos esa sería la cronología en un mundo normal): "Vi un cielo nuevo y una tierra nueva y la nueva Jerusalén descender del cielo, de parte de Dios, ataviada como una princesa hermoseada para su príncipe"[123].

600,1 Esta es la misma tierra renovada, ese planeta en avanzado estado de desarrollo, que el antiguo vidente visualizó cuando escribió: "'Pues así como los nuevos cielos y la nueva tierra que voy a hacer perdurarán en mi presencia, así perduraréis vosotros y vuestros hijos. Así que de luna nueva en luna nueva y de sábado en sábado vendrá toda carne a adorar ante mí", dice el Señor"[124].

600,2 Son los mortales de esta era los que se describen como "linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo alabado; y daréis a conocer las alabanzas de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable"[125].

600,3 Sea cual sea la particular historia natural de un planeta determinado, al margen de que haya sido un mundo enteramente leal, contaminado por el mal o maldecido por el pecado —sea cual sea su historia—, tarde o temprano, la gracia de Dios y el

---

[123] 2 P 3,13; Ap 21,1-2.

[124] Is 65,17; 66,22-23; 2 P 3,13.

[125] 1 P 2,9.

ministerio de los ángeles abre paso al día de la venida de los hijos preceptores de la Trinidad; y su partida, tras su misión final, inaugurará esta magnífica era de luz y vida.

[600,4] Todos los mundos de Satania pueden unirse en la esperanza de aquel que escribió: “Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielo nuevo y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por eso, amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él en paz, sin mancha e irreprochables”[126].

[600,5] La partida del colectivo de los hijos preceptores, al final de su primer reinado o de algún reinado posterior, da paso al comienzo de la era de luz y vida —el umbral de transición entre el tiempo y la antesala de la eternidad—. El logro a nivel planetario de esta era de luz y vida sobrepasa con mucho las expectativas más anheladas de los mortales de Urantia, que no tienen más visión a largo plazo respecto a la vida futura que aquella que sus creencias religiosas imparten, y que describen el cielo como el destino inmediato y como la morada final de los mortales supervivientes.

[600,6] [Auspiciado por un mensajero poderoso temporalmente adscrito a los asistentes de Gabriel.]

---

[126] 2 P 3,13-14

ESCRITO 55: LAS ESFERAS DE LUZ Y VIDA

621,1 Para un planeta del tiempo y del espacio, la era de luz y vida significa haber alcanzado su estado evolutivo final. Desde los tempranos tiempos del hombre primitivo, los mundos habitados pasan por sucesivas épocas planetarias: las anteriores y posteriores a la era del príncipe planetario, la era post-adánica, la era posterior a la llegada del hijo magistrado y la era posterior a la llegada del hijo de gracia. Y luego se prepara a dichos mundos para alcanzar la cima de su evolución, para asentarse en el estado de luz y vida, mediante el ministerio de las misiones planetarias consecutivas de los hijos preceptores de la Trinidad, con sus revelaciones en constante avance de la verdad divina y de la sabiduría cósmica. En esta labor por establecer la postrera era planetaria, los hijos preceptores cuentan siempre con la asistencia de las brillantes estrellas vespertinas y, a veces, de los melquisedecs.

621,2 Esta era de luz y vida, inaugurada por los hijos preceptores al concluir su última misión planetaria, continúa de forma indefinida en los mundos habitados. Mediante sus actuaciones judiciales, los hijos magistrados pueden separar esta etapa progresiva en la que se establecen los mundos en una consecución de dispensaciones; si bien, dichas actuaciones son puramente rutinarias y no alteran en modo alguno el curso de los acontecimientos planetarios.

621,3 Solo aquellos planetas que consiguen existir en las vías circulatorias principales del universo global tienen asegurada la continuidad de su supervivencia, pero hasta donde sabemos, estos mundos asentados en luz y vida están destinados a continuar su curso durante las eras eternas de todo tiempo futuro.

[621,4] En el desarrollo de la era de luz y vida en un mundo evolutivo se dan siete etapas y, en este sentido, cabe señalar que los mundos de los mortales que se fusionan con el espíritu evolucionan de modo idéntico a aquellos grupos que se fusionan con el modelador. Estas siete etapas de luz y vida son las siguientes:

[621,5] 1. La primera etapa o etapa planetaria.

[621,6] 2. La segunda etapa o etapa del sistema.

[621,7] 3. La tercera etapa o etapa de la constelación.

[621,8] 4. La cuarta etapa o etapa del universo local.

[621,9] 5. La quinta etapa o etapa del sector menor.

[621,10] 6. La sexta etapa o etapa del sector mayor.

[621,11] 7. La séptima etapa o etapa del universo global.

[621,12] Al concluirse esta narrativa se describen estas etapas progresivas en su relación con la organización del universo, pero en cualquier mundo se pueden lograr los valores planetarios de cualquier etapa con total independencia del desarrollo de otros mundos o de los niveles supraplanetarios de la administración del universo.

1. EL TEMPLO MORONTIAL

[622,1] La presencia del templo morontial en la capital de un mundo habitado evidencia la admisión de dicha esfera de forma permanente en las eras de luz y vida. Antes de que los hijos preceptores dejen un mundo, una vez concluida su misión, inauguran esta época final en lo que se refiere a logros evolutivos; presiden ese día en el que “el templo sagrado desciende a la

tierra”[127]. Este acontecimiento, que señala el comienzo de la era de luz y vida, se ve honrado con la presencia personal del hijo de gracia del Paraíso de ese planeta, que acude para ser testigo de este gran día. Ahí, en este templo de inigualable belleza, este hijo de gracia proclama como el nuevo soberano planetario al que durante tanto tiempo fue príncipe planetario, confiriendo a ese fiel hijo lanonandec nuevos poderes y una más amplia autoridad sobre los asuntos planetarios. El soberano del sistema también está presente y da su confirmación a estos pronunciamientos.

[622,2] El templo morontial consta de tres partes: en el centro se encuentra el santuario del hijo de gracia del Paraíso. A la derecha está la sede del ex-príncipe planetario, ahora soberano planetario; y, cuando se halla presente en el templo, este hijo lanonandec es visible para los seres más espirituales del planeta. A la izquierda se encuentra la sede del jefe en funciones de los finalizadores adscritos al planeta.

[622,3] Aunque se dice que los templos planetarios “descienden del cielo”[128], en realidad no se transporta material alguno desde la sede del sistema. La estructura de cada uno de ellos se diseña en miniatura en la capital del sistema y los supervisores de la potencia morontial, con posterioridad, traen al planeta los planos que han sido aprobados. Aquí, en colaboración con los rectores físicos mayores, se procede a construir el templo morontial, de acuerdo con las especificaciones establecidas.

[622,4] El templo morontial de tipo medio tiene capacidad para unos trescientos mil espectadores. Estos edificios no se usan para la adoración ni para el entretenimiento ni para recibir transmisiones; se dedican a las ceremonias especiales del planeta

---

[127] Ap 3, 12; 21, 1-4.

[128] Ap 3, 12; 21, 2.

tales como las comunicaciones con el soberano del sistema o con los altísimos, las ceremonias especiales de visualización diseñadas para revelar la presencia personal de seres espirituales y la contemplación cósmica silenciosa. Las escuelas de filosofía cósmica celebran aquí sus ceremonias de graduación, y aquí también los mortales del mundo reciben el reconocimiento a nivel planetario por sus eminentes logros en el servicio social y por otros destacados logros.

[622,5] Este templo morontial sirve también de lugar de reunión para presenciar el traslado de mortales vivos a un orden de existencia morontial. Debido a estar compuesto de material morontial, dicho templo de traslados no se desintegra en la llameante gloria del fuego consumidor[129] que arrasa totalmente los cuerpos físicos de esos mortales que experimentan, en esta circunstancia, la fusión final con sus modeladores divinos. En un mundo grande, estas llamaradas de salida son casi continuas y, a medida que se incrementa el número de traslados, se disponen, en diferentes zonas del planeta, santuarios filiales de vida morontial. No hace mucho tiempo residí en un mundo en el lejano norte en el que había veinticinco santuarios morontiales en funcionamiento.

[622,6] En los mundos aún por asentarse en la eras de luz y vida, en planetas sin templos morontiales, este destellante acto de fusión muchas veces se da en la atmósfera planetaria, adonde las criaturas intermedias y los controladores físicos elevan al aspirante al traslado.

2. LA MUERTE Y EL TRASLADO

[129] En algunas citas bíblicas vemos el uso del término "fuego consumidor" como atributo de Dios: Dt 4,24; 9,3; Sal 18,8; Is 29,6; 30,30; 33,14; Heb 12,29.

[623,1] La muerte física natural no es una inevitabilidad para el ser humano. La mayoría de los seres evolutivos avanzados, los ciudadanos de los mundos que existen en la era final de luz y vida, no mueren; se les traslada directamente de la vida en la carne al orden de existencia morontial[130].

[623,2] El proceso de traslación de la vida material al estado morontial —la fusión del alma inmortal con el modelador interior— aumenta en frecuencia de manera proporcional al progreso evolutivo del planeta. Al principio, solo unos pocos mortales consiguen en cada era alcanzar niveles de progreso espiritual para tal traslado, pero con la llegada de las sucesivas eras de los hijos preceptores, acontece un número mayor de fusiones con el modelador antes de la terminación de las vidas, cada vez más prolongadas, de estos mortales en su camino de avance; y llegado el momento de la última misión de los hijos preceptores, hay aproximadamente una cuarta parte de estos magníficos mortales que está exenta de la muerte natural.

[623,3] Más adelante en la era de luz y vida, las criaturas intermedias o sus colaboradores perciben la cercanía de una situación probable en la que un alma puede unirse a un modelador y se lo indican a los guardianes del destino, los cuales, a su vez, se lo comunican al grupo de finalizadores bajo cuya jurisdicción este mortal pueda encontrarse; entonces, el soberano planetario emite un llamamiento para que dicho mortal renuncie a todos sus cometidos en el planeta, se despida de su mundo de origen y acuda al templo interior del soberano planetario, para aguardar allí su tránsito al estado morontial, el destello de traslación, desde el entorno material y evolutivo al nivel morontial, el camino de progreso preespiritual.

---

[130] Gn 5, 24; He 11,5.

623,4 Cuando la familia, los amigos y el grupo de trabajo de ese aspirante a la fusión se han reunido en el templo morontial, se les reparte alrededor del escenario central donde descansan los aspirantes, que entretanto conversan libremente con sus amigos allí congregados. Se forma un círculo intermedio de seres personales celestiales a fin de proteger a los mortales materiales de la acción de las energías que se manifiestan en el instante del "destello de vida" y que libera a este aspirante de las ataduras a la carne material, haciendo con ello de dicho mortal evolutivo lo que la muerte natural hace de aquellos que se liberan así de la carne.

623,5 En el espacioso templo, se pueden congregar al mismo tiempo muchos aspirantes a la fusión. Y ¡qué hermoso acontecimiento en el que los mortales se reúnan así para presenciar la ascensión de sus seres queridos en llamas espirituales!, y ¡qué diferencia con aquellas tempranas épocas en las que los mortales debían confiar a sus muertos a los elementos terrestres! Las escenas de llantos y lamentaciones, típicas de las épocas más primitivas de la evolución humana, se sustituyen ahora por una alegría exultante y el entusiasmo más sublime, al tiempo que estos mortales que conocen a Dios se despiden temporalmente de sus seres queridos, al ser liberados de sus vínculos materiales por un fuego espiritual de incontenible grandeza y ascendente gloria. En los mundos asentados en luz y vida, "los funerales" son momentos de suprema alegría, de profunda satisfacción y de inexpresable esperanza.

623,6 Las almas de estos mortales en progreso están cada vez más llenas de fe, esperanza y confianza. El ánimo que inspira a los que se han reunido alrededor del santuario de traslación se asemeja al de esos gozosos amigos y familiares que se congregan en la ceremonia de graduación de un miembro de su grupo o que se unen para ser testigos de la concesión de algún gran honor a uno de los suyos. Y sería de gran utilidad que los mortales menos

avanzados pudieran aprender a ver la muerte natural con un poco de esta misma alegría y esparcimiento.

624,1 Tras el destellante acto de fusión, los espectadores mortales no pueden ver nada de sus allegados ya trasladados. Estas almas trasladadas continúan, transportadas por el modelador, directamente a la sala de resurrección del mundo morontial de formación que le corresponde. Un arcángel, asignado a dicho mundo el día en que se inicia su asentamiento en luz y vida, se encarga de supervisar todo lo relacionado con el traslado de seres humanos vivos al mundo morontial.

624,2 Cuando un mundo alcanza la cuarta etapa de luz y vida, más de la mitad de los mortales deja el planeta trasladándose de entre los vivos. La disminución de la muerte se hace cada vez más manifiesta, pero no conozco ningún sistema cuyos mundos habitados, incluso si llevan mucho tiempo asentados en vida, estén completamente libres de la muerte natural como modo de escapar de las ataduras de la carne. Y hasta que no se logre tal elevado estado de evolución planetaria de forma uniforme, los mundos morontiales de formación del universo local deben continuar prestando servicio como esferas culturales y educativas para los progresadores morontiales evolutivos. La supresión de la muerte es teóricamente posible, pero según he podido observar, esto aún no ha ocurrido. Quizás se pueda alcanzar tal estado en un futuro distante durante las consecutivas épocas de la séptima etapa del asentamiento en vida de un planeta.

624,3 Las almas trasladadas durante las florecientes eras asentadas en vida no pasan por los mundos de las moradas. Tampoco residen, en calidad de estudiantes, en los mundos morontiales del sistema o de la constelación. No pasan por ninguna de las etapas tempranas de la vida morontial. Son los únicos mortales ascendentes que casi llegan a eludir el período morontial transitorio que lleva desde la existencia material al estado semiespiritual. Inicialmente, en su camino de ascensión, estos

mortales *asidos por el hijo* prestan sus servicios en los mundos de progreso de la sede del universo. Y desde estos mundos de estudio de Lugar de Salvación, vuelven como maestros a aquellos mismos mundos que dejaron atrás, dirigiéndose, posteriormente, hacia el interior, hacia el Paraíso, por la ruta establecida para la ascensión de los mortales.

624,4 Si pudierais visitar un planeta en una avanzada etapa de desarrollo, comprenderíais en seguida las razones por las que se han dispuesto formas diferentes de aceptación de los mortales ascendentes en los mundos de morada y en los mundos morontiales superiores. Entenderíais de inmediato que los seres que proceden de estas esferas con tal alto grado de evolución están preparados para reanudar su ascensión al Paraíso con mucha más antelación que el mortal ordinario que llega de un mundo sin orden y atrasado como Urantia.

624,5 Sea cual sea el nivel de logros planetarios desde el que los seres humanos puedan ascender a los mundos morontiales, las siete esferas de las moradas ofrecen una gran oportunidad para adquirir, como estudiantes-maestros, esa experiencia que no pudieron adquirir debido al estado avanzado de sus planetas nativos.

624,6 El universo aplica, de forma indefectible, estos métodos de igualación destinados a asegurar que no se prive a ningún ascendente de experiencia alguna que pueda resultar esencial para su ascensión.

3. LAS ERAS DE ORO

624,7 Durante esta era de luz y vida, el mundo, bajo el gobierno paternal del soberano planetario, prospera cada vez más. Llegado este punto, los mundos van progresando bajo el impulso de un solo idioma, de una sola religión y, en las esferas normales,

de una sola raza. Pero esta era no es perfecta. Estos mundos todavía disponen de hospitales bien equipados, de residencias para el cuidado de los enfermos. Todavía queda por resolver la cuestión del cuidado de las lesiones por accidentes y de las ineludibles enfermedades asociadas con la decrepitud de la edad avanzada y los trastornos de la senilidad. Aún no se han vencido del todo las enfermedades ni se ha llegado a dominar a la perfección a los animales terrestres; pero, comparados con los primeros tiempos del hombre primitivo de la era anterior a la llegada del príncipe planetario, estos mundos son como el Paraíso. Si se os pudiera transportar de repente a uno de estos planetas en dicha etapa de desarrollo, lo describiríais instintivamente como el cielo en la tierra.

625,1 Durante esta era de progreso y perfección relativos, el gobierno humano continúa con su gestión de los asuntos materiales. Las actividades públicas del mundo asentado en la primera etapa de luz y vida que visité recientemente se financiaban mediante el diezmo. Todo trabajador adulto —y todos los ciudadanos en buenas condiciones físicas tenían alguna ocupación— pagaba al tesoro público el diez por ciento de su ingreso o de algún incremento, el cual se repartía de la siguiente manera:

625,2 1. El tres por ciento se gastaba en fomentar la verdad: la ciencia, la educación y la filosofía.

625,3 2. El tres por ciento se destinaba a la belleza: al esparcimiento, al ocio social y al arte.

625,4 3. El tres por ciento se dedicaba a la bondad: al servicio social, al altruismo y a la religión.

625,5 4. El uno por ciento se destinaba a las reservas de seguros contra el riesgo de incapacidad laboral por accidentes, enfermedades, vejez o desastres inevitables.

625,6 Los recursos naturales de este planeta se administraban como posesiones sociales, como bienes comunitarios.

625,7 En este mundo, el honor más elevado que se confería a un ciudadano era la orden del “servicio supremo”, el único grado de reconocimiento que se otorgaba en el templo morontial. Este reconocimiento se concedía a aquellos que se habían distinguido durante mucho tiempo en alguna faceta relativa a descubrimientos de orden supramaterial o al servicio social planetario.

625,8 La mayoría de los puestos sociales y administrativos se ocupaban conjuntamente por hombres y mujeres. La mayor parte de la educación también se impartía conjuntamente; de la misma manera, todas las responsabilidades judiciales se desempeñaban por parejas similares así vinculadas.

625,9 En estos espléndidos mundos, el período de procreación no se prolonga durante mucho tiempo. No es bueno que haya demasiados años de diferencia de edad entre los hijos de una familia. Cuanta menos diferencia exista entre ellos, más pueden estos contribuir a su formación mutua. Y, en tales mundos, se les forma magníficamente mediante sistemas de competición que incitan al esfuerzo en ámbitos y niveles avanzados a fin de conseguir logros que le lleven al dominio de la verdad, la belleza y la bondad. No sintáis temor puesto que, incluso en estas esferas con tal grado de glorificación, se manifiesta el mal, mal tanto real como potencial, de forma más que suficiente como para que pueda resultar de estímulo a la hora de optar entre la verdad y el error, entre el bien y el mal, entre el pecado y la rectitud.

625,10 No obstante, hay un cierto e inevitable coste añadido a la existencia humana en dichos planetas evolutivos avanzados. Cuando un mundo asentado en luz y vida progresa más allá de su tercera etapa, a todos los seres ascendentes, antes de llegar al

sector menor, se les destina, de forma transitoria, a alguna tarea en un mundo que esté en los primeros estadios de su evolución.

626,1 Cada una de estas sucesivas eras conlleva realizaciones en continuo avance en todas las facetas por las que discurre el logro planetario. En la etapa inicial de luz, la revelación de la verdad se amplía hasta abarcar el funcionamiento del universo de los universos, mientras que, en la segunda era, el estudio de la Deidad constituye el intento de dominar el concepto proteico de la naturaleza, misión, ministerio, vinculaciones, origen y destino de los hijos creadores, el primer nivel del Dios Séptuplo.

626,2 Un planeta del tamaño de Urantia, cuando está bien asentado en luz, cuenta con alrededor de cien centros administrativos secundarios. Estos centros de menor rango estarían presididos por uno de los siguientes grupos de cualificados administradores:

626,3 1. Jóvenes hijos e hijas materiales traídos desde la sede del sistema para actuar como asistentes del adán y eva gobernantes.

626,4 2. La progenie de la comitiva semihumana del príncipe planetario que se reprodujo en ciertos mundos para estas y otras responsabilidades similares.

626,5 3. La progenie planetaria directa de Adán y Eva.

626,6 4. Criaturas intermedias materializadas y humanizadas.

626,7 5. Mortales en condiciones de fusionarse con su modelador que, a petición propia, están exentos temporalmente de ser trasladados por orden del modelador personalizado que ostenta la jefatura del universo, para poder continuar en el planeta en ciertos puestos administrativos de importancia.

626,8 6. Mortales especialmente formados en las escuelas planetarias de administración que también han conseguido la orden del servicio supremo del templo morontial.

626,9 7. Ciertas comisiones electivas compuestas por tres ciudadanos debidamente cualificados que son a veces elegidas por la ciudadanía por indicación del soberano planetario, conforme a sus dotes especiales para llevar a cabo alguna tarea precisa que sea necesaria en ese sector planetario específico.

626,10 El gran obstáculo al que se enfrenta Urantia para poder alcanzar un elevado destino planetario de luz y vida se halla en el problema de la enfermedad, el declive degenerativo, la guerra, las razas multicolores y el multilingüismo.

626,11 Hasta no haber conseguido un solo idioma, una sola religión y una sola filosofía, ningún mundo evolutivo puede aspirar a progresar más allá de la primera etapa de su asentamiento en luz. Tener una única raza facilita considerablemente tal logro; si bien, la existencia de muchos pueblos en Urantia no le impide que pueda alcanzar etapas superiores.

4. REAJUSTES EN LA ADMINISTRACIÓN PLANETARIA

626,12 Durante las sucesivas etapas de su existencia permanente, en estos mundos habitados se realiza un prodigioso progreso bajo la administración, sabia y comprensiva, del colectivo final voluntario, esto es, de ascendentes que han alcanzado el Paraíso y que regresan para servir a sus hermanos en la carne. Estos finalizadores cooperan de forma activa con los hijos preceptores de la Trinidad, pero no empiezan realmente a participar en los asuntos del mundo hasta que el templo morontial no hace su aparición en la tierra.

626,13 Al inaugurarse de manera oficial el ministerio planetario del colectivo final, la mayoría de las multitudes

celestiales se retiran. Pero los guardianes seráficos del destino continúan desempeñando su ministerio personal entre los mortales que progresan en luz; de hecho, estos ángeles acuden en número cada vez mayor durante las eras asentadas en luz y vida, puesto que cada vez hay grupos más numerosos que, durante el período de vida planetaria, alcanzan el tercer círculo cósmico, logrado en coigualdad por los mortales.

627,1 Esta es simplemente la primera de las modificaciones administrativas consecutivas como resultado del desarrollo de las eras de logros, cada vez de mayor excelencia, que se van sucediendo en los mundos habitados, a medida que pasan de la primera etapa de su existencia permanente a la séptima.

627,2 1. *La primera etapa de luz y vida.* Son tres los gobernantes que se encargan de la administración de un mundo en esta primera etapa:

627,3 a. El soberano planetario, que contaría en ese momento con el asesoramiento de uno de los hijos preceptores de la Trinidad, que sería, con toda probabilidad, el jefe del colectivo final de estos hijos que actúa en el planeta.

627,4 b. El jefe del colectivo planetario de finalizadores.

627,5 c. Adán y Eva, que, de forma conjunta, unifican el doble liderazgo del príncipe soberano y del jefe de los finalizadores.

627,6 Los seres intermedios, elevados en su condición y liberados, actúan en calidad de intérpretes para los guardianes seráficos y para los finalizadores. En su postrera misión, uno de los últimos actos de los hijos preceptores de la Trinidad consiste en liberar a los seres intermedios del planeta y promoverlos (o restablecerlos) a un estado planetario avanzado, asignándoles a puestos de responsabilidad en la nueva administración de la esfera asentada en luz y vida. En el espectro de la visión humana ya se

han efectuado ciertos cambios necesarios para permitir a los mortales reconocer a estos primos vuestros anteriormente invisibles del antiguo régimen adánico. Esto es posible gracias a los descubrimientos últimos de la ciencia física en conjunción con la ampliación de las funciones planetarias de los controladores físicos mayores.

627,7 El soberano del sistema tiene autoridad para liberar a los seres intermedios en cualquier momento después de la primera etapa de asentamiento de luz y vida del planeta, a fin de que puedan humanizarse en el nivel morontial con la ayuda de los portadores de vida y de los controladores físicos y, tras recibir sus modeladores del pensamiento, emprender su ascensión al Paraíso.

627,8 En la tercera etapa y en las siguientes, algunos de los seres intermedios siguen aún actuando principalmente en calidad de seres personales de enlace para los finalizadores; si bien, a medida que se entra en cada una de las etapas de luz y vida, nuevos ordenes de servidores con esta función de enlace van reemplazando, en su mayor parte, a los seres intermedios; muy pocos de ellos permanecen más allá de la cuarta etapa de luz. La séptima etapa presenciará la llegada de los primeros servidores absonitas procedentes del Paraíso para desempeñar su labor en los puestos de ciertas criaturas del universo.

627,9 2. *La segunda etapa de luz y vida*. Esta época se anuncia en los mundos mediante la llegada de un portador de vida que se convierte, de forma voluntaria, en el asesor de los gobernantes planetarios con respecto al impulso de la depuración y estabilización de la raza humana. De este modo, los portadores de vida participan activamente en el fomento de la evolución de la raza humana —física, social y económicamente—. Y luego extienden su supervisión para impulsar la depuración del linaje humano mediante la rigurosa exclusión de vestigios de subdesarrollo que persisten y que tienen un menor potencial en cuanto a su naturaleza intelectual, filosófica, cósmica y espiritual.

Quienes diseñan e implantan la vida en un mundo habitado son totalmente competentes para asesorar a los hijos e hijas materiales, que poseen plena e incuestionable autoridad para depurar a la raza en evolución de todas las influencias que puedan ir en su detrimento.

627,10 Desde la segunda etapa y durante toda la andadura de un planeta asentado en luz y vida, los hijos preceptores sirven en calidad de consejeros de los finalizadores. Durante tales misiones, realizan este servicio de forma voluntaria y no por designación; y lo hacen exclusivamente con el colectivo de los finalizadores salvo que, con consentimiento del soberano del sistema, haya que acudir a ellos para asesorar al adán y eva planetarios.

628,1 3. *La tercera etapa de luz y vida*. Durante esta época, en los mundos habitados se lleva a una nueva apreciación de los ancianos de días, la segunda fase del Dios Séptuplo, y los representantes de estos gobernantes del universo global emprenden nuevas relaciones con el gobierno planetario.

628,2 En cada una de las siguientes eras de existencia permanente, los finalizadores, en el desempeño de sus funciones, adquieren cada vez mayores competencias. Existe una estrecha relación laboral entre los finalizadores, las estrellas vespertinas (los superángeles) y los hijos preceptores de la Trinidad.

628,3 Durante esta era o la siguiente, uno de los hijos preceptores, asistido por un cuarteto de espíritus servidores, se adscribe al mandatario en jefe humano electo, que ahora se vincula al soberano planetario en calidad de administrador conjunto de los asuntos del mundo. Estos mandatarios jefes humanos sirven durante veinticinco años de tiempo planetario, y este nuevo acontecimiento facilita que el adán y eva planetarios puedan conseguir liberarse, durante las siguientes eras, de las responsabilidades que durante tan largo tiempo asumieron en el planeta.

628,4 Los cuartetos de espíritus servidores están compuestos por el jefe seráfico de la esfera, el consejero secoráfico del universo global, el arcángel de traslaciones y el omniafín que actúa como representante personal del centinela con destino emplazado en la sede del sistema. Pero estos asesores nunca ofrecen sus consejos a menos que se les solicite.

628,5 4. *La cuarta etapa de luz y vida*. En los mundos hacen su aparición los hijos preceptores de la Trinidad ejerciendo nuevas funciones. Ayudados por los hijos trinitizados de criaturas vinculados a su orden durante tan largo período de tiempo, acuden ahora a los mundos de forma voluntaria en calidad de consejeros y asesores del soberano planetario y de sus colaboradores. Estas parejas —los hijos trinitizados del Paraíso Havona y los hijos trinitizados de ascendentes— conforman perspectivas diferentes del universo y experiencias personales diversas que son de suma utilidad para los gobernantes planetarios.

628,6 En cualquier momento tras esta era, el adán y la eva planetarios pueden solicitar al hijo creador soberano que les libere de sus cometidos planetarios a objeto de comenzar con su ascenso al Paraíso; o pueden permanecer en el planeta como directores del nuevo orden de sociedad, de espiritualidad en aumento, que está surgiendo; una sociedad compuesta de mortales avanzados que se esfuerzan por comprender las enseñanzas filosóficas de los finalizadores, descritas por las brillantes estrellas vespertinas, asignadas en ese momento a estos mundos, para colaborar en parejas con los seconafines procedentes de la sede del universo global.

628,7 Los finalizadores se dedican fundamentalmente a dar inicio a las nuevas actividades supramateriales de la sociedad, tanto sociales como culturales, filosóficas, cósmicas y espirituales—. Por lo que podemos percibir, continuarán en este ministerio hasta bien entrada la séptima época de estabilidad evolutiva; época en la que, posiblemente, puedan emprender su

ministerio en el espacio exterior; con lo que suponemos que sus puestos se ocuparán por los seres absonitos del Paraíso.

628,8 5. *La quinta etapa de luz y vida*. Los reajustes de esta etapa de existencia permanente atañen casi enteramente a los ámbitos físicos, que conciernen principalmente a los controladores físicos mayores.

628,9 6. *La sexta etapa de luz y vida* es testigo del desarrollo de nuevas funciones de las vías circulatorias mentales del mundo. La sabiduría cósmica parece volverse una parte esencial del ministerio de la mente en el universo.

628,10 7. *La séptima etapa de luz y vida*. Al comienzo de la séptima época, un asesor voluntario, enviado por los ancianos de días, se une al preceptor de la Trinidad, consejero del soberano planetario y, más tarde, se sumará un tercer consejero que proviene del mandatario supremo del universo global.

629,1 Durante esta época, si no antes, Adán y Eva siempre quedan liberados de sus cometidos planetarios. Si hay un hijo material en el colectivo de los finalizadores, este se puede vincular al mandatario en jefe humano y, a veces, es un melquisedec quien se ofrece como voluntario para desempeñar esta función. Si un ser intermedio está entre los finalizadores, todos los miembros de ese orden que permanezcan en el planeta quedan liberados de forma inmediata.

629,2 Al ser liberados de un destino de tan larga duración, el adán y la eva planetarios pueden elegir entre las siguientes andaduras:

629,3 1. Pueden quedar liberados del planeta y, desde la sede del universo, comenzar de inmediato su andadura al Paraíso, recibiendo sus modeladores del pensamiento al concluir su experiencia morontial.

629,4 2. Con mucha frecuencia, el adán y la eva planetarios recibirán sus modeladores mientras están todavía viviendo en un mundo asentado en luz, coincidiendo con la recepción de modeladores por algunos de sus hijos de linaje puro, venidos de fuera, que se han ofrecido como voluntarios para servir en el planeta durante un período de tiempo. Posteriormente, pueden todos dirigirse a la sede del universo y comenzar desde allí su andadura al Paraíso.

629,5 3. Tal como hacen los hijos e hijas materiales de la capital del sistema, los adanes y evas planetarios pueden optar por dirigirse directamente al mundo midsonita y, durante una breve estancia, recibir allí sus modeladores.

629,6 4. Pueden decidir regresar a la sede del sistema y ocupar, por un tiempo, puestos en el tribunal supremo, para, una vez desempeñado este servicio, recibir sus modeladores y comenzar la ascensión al Paraíso.

629,7 5. Tras dejar sus responsabilidades administrativas, pueden optar por volver a su mundo nativo para servir como maestros durante una temporada y, en el momento de su traslado a la sede del universo, convertirse en moradas de los modeladores.

629,8 A lo largo de todas estas épocas, los hijos e hijas materiales traídos de fuera para prestar su asistencia ejercen una enorme influencia en el progreso del orden social y económico. Son potencialmente inmortales, al menos hasta ese momento en el que eligen humanizarse, recibir modeladores y partir hacia el Paraíso.

629,9 En los mundos evolutivos, los seres deben humanizarse para recibir al modelador del pensamiento. Todos los miembros ascendentes del colectivo de finalizadores mortales han sido habitados por el modelador y se han fusionado con él, salvo los serafines que, en el momento de su incorporación a este

colectivo, son habitados por el Padre, mediante la acción de otro tipo de espíritu

5. LA CIMA DEL DESARROLLO MATERIAL

629,10 Es difícil para las criaturas mortales que viven en mundos afligidos por el pecado, dominados por el mal, egoístas y aislados, como Urantia, poder concebir la perfección física, los logros intelectuales y el desarrollo espiritual característicos de estas épocas de avance evolutivo en las esferas exentas de pecado.

629,11 Estas etapas avanzadas de los mundos asentados en luz y vida constituyen el apogeo de su desarrollo material evolutivo. En dichos mundos culturales, la ociosidad y las fricciones de las eras primitivas anteriores han quedado atrás. La pobreza y la desigualdad social se han desvanecido, el declive degenerativo ha desaparecido y la delincuencia es poco común. La locura ha dejado prácticamente de existir y la deficiencia mental es una rareza.

629,12 La condición económica, social y administrativa de estos mundos ha alcanzado un alto grado de perfección. La ciencia, el arte y la industria florecen y la maquinaria de la sociedad funciona sin complicaciones alcanzando grandes logros materiales, intelectuales y culturales. La industria se ha puesto en su mayor parte al servicio de las grandes metas de esta magnífica civilización. La vida económica de un mundo así se ha vuelto ética.

630,1 La guerra se ha convertido en historia, y ya no existen ejércitos ni fuerzas de policía. El gobierno desaparece de forma paulatina. Lentamente, el control de uno mismo está contribuyendo a que las leyes dictadas por los humanos se conviertan en algo obsoleto. En una civilización con un grado intermedio de progreso, el alcance del gobierno civil y de la reglamentación jurídica es

inversamente proporcional a la moral y a la espiritualidad de la ciudadanía.

630,2 Las escuelas han mejorado notablemente y se dedican a la formación de la mente y a la expansión del alma. Los centros de arte son excelentes y las organizaciones musicales extraordinarias. Los templos de culto con sus escuelas adjuntas de filosofía y de religión vivencial son creaciones bellas y grandiosas. Las zonas de culto al aire libre son igualmente sublimes en simplicidad y equipamento artístico.

630,3 Las provisiones para el juego competitivo, el humor y para otras facetas en cuanto a logros de carácter personal y de grupo son abundantes y oportunas. Una particularidad de la actividad competitiva en un mundo con tal alto grado de cultura está relacionada con el esfuerzo individual y de grupo por sobresalir en las ciencias y en las filosofías de la cosmología. La literatura y la oratoria florecen y el idioma ha progresado tanto como para simbolizar conceptos al igual que para expresar ideas. La vida es alentadoramente sencilla; el hombre ha logrado por fin coordinar un elevado orden de progreso mecánico con impresionantes realizaciones intelectuales, y ha hecho sombra a los dos con sus excelentes logros espirituales. La búsqueda de la felicidad trae consigo gozo y satisfacción.

6. EL SER HUMANO INDIVIDUAL

630,4 A medida que los mundos avanzan en su asentamiento de luz y vida, la sociedad se hace cada vez más pacífica. La persona, aunque no menos independiente y dedicada a su familia, se ha vuelto más altruista y fraternal.

630,5 En Urantia, y en vuestra situación, poco podéis apreciar el estado avanzado y la naturaleza progresiva de las iluminadas razas de estos mundos perfeccionados. Estas personas

constituyen el florecimiento de las razas evolutivas. Pero estos seres son todavía mortales; continúan respirando, comiendo, durmiendo y bebiendo. Esta gran evolución no comporta estar en el cielo, pero es un sublime anuncio de los mundos divinos que están por llegar en la ascensión al Paraíso.

630,6 En un mundo normal, hace tiempo ya que, durante las épocas post-adánicas, se llevó a la raza humana a un alto grado de aptitud biológica y, ahora, era tras era, a lo largo de su asentamiento en luz y vida, la evolución física del hombre prosigue. Tanto la vista como el oído se amplían. Para esta época, las cifras de población se han estabilizado. La reproducción se regula de acuerdo a las necesidades planetarias y a las dotes hereditarias innatas: los mortales del planeta, durante esta era, se dividen entre cinco y diez grupos, y los grupos de menor orden solo tienen permiso para engendrar la mitad del número de hijos que los grupos de orden superior. A largo de la era de luz y vida, el mejoramiento continuado de tan magnífica raza depende en gran medida de la reproducción selectiva de aquellas estirpes raciales que manifiestan cualidades superiores de naturaleza social, filosófica, cósmica y espiritual.

630,7 Los modeladores continúan llegando como en eras evolutivas anteriores y, con el paso de las distintas épocas, estos mortales son cada vez más capaces de comunicarse con la fracción del Padre que habita en su interior. Durante las etapas embrionarias y pre-espirituales del desarrollo evolutivo, los espíritus asistentes de la mente siguen aún desempeñando su labor. El Espíritu Santo y el ministerio de los ángeles se muestran incluso más eficaces a medida que se suceden las épocas asentadas en vida. En la cuarta etapa de luz y vida, los mortales avanzados parecen experimentar un contacto, abundante y consciente, con la presencia espiritual del espíritu mayor con jurisdicción sobre el universo global, mientras que la filosofía de dicho mundo se centra en el intento de comprender las nuevas revelaciones del Dios

Supremo. A un número mayor de la mitad de los habitantes humanos de los planetas de este avanzado estado se les traslada de entre los vivos al estado morontial. Esto es, "las cosas viejas pasaron; he aquí que todas son hechas nuevas"[131].

631,1 Entendemos que la evolución física habrá llegado a su pleno desarrollo al término de la quinta época de la era de luz y vida. Observamos que el límite máximo de desarrollo espiritual en su relación con la mente humana en evolución se determina por el nivel de los valores morontiales y significados cósmicos conjuntos adquiridos en la fusión con el modelador. Pero en lo que se refiere a la sabiduría: Aunque en realidad no lo sabemos, suponemos que no puede existir jamás un límite a la evolución intelectual y al logro de la sabiduría. En un mundo de la séptima etapa, la sabiduría puede agotar los potenciales materiales, emprender la percepción mota y, finalmente, incluso paladear la grandeza absonita.

631,2 Notamos que en estos mundos de la séptima etapa, sumamente evolucionados, los seres humanos, antes de ser trasladados, aprenden completamente el idioma del universo local; y he visitado algunos planetas muy antiguos en los que los abandontes enseñaban a los mortales de mayor edad la lengua del universo global. Y he observado en estos mundos el modo por el que los seres personales absonitas revelan la presencia de los finalizadores en el templo morontial.

631,3 Esta es la historia de la magnífica meta hacia la que los esfuerzos humanos de los mundos evolutivos se dirigen; y todo ello acontece incluso antes de que los seres humanos emprendan su andadura morontial; todo este espléndido desarrollo es factible de conseguir por los mortales materiales en los mundos habitados en

---

[131] 2 Co 5,17; Ap 21,4-5.

su primera etapa de esa andadura, interminable e impenetrable que lleva a la ascensión al Paraíso y al logro de la divinidad.

631,4 Pero ¿cómo podéis imaginar qué clase de mortales evolutivos están ahora llegando procedentes de los mundos que desde hace mucho tiempo están asentados en la séptima época de luz y vida? Son semejantes a los que llegan a los mundos morontiales de la capital del universo local para empezar su andadura de ascensión.

631,5 Si los mortales de la consternada Urantia pudieran visualizar algunos de estos mundos más avanzados que llevan tiempo asentados en luz y vida, nunca más volverían a cuestionar la sabiduría del plan evolutivo de la creación. Incluso si no hubiese un futuro de eterno progreso para las criaturas, las magníficas realizaciones evolutivas de las razas humanas de tales mundos de perfección y logro justificarían de por sí, ampliamente, la creación del hombre en los mundos del tiempo y del espacio.

631,6 A menudo nos preguntamos: Si el gran universo se asentara en luz y vida, ¿se destinaría todavía a sus magníficos mortales ascendentes al colectivo final? Pero no lo sabemos.

7. LA PRIMERA ETAPA O ETAPA PLANETARIA

631,7 Esta época se extiende desde la aparición del templo morontial en la nueva sede planetaria hasta el momento del asentamiento de todo el sistema en luz y vida. Los hijos preceptores de la Trinidad inauguran esta era al término de sus sucesivas misiones en el mundo, cuando el príncipe planetario es elevado a la condición de soberano planetario por el mandato y la presencia personal del hijo de gracia del Paraíso de esa esfera. En concurrencia con esto, los finalizadores inician su participación activa en los asuntos planetarios.

632,1 Según es perceptible de forma externa y visible, los gobernantes reales, o directores, de este mundo establecido en luz y vida, son los hijos e hijas materiales, el adán y eva planetarios. Los finalizadores son invisibles como lo es el príncipe soberano, salvo cuando está en el templo morontial. En un sentido estricto de la palabra, los verdaderos jefes del régimen planetario son, por tanto, el hijo e hija materiales. El conocimiento de esta jerarquía ha dado pie a la idea de la existencia de reyes y reinas en todos los mundos del universo. Y los reyes y las reinas comportan un gran logro en estas circunstancias ideales, en las que se puede determinar en el mundo que seres personales tan elevados actúen en nombre de gobernantes todavía más elevados aunque invisibles.

632,2 Cuando vuestro mundo logre llegar a tal era, no hay duda de que Maquiventa Melquisedec, ahora príncipe planetario vicerregente de Urantia, ocupará el puesto del soberano planetario; y, según se supone en Jerusem desde hace mucho tiempo, le acompañarán un hijo y una hija del adán y eva de Urantia, que se quedan entonces en Edentia en calidad de pupilos de los altísimos de Norlatiadec. Estos hijos de Adán quizás presten sus servicios en Urantia colaborando con el soberano melquisedec, puesto que se les privó del poder de procrear hace casi 37.000 años en el momento que renunciaron a sus cuerpos materiales en Urantia como preparación para su desplazamiento a Edentia.

632,3 Esta era asentada en luz y vida prosigue hasta que todos los planetas habitados del sistema llegan a un periodo de estabilización; y después, cuando el mundo más joven —el último en alcanzar la luz y vida—, ha experimentado tal asentamiento durante un milenio de tiempo del sistema, todo el sistema entra en este estado estabilizado y los mundos, de forma individual, se conducen a esa época en la que el sistema se asienta en la era de luz y vida.

8. LA SEGUNDA ETAPA O ETAPA DEL SISTEMA

[632,4] Cuando un sistema se asienta por completo en vida, se inaugura un nuevo orden de gobierno. Los soberanos planetarios se convierten en miembros del cónclave del sistema, y este nuevo órgano de administración, sujeto al veto de los padres de la constelación, es supremo en autoridad. Dicho sistema de mundos habitados se vuelve prácticamente autónomo. En el mundo sede del sistema se constituye la asamblea legislativa, y cada planeta envía a dicha asamblea a sus diez representantes. Inmediatamente se establecen los tribunales en las capitales de los sistemas; solo las apelaciones se llevan a la sede del universo.

[632,5] Con el asentamiento del sistema en vida, el centinela con destino, representante del mandatario supremo del universo global, se convierte voluntariamente en el asesor del tribunal supremo del sistema y en el legítimo presidente de la nueva asamblea legislativa.

[632,6] Tras el asentamiento de todo un sistema en luz y vida, los soberanos de los sistemas no irán más de aquí para allá. El soberano permanece en perpetuidad al frente de su sistema. Los soberanos asistentes continúan cambiando como en eras anteriores.

[632,7] Durante esta época de estabilización, llegan, por vez primera, los midsonitas desde los mundos sede del universo en los que residen para actuar en calidad de consejeros en las asambleas legislativas y de asesores en los tribunales judiciales. Estos midsonitas realizan también determinados esfuerzos por impartir nuevos significados mota de valor supremo en iniciativas educativas que auspician conjuntamente con los finalizadores. Lo que los hijos materiales hicieron biológicamente por las razas mortales las criaturas midsonitas lo hacen ahora por estos humanos unificados y glorificados en los ámbitos, siempre en avance, de la filosofía y del pensamiento espiritualizado.

633,1 En los mundos habitados, los hijos preceptores se convierten en colaboradores voluntarios de los finalizadores, y estos mismos hijos preceptores también acompañan a los finalizadores a los mundos de las moradas, una vez que todo el sistema está asentado en luz y vida y estas esferas han dejado de utilizarse como mundos receptores diferenciados; esto ocurre al menos en el momento en que toda la constelación ha evolucionado de esta manera. Pero no hay en Nebadón grupos que hayan avanzado tanto.

633,2 No se nos permite revelar cuál es la labor de los finalizadores que supervisarán el nuevo uso que se le dará a los mundos de las moradas. Sin embargo, se os ha informado de que por todos los universos hay diferentes tipos de criaturas inteligentes que no se han descrito en estas narrativas.

633,3 Y entonces, a medida que los sistemas se van asentando uno a uno en luz y vida, gracias al progreso de los mundos que los componen, llega el momento en que el último sistema en una determinada constelación consigue la estabilización y los administradores del universo —el hijo mayor, el unión de días y la brillante estrella de la mañana— acuden a la capital de la constelación para proclamar a los altísimos como líderes incondicionales de la familia recientemente desarrollada en perfección de cien sistemas de mundos habitados asentados en luz.

9. LA TERCERA ETAPA O ETAPA DE LA CONSTELACIÓN

633,4 La unificación de toda una constelación de sistemas asentados en luz va acompañada de una nueva distribución del poder ejecutivo y de nuevos reajustes en la administración del universo. Esta época es testigo de los avanzados logros conseguidos en todos los mundos habitados, pero se caracteriza, de forma particular, por los reajustes que se realizan en la sede de la constelación, con una acusada modificación de las relaciones

que se establecen tanto con la supervisión de los sistemas como con el gobierno del universo local. Durante esta era, mucha de la actividad de la constelación y del universo se transfiere a las capitales de los sistemas, y los representantes del universo global asumen un nuevo orden de relación más cercano con los gobernantes de los planetas, de los sistemas y del universo. En concurrencia con estos nuevos vínculos, algunos administradores del universo global se establecen voluntariamente en las capitales de las constelaciones en calidad de asesores de los padres altísimos.

633,5 Cuando una constelación se asienta así en luz, el poder legislativo cesa y toma su lugar la cámara de los soberanos de los sistemas, presidida por los altísimos. Entonces, por vez primera, estos órganos directivos tratan directamente con el gobierno del universo global en cuestiones relativas a las relaciones con Havona y con el Paraíso. Por lo demás, la constelación continúa relacionada con el universo igual que antes. De etapa en etapa de asentamiento en vida, los univitatias continúan con la supervisión de los mundos morontiales de la constelación.

633,6 A medida que transcurren las eras, los padres de las constelaciones asumen más y más las pormenorizadas funciones administrativas o de supervisión que anteriormente se centraban en la sede del universo. Al alcanzarse la sexta etapa de estabilización, estas constelaciones, unificadas, habrán logrado una autonomía casi completa. Con el paso a la séptima etapa de asentamiento, se evidenciará sin duda la exaltación de estos gobernantes a la verdadera dignidad que sus nombres indican: los altísimos. A todos los efectos, las constelaciones tratarán directamente con los gobernantes del universo global, mientras que el gobierno del universo local se expandirá hasta abarcar los cometidos que se derivan de las nuevas obligaciones respecto al gran universo.

10. LA CUARTA ETAPA O ETAPA DEL UNIVERSO LOCAL

634,1 En cuanto un universo se asienta en luz y vida, entra en las vías circulatorias establecidas del universo global, y los ancianos de días proclaman el establecimiento del *consejo supremo de plenos poderes*. Este nuevo órgano de gobierno consta de cien fieles de días presididos por el unión de días. El primer acto de este consejo supremo consiste en reconocer la continuidad de la soberanía del hijo creador mayor.

634,2 La administración del universo, en lo que respecta a Gabriel y al Padre Melquisedec, permanece sin cambios. Este consejo con plenos poderes se ocupa principalmente de los nuevos problemas y de las nuevas condiciones que resultan del avanzado estado de luz y vida.

634,3 El inspector adjunto moviliza entonces a todos los centinelas con destino para constituir el *colectivo de estabilización del universo local* y pide al Padre Melquisedec que comparta con él su supervisión. Luego, por vez primera, se asigna a un colectivo de espíritus inspirados de la Trinidad al servicio del unión de días.

634,4 El asentamiento de un universo local completo en luz y vida da comienzo a profundos reajustes en todo el diseño administrativo, desde los mundos habitados individuales hasta la sede del universo. Las nuevas relaciones que se entablan llegan a las constelaciones y a los sistemas. El espíritu materno del universo local desarrolla un nuevo orden de conexión con el espíritu mayor del universo global, y Gabriel establece contacto directo con los ancianos de días para ser eficaz cuando el hijo mayor se ausente de su mundo sede.

634,5 Durante esta era y las siguientes, los hijos magistrados continúan desempeñando su función de jueces en las dispensaciones, mientras que cien de estos hijos avonales del Paraíso constituyen el nuevo alto consejo de la brillante estrella de la mañana en la capital del universo. Más tarde, y por petición de

los soberanos de los sistemas, uno de estos hijos magistrados se convertirá en el consejero supremo con base en el mundo sede de cada uno de los sistemas locales hasta que se alcance la séptima etapa de unidad.

634,6 Durante esta época, los hijos preceptores de la Trinidad son voluntariamente los asesores no solo de los soberanos planetarios, sino que, en grupos de tres, prestan un servicio similar a los padres de las constelaciones. Y estos hijos encuentran por fin su sitio en el universo local, porque, en este momento, se les aparta de la jurisdicción de la creación local y se les asigna al servicio del consejo supremo de plenos poderes.

634,7 Entonces, el colectivo de finalizadores admite, por vez primera, la jurisdicción de un poder externo al Paraíso: el concilio supremo. Hasta ahora, los finalizadores no reconocían supervisión alguna a este lado del Paraíso.

634,8 Los hijos creadores de estos universos asentados en luz pasan una gran parte de su tiempo en el Paraíso y en sus mundos vinculados y asesorando a los numerosos grupos de finalizadores que prestan sus servicios en toda la creación local. De esta manera, Miguel, como hombre, consigue una relación de mayor fraternidad con los mortales finalizadores glorificados.

634,9 Resulta del todo inútil especular sobre la labor de los hijos creadores respecto a los universos exteriores en este momento en proceso inicial de formación. Pero todos hacemos de cuando en cuando este tipo de suposiciones. Al alcanzar esta cuarta etapa de desarrollo, el hijo creador queda liberado de responsabilidades administrativas; progresivamente, la benefactora divina armoniza su ministerio con el del espíritu mayor del universo global y el del Espíritu Infinito. Parece que se está produciendo una nueva y sublime relación entre el hijo creador, el espíritu creativo, las estrellas vespertinas, los hijos preceptores y el creciente colectivo de finalizadores.

635,1 Si Miguel tuviese que dejar Nebadón, Gabriel, contando con la colaboración del Padre Melquisedec, ostentaría sin duda la jefatura del gobierno. Al mismo tiempo, se otorgaría un nuevo rango a todos los órdenes de ciudadanía permanente, tales como los hijos materiales, los univitatias, los midsonitas, los susatias y los mortales fusionados con el espíritu. Pero, mientras prosigue la evolución, se necesitarán serafines y arcángeles en la administración del universo.

635,2 Nos sentimos, sin embargo, convencidos de dos elementos de nuestras suposiciones: si se destina a los hijos creadores a los universos exteriores, no hay duda de que las benefactoras divinas les acompañarán; y estamos igualmente seguros de que los melquisedecs permanecerán en sus universos de origen. Creemos que los melquisedecs están destinados a desempeñar un papel de cada vez mayor responsabilidad en el gobierno y en la administración del universo local.

11. LA ETAPA DE LOS SECTORES MENORES Y MAYORES

635,3 Los sectores menores y mayores del universo global no figuran directamente en el plan de asentamiento en luz y vida. Tal progreso evolutivo atañe principalmente al universo local como unidad y concierne solamente a sus componentes. Los universos globales se asientan en luz y vida cuando todos los universos locales que lo componen llegan a ese grado de perfección. Pero ninguno de los siete universos globales ha logrado progresar ni de cerca a tal nivel.

635,4 *La era del sector menor.* Hasta donde nuestras observaciones alcanzan, la quinta etapa, o etapa de estabilización del sector menor, tiene que ver exclusivamente con el estado físico y con el asentamiento en coigualdad de los cien correlacionados universos locales en las vías circulatorias establecidas del universo

global. Al parecer, solo los centros de la potencia y sus colaboradores se ocupan de esta realineación de la creación material.

635,5 *La era del sector mayor*. Con respecto a la sexta etapa, o etapa de estabilización del sector mayor, solo podemos hacer conjeturas, puesto que ninguno de nosotros ha sido testigo de tal acontecimiento. No obstante, podemos realizar algunas afirmaciones en cuanto a los reajustes de tipo administrativo o de otro orden que probablemente acompañarían a este estado tan avanzado en el que estarían los mundos y sus agrupaciones en el universo.

635,6 Puesto que el estado del sector menor tiene que ver con la coigualdad del equilibrio físico, deducimos que la unificación del sector mayor estará relacionada con ciertos nuevos niveles de logros intelectuales, posiblemente referidos a la consecución de algunos avances en la realización suprema de la sabiduría cósmica.

635,7 Llegamos a estas conclusiones sobre los reajustes que probablemente estarían presentes en la realización de los niveles evolutivos de progreso, todavía por alcanzar, al observar los resultados de dichos logros en los distintos mundos y en las experiencias de los distintos mortales que viven en estas esferas más antiguas y altamente desarrolladas.

635,8 Que quede claro que ni los mecanismos administrativos ni los procedimientos gubernamentales de un universo o de un universo global pueden, en modo alguno, limitar ni retrasar el desarrollo evolutivo o el progreso espiritual de un determinado planeta habitado o de un determinado mortal de dicha esfera.

635,9 En algunos de los universos más antiguos, encontramos mundos asentados en la quinta y en la sexta etapa de luz y vida —e incluso bastante adentrados en la séptima época—

cuyos sistemas locales no están todavía asentados en luz. Los planetas más jóvenes pueden retrasar la unificación del sistema, pero esto no obstaculiza en absoluto el progreso de un mundo más antiguo y avanzado. Las limitaciones medioambientales, ni siquiera en un mundo aislado, pueden impedir tampoco los logros personales de mortal alguno; Jesús de Nazaret, como hombre entre los hombres, logró de forma personal el estado de luz y vida en Urantia hace más de mil novecientos años.

636,1 Observando lo que sucede en los mundos que llevan mucho tiempo asentados en luz, podemos llegar a conclusiones bastante fiables en cuanto a lo que acontecerá cuando todo un universo global se asiente en luz, incluso si no podemos dar por cierto la circunstancia de la estabilización de los siete universos globales.

12. LA SÉPTIMA ETAPA O ETAPA DEL UNIVERSO GLOBAL

636,2 No podemos hacer un pronóstico cierto de lo que ocurrirá cuando un universo global se asiente en luz porque nunca se ha dado tal circunstancia. Según las enseñanzas de los melquisedecs, que nunca han sido desmentidas, deducimos que se sucederán cambios profundos en toda organización y administración de cada una de las unidades que componen las creaciones del espacio y tiempo desde los mundos habitados hasta la sede del universo global.

636,3 Por lo general, se cree que un gran número de hijos trinitizados de criaturas, por lo demás sin adscripción, se congregarán en las sedes y en las capitales de las divisiones administrativas de los universos globales asentados en luz. Esto se puede hacer en previsión de la llegada algún día de seres del espacio exterior en su camino hacia Havona y el Paraíso, pero no lo sabemos realmente.

636,4 Si un universo global se estableciese en luz y vida, creemos que, cuando eso pudiera suceder, los supervisores incondicionados del Supremo actualmente en calidad de asesores, se convertirían en el alto órgano administrativo del mundo sede del universo global. Estos seres personales tienen también la facultad de ponerse en contacto directo con los administradores absonitas, que de inmediato participarían activamente en el universo global asentado en luz. Aunque estos supervisores incondicionados han desempeñado durante mucho tiempo la labor de asesores y consejeros en unidades evolutivas y avanzadas de la creación, no asumen responsabilidades de tipo administrativo hasta que el poder del Ser Supremo no se convierta en soberano.

636,5 Los supervisores incondicionados del Supremo, que desempeñan de forma más amplia su labor durante esta época, no son finitos, ni absonitas, ni últimos ni infinitos; *son* la supremacía y únicamente representan al Dios Supremo. Son la manifestación personal de la supremacía en el tiempo y en el espacio y, por lo tanto, no obran en Havona. Actúan solamente como unificadores supremos. Puede que intervengan en el sistema de la reflexividad del universo, pero no estamos seguros.

636,6 Ninguno de nosotros tiene una noción satisfactoria de lo que sucederá cuando la totalidad del gran universo (los siete universos globales dependientes de Havona) se asienten en luz y vida. Sin duda será el acontecimiento de mayor alcance de los anales de la eternidad desde la aparición del universo central. Hay quienes sostienen que el Ser Supremo mismo emergerá del misterio de Havona que envuelve su persona espiritual y residirá en la sede del séptimo universo global en calidad de soberano, todopoderoso y vivencial, de las creaciones perfeccionadas del tiempo y del espacio. Pero en realidad no lo sabemos.

636,7 [Exposición de un mensajero poderoso asignado temporalmente al Consejo de Arcángeles de Urantia.]